

Universidad Autónoma de Querétaro Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Maestría en Ciencias Sociales

"El Otro Lugar de la Familia Rural Sustentable. Análisis de la resignificación del territorio en Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro"

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de Maestra en Ciencias Sociales

Presenta:

Lic. Karen Paulina Muñoz Arellano Dirigido por:

Dra. Sulima García Falconi

SINODALES

Dra. Sulima García Falconi Presidente

Dra. Esperanza Díaz-Guerrero Galván Secretario

Dra. Lorena Erika Osorio Franco Vocal

Dra. María de los Ángeles Guzmán Molina Suplente

Dra. Adriana Terven Salinas Suplente

Mtro. Carlos Praxedis Ramírez Dir. De la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Dr. Irineo Torres Pacheco Director de Investigación y Posgrado

Centro Universitario Querétaro, Qro. Agosto, 2014 México



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

"El Otro Lugar de la Familia Rural Sustentable" Análisis de la resignificación del territorio en Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro

TESIS Que como parte de los requisitos para obtener el grado de MAESTRA EN CIENCIAS SOCIALES

Presenta

KAREN PAULINA MUÑOZ ARELLANO

Dirigida por

DRA. SULIMA GARCÍA FALCONI

Ciudad Universitaria Santiago de Querétaro, Querétaro. México. Agosto, 2014

Universidad Autónoma de Querétaro Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Maestría en Ciencias Sociales

"El Otro Lugar de la Familia Rural Sustentable. Análisis de la resignificación del territorio en Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro"

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de Maestra en Ciencias Sociales

Presenta:

Lic. Karen Paulina Muñoz Arellano **Dirigido por:**Dra. Sulima García Falconi

SINODALES

Dra. Sulima García Falconi Presidente	
Dra. Esperanza Díaz-Guerrero Galván Secretario	
Dra. Lorena Erika Osorio Franco Vocal	
Dra. María de los Ángeles Guzmán Molina Suplente	
Dra. Adriana Terven Salinas Suplente	
Mtro. Carlos Praxedis Ramírez Dir. De la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Dr. Irineo Torres Pacheco Director de Investigación y Posgrado

Centro Universitario Querétaro, Qro. Agosto, 2014 México

RESUMEN

Esta tesis discute la posibilidad de que dos diferentes lugares ocupen el mismo espacio geográfico. Para ello da cuenta del proceso de construcción de Otro lugar en la comunidad de Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro, por parte de la Familia Rural Sustentable (FRS). La FRS es una organización de mujeres que a partir del uso de ecotecnias han generado alternativas de uso, manejo y gestión sustentable de la naturaleza y sus recursos; transformando con ello su vida cotidiana, reinventado sus saberes y prácticas ambientales y resignificando los procesos territoriales en su comunidad. Para dar cuenta de esta experiencia, desde una perspectiva metodológica cualitativa, se realizó un minucioso trabajo etnográfico en torno a la organización y la comunidad, una entrevista colectiva semiestructurada con doce mujeres de la FRS, así como algunos talleres en donde se trabajaron cuestiones de percepción y apropiación territorial a través de cuestionarios individuales y la elaboración de fichas espaciales. De manera general, los resultados obtenidos dan cuenta de un proceso de apropiación y significación territorial que nos permite hablar de la existencia de Otro lugar en la comunidad del Garabato, uno con cualidades, dinámicas y significados que se enfrenta al lugar tradicional que históricamente ha representado a Chitejé. La relevancia de este trabajo estriba en conocer una experiencia concreta donde los saberes y prácticas ambientales se resignifican, diferencian y reconstruyen la realidad social.

(**Palabras clave**: Lugar, *otro lugar*, racionalidad ambiental, saberes, ecotecnias, mujer indígena)

SUMMARY

This thesis discusses the possibility of two different places occupying the same geographical space. It tells about the construction process of *The Other Place* in the community of Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro by the Familia Rural Sustentable (FRS, from its initials in Spanish). The FRS project is a woman's organization in which the use of green technology has created new alternatives for the sustainable use, operation and management of their natural resources. By using these green technologies, they are changing their daily life habits, reinventing their environmental knowledge and practices and giving a new meaning to territorial processes in the community. To relate this experience, from a qualitative research perspective, a meticulous ethnographic method was developed within the FRS organization and the community. A semi-structured collective interview was conducted with twelve women, members of the FRS. Also a perception and territorial appropriation workshop was accompanied by individual questionnaires and the creation of spatial residence charts. In general, the results obtained show the process of appropriation and territorial signification that make it possible to speak of the existence of The Other Place in the community of Garabato, a place defined by qualities, dynamics and a variety of meanings that contrast with the traditional and historical representation of Chitejé. The importance of this work is to become familiar with a specific experience where the diversity of knowledge and environmental practices are given new meaning by differentiating, braking up and rebuilding social reality.

(**Key words:** Place, The Other Place, environmental rationality, knowledge, green technologies, indigenous women)

A mi Genaro por el amor infinito que me provoca.

A mi familia y mi otra familia por estar siempre a mi lado, apoyarme, acompañarme y construir junto conmigo esta maravillosa aventura llamada vida.

Los amo

AGRADECIMIENTOS

Mi primer y más profundo agradecimiento a Sofía Aristeo por compartirme su casa, su experiencia y su vida. Una mujer excepcional en todos los sentidos que me enseñó, en lo práctico, que *otro mundo* es posible.

A la Familia Rural Sustentable (FRS) por ser ejemplo de organización, cambio y lucha; y en especial a todas las mujeres que se dieron un tiempo de platicar, reír y compartir conmigo.

A las mujeres que me acompañaron en este proceso: Dra. Sulima García, Dra. Esperanza Díaz-Guerrero, Dra. Lorena Osorio, Dra. Ángeles Guzmán y Dra. Adriana Terven; mujeres brillantes y excepcionales que son para mí un ejemplo a seguir.

A la Universidad Autónoma de Querétaro por ser mi casa de estudios y un espacio para la construcción y discusión del conocimiento.

A todas y todos los que de alguna manera se vieron involucrados en este proceso, porque una tesis es siempre un trabajo colectivo.

TABLA DE CONTENIDOS

RESU	JME	N	. i
SUMI	MAR	Y	. i
Dedic	ator	as	iii
Agrac	decin	niento	ix
TABL	A DI	E CONTENIDOS	1
INTR	ODL	ICCIÓN	. 5
PRIM	ERA	PARTE: Referentes teóricos, metodológicos y conceptuales	17
MAR	CO 1	EÓRICO. El debate cultura y territorio desde las Ciencias Sociales	18
1.	Tier	npo – espacio en las ciencias sociales: la historia, ¿y la geografía?	.19
,	1.1.	Del espacio, por el lugar y al geosímbolo: unidades conceptuales y soci	io-
		gráficas de análisis	.21
2.	Esp	acio, territorio y territorialidad: definiciones, dinámicas y procesos	26
	2.1.	Espacio: absoluto, total e intangible	26
	2.2.	Territorio en su definición	27
;	2.3.	Territorialidad: práctica y proceso	30
3.	Apr	opiación social y producción del territorio	31
;	3.1.	Nivel de apropiación del territorio	34
;	3.2.	Dimensiones de la apropiación del territorio	35
4.	El te	erritorio: espacio físico y construcción cultural en disputa	37
5.	Lug	ar: la lógica del postdesarrollo	39
6.	Con	strucción del lugar y lugar construido	41
7	Lua	ar_saheres v racionalidad amhiental	45

MARCO METODOLÓGICO	49
1. Paradigma cualitativo (hermenéutico – crítico)	49
2. Hipótesis, operacionalización de variables e investigación	51
2.1. Sujetos de análisis	55
2.2. Obtención de información	55
2.2.1. Diario de campo	56
2.2.2. Entrevista	57
2.2.3. Ficha espacial	60
2.2.4. Talleres	61
2.2.5. Observación cualitativa	65
SEGUNDA PARTE: Investigación "del lugar". Análisis de resultados	67
CAPÍTULO I. Caracterización de Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro	68
1. Ubicación geográfica, recursos naturales y recursos colectivos	69
2. Antecedentes históricos y prácticas culturales	73
2.1 . Orígenes de Chitejé del Garabato	74
2.2. Tradiciones, fiestas y cultura	77
3. Caracterización sociodemográfica y productiva	79
3.1. Datos sociodemográficos	79
3.2. Actividad económica	87
4. Chitejé del Garabato: Dinámicas territoriales en el lugar	90
4.1. La interacción sujeto – naturaleza en el lugar	91
4.2. Tensión y disputa en el lugar	97
4.3. Dinámicas y retos sociales	100
4.3.1. Espacio físico	100
4.3.2. Dinámica social	103
4.3.3. Ámbito simbólico	107

CAP	ÍTUL	O II. Familia Rural Sustentable (FRS)110
1	. Orí	genes de la organización110
2	. Co	nstitución y capital social de la Familia Rural Sustentable (FRS) 117
	2.1.	Actores involucrados en la FRS
	2.2.	El capital social de FRS
3	. La	vivienda Rural Sustentable (VRS)
	3.1.	Orígenes y defensa de la VRS
	3.2.	Ecotecnias
	3.3.	Ordenamiento del microespacio
4	. Pro	yectos alternativos, hacia dónde camina la FRS
5	. Dir	námica cotidiana131
CAP	ÍTUL	O III. El "otro lugar" de Chitejé del Garabato
1	. La	racionalidad ambiental: Otro referente en la apropiación del territorio y la
	cor	nstrucción del lugar de la FRS
2	2. La	FRS: <i>otros</i> saberes y prácticas ambientales
	2.1.	De las instituciones, los recursos y la acción colectiva
	2.2.	Los "saberes ambientales" en la FRS
3	. Un	lugar, un nuevo lugar el <i>otro lugar</i> de la FRS en Chitejé del
	Ga	rabato153
	3.1.	El <i>otro lugar</i> físico de la Familia Rural Sustentable
	3.2.	Interacción sujeto – naturaleza en el <i>otro lugar</i> de la FRS
	3.3.	Puntualizando el <i>otro lugar</i> de la FRS en Chitejé del Garabato 166
		3.3.1. El <i>otro lugar</i> se goza y se disfruta
		3.3.2. El <i>otro lugar</i> tiene una perspectiva sustentable, se preocupa y ocupa
		del medio ambiente
		3.3.3. El <i>otro lugar</i> tiene otras formas de organizarse y otros liderazgos
		169

	3.3.4. Las mujeres son la familia, son la vivienda, son el <i>otro</i>	<i>lugar</i> 171
	3.3.5. El otro lugar del FRS construye una identidad propia .	173
CONCLL	JSIONES	177
LITERAT	TURA CITADA	181
ANEXOS	8	190

INTRODUCCIÓN

"El horizonte se pierde en una distancia que no alcanza a mirar la razón" Enrique Leff

Todos los espacios como puntos geográficos de referencia son construidos y aprehendidos por los seres humanos que los habitan, quienes con su historia, prácticas, experiencias, cultura y relaciones dotan de sentido y significado a cada territorio y a cada lugar. Si es ésta una cualidad social de incidencia en el entorno, y considerando la diversidad y pluralidad de los grupos sociales, no es difícil imaginar que en un mismo espacio geográfico existan diversos lugares, u otros lugares, creados y vividos según las experiencias y concepciones de los distintos grupos que los habitan.

Hoy vivimos una era marcada por grandes problemas como la sobrepoblación, pobreza extrema, urbanización desenfrenada, escasez de agua, degradación ecológica, contaminación atmosférica, calentamiento global, deforestación, degradación de suelos, extinción masiva de especies animales y vegetales, desequilibrio en los ecosistemas, agotamiento de recursos, etc. La situación ambiental a la que se enfrenta el mundo y sus efectos en el proceso de construcción social no son problemas nuevos aunque sus consecuencias se manifiestan con mayor fuerza y vertiginosidad cada día.

Vivimos hoy una crisis mundial, en todos los sentidos y ámbitos de la vida cotidiana. De estas problemáticas, la ambiental encumbra la pirámide de muchos otros malestares de gran importancia, detonados por el capitalismo voraz y su esquema de consumo que rige la actual sociedad posmodernista. Una sociedad que no encontró, en los avances de la modernidad, la solución a sus carencias ni la proyección de un futuro mejor; sino al contrario, se aceleró el proceso de degradación ambiental, social, política, económica y cultural con base en una razón instrumental poco conciliada con su aspecto humano. Como lo dice la primer línea del párrafo introductorio de la obra de Anthony Giddens *Un mundo desbocado*: "El mundo tiene prisa, y se acerca a su fin" (2000: 13).

Hoy en México los problemas medioambientales siguen sin ser prioridad en la agenda pública sexenio tras sexenio: la pérdida de 600 mil hectáreas anuales de ecosistemas, el posicionamiento como el segundo país con mayor número de muertes por contaminación atmosférica en América Latina¹ (Ureste: 2013), la degradación de más de 26,000 km² de suelo, los más de 105 mantos acuíferos sobreexplotados según la Comisión Nacional del Agua (INEGI), etc.; son, en gran medida, resultado de la falta de voluntad política para establecer líneas de acción encaminadas a recuperar y conservar los recursos naturales, la escaza aplicación de la ley aun cuando existe un marco legislativo avanzado en materia, pero sobre todo, la falta de directrices que fomenten una responsabilidad ambiental compartida entre la población y el gobierno (Restrepo: 2014).

Precisamente es en este contexto en el que los estudios sociales encuentran su nuevo marco de indagación y acción, pues durante mucho tiempo se pensó en el espacio físico-geográfico como el escenario de la vida social, elemento inerte que, pese a ser cuna de la vida biológica, mantenía poca relación con los procesos más finos de desarrollo, construcción y producción social.

_

¹ De acuerdo al Clean Air Institute en México se registran 14 mil decesos anuales relacionados con la contaminación ambiental (Ureste, 2013).

Hoy, y como resultado de varias décadas de transformación epistémica, las ciencias sociales se piensan y erigen desde otros referentes y desde otros paradigmas, muchos de los cuales retoman el espacio concreto como elemento de construcción e interpretación, como una manera de recuperar la relación con el entorno natural y reivindicar su importancia en el proceso social. En este sentido, la fenomenología y la geografía humana han enriquecido conceptual y teóricamente el análisis social al mostrarnos una nueva veta de análisis para comprender la complejidad existente.

Así pues, la presente investigación encuentra sus referentes en estos otros contextos de análisis y aborda, desde una mirada académica y crítica, una experiencia local y concreta que hace frente, se manifiesta y se posiciona como una alternativa a la crisis social. Esta experiencia es la construida por la *Familia Rural Sustentable* (FRS), una organización constituida principalmente por mujeres que han modificado las prácticas ambientales², sociales y culturales de su comunidad, desatando nuevos procesos y significados en su entorno inmediato que les han permitido construir *otro lugar*³ como alternativa al lugar de Chitejé, ese que se desdibuja entre lo urbano y lo rural y en el que los significados y relación con la tierra se han ido transformando.

Sabemos que en nuestro país, durante las últimas tres décadas, el modelo de desarrollo neoliberal se sustentó a partir de la liberación económica, la desregulación de marcos jurídicos proteccionistas, la privatización de sectores estratégicos para la economía del país y la consecuente reducción -o redirección- del papel del Estado, la promoción de la competitividad como valor último de la modernización y la encumbración de las reglas del mercado como rectoras del desarrollo económico, político, social y cultural de nuestra sociedad.

-

² En el año 2011 ganó el Premio Estatal de Ecología del estado de Querétaro.

³ Hablar de *otro lugar* implica pensar la existencia de dos espacios sociales diferenciados en un mismo territorio geográfico. En decir, en un mismo punto georreferenciado pueden coexistir dos lugares distintos según las diferentes prácticas y procesos de apropiación y construcción social.

A pesar de que los resultados de la aplicación de este modelo han significado ventajas para algunos sectores económicos y actores sociales, es innegable que los beneficios no han llegado de manera equitativa para todos los sectores y ámbitos sociales, de entre los cuales destaca el campo mexicano.

Las constantes crisis económicas nacionales provocaron que disminuyese el intervencionismo del Estado y que los capitales privados se fueran retirando paulatinamente del sector primario. El agro mexicano sufrió una descapitalización y la pobreza extrema se acrecentó en él. Como se sabe, hasta la década de 1970, el Estado de Bienestar puso especial énfasis en el sector industrial concentrado en el ámbito urbano, en donde se realizaron la mayor cantidad de políticas y acciones con la finalidad de fortalecer dicha estructura productiva; lo que detonó que la importancia del sector rural como motor del desarrollo disminuyera.

Desde 1970, en promedio cerca de la tercera parte del consumo aparente de granos básicos se ha cubierto con importaciones. La importancia relativa de las exportaciones agropecuarias en la balanza comercial ha disminuido. Afines del siglo XX un poco más de la quinta parte de la fuerza de trabajo nacional dedicada a la producción agropecuaria aportaba apenas un 5 por ciento del producto interno bruto: esta cifra refleja la pobreza de los trabajadores del campo, la aguda desigualdad existente en el sector rural, y la situación marginal del sector rural en la economía y la política nacionales. El 57 por ciento de la población rural vive hoy en condiciones de pobreza extrema, que es la forma de pobreza que pone en riesgo la salud y las capacidades de desarrollo del individuo (Warman, 2003).

Las transformaciones rurales que se dieron a partir de los 70´s han significado un enorme cambio en las estructuras productivas, ocupacionales, demográficas y valorativas del sector rural en nuestros días. En el caso específico de la zona de estudio, el municipio de Amealco, se vive una dinámica entre el cambio y la continuidad, razón por la que se le identifica como una región rural en transición. Este parteaguas está determinado por un conflicto entre la continuación de la siembra del maíz, grano del que Amealco es el principal productor en el estado de Querétaro, y la

de nuevos cultivos de carácter intensivo vinculados al sector agroindustrial. Así, el sector comercio se presenta como una actividad creciente entre la población rural (Serna, 2009).

Las consecuencias del ajuste estructural en el siglo XX para el campo mexicano no han sido solamente de orden económico, sino paralelamente de orden social y cultural. La pérdida o transformación del significado con respecto a las actividades tradicionales agropecuarias, la migración urbana nacional e internacional, el estrechamiento de las relaciones culturales con los centros urbanos, el cambio en las percepciones con respecto a la naturaleza, el incremento del trabajo, la explotación de la mujer al convertirse en cabeza de familia, la acentuación desarrollista de lo rural como lo primitivo o pre-moderno, el incremento de problemáticas sociales como la violencia intrafamiliar y contra la mujer, los suicidios a temprana edad, el alcoholismo, la drogadicción, el vandalismo, la discriminación en sus más amplias dimensiones, entre otros fenómenos complejos.

Sin embargo, a pesar de que pareciera que estas problemáticas ocupan y dominan el amplio ámbito de lo rural, si se realiza un trabajo de excavación cuidadoso, se pueden encontrar discursos y experiencias que continuamente niegan estas realidades disruptivas del tejido social y muestran visiones alternativas y genuinas al modelo de desarrollo neoliberal.

Nuestro proyecto de investigación intenta narrar una de estas experiencias, que a pesar de ser muy localizada, ha sido una de las de mayor trascendencia en nuestro estado.

En este contexto y de manera personal, el interés en este proyecto surgió tras conocer la experiencia organizacional de la FRS en la comunidad de Chitejé del

Garabato, ubicada en el municipio de Amealco, Querétaro, quienes han desarrollado un interesante proceso de organización y gestión a través del proyecto de Vivienda Rural Sustentable (VRS)⁴. Este primer acercamiento al proyecto se dio hace casi 5 años cuando como miembros del Consejo Directivo de la organización Campos del Tepozán A.C., del cual formo parte, gestionamos un recorrido guiado en el que las mujeres de Chitejé del Garabato nos mostraron el uso y aplicación de las ecotecnias⁵ en su comunidad.

Este primer contacto no solo permitió un espacio de encuentro para dos organizaciones preocupadas por el tema de la vivienda, sino que dejó en claro la importancia que este proyecto de mujeres estaba tomando. Así fue como conocimos un Chitejé conformado por viviendas de cemento rodeadas por llanuras y campos de maíz; una iglesia, una centro de salud, un centro comunitario y dos escuelas como espacios públicos compartidos; y con amplias calles de tierra salvo las vías principales que se destacan por tener empedrado.

En este paisaje, compartido por la gran mayoría de las localidades rurales de nuestro país, resaltaban algunas viviendas por tener construcciones distintas, contar con verdes huertos y mostrar llamativos jardines. Estas casas pertenecían a personas que habían implementado ecotecnias en sus hogares con la finalidad de generar un estilo de vida sustentable y hacer frente, de manera autónoma, a las dificultades y pobreza que afectan a esta localidad considerada con alto grado de marginación.

Hoy en día sólo una parte de la población de Chitejé, 40 familias aproximadamente de las 343 registradas en el XIII Censo General del Población y Vivienda, son las que se han involucrado en el proyecto de la Vivienda Rural Sustentable (en adelante VRS). Este proyecto, a pesar de haber sido gestado por iniciativa de la Agencia de

⁵ Por Ecotecnias entenderemos aquellas construcciones o instrumentos que utilizados de manera cotidiana permiten un mejor aprovechamiento de los recursos naturales desde un enfoque sustentable.

⁴Los proyectos de Vivienda Rural Sustentable (VRS) son parte de las políticas de microcuencas que lleva a cabo el Estado de Querétaro, y las cuales buscan mejorar la infraestructura de servicios y la productividad agroalimentaria de la vivienda a través de la implementación de ecotecnias.

Desarrollo Sierra Gorda, es hoy liderado, gestionado y administrado por un grupo de mujeres que iniciaron como beneficiarias y que hoy se posicionan como cabezas de lo que ellas han denominado, en un interesante proceso de apropiación, *la Familia Rural Sustentable* (en adelante FRS).

La FRS, como organización, ha gestionado, construido y aplicado diversas ecotecnias que han modificado sus espacios y ayudado a mejorar su calidad de vida, pero sobre todo ha permeado en las prácticas y percepciones de la vida cotidiana rompiendo, en muchos sentidos, con la tradición de la comunidad.

Así pues, observamos un proyecto en manos de mujeres que han luchado por romper con el rol tradicional de amas de casa para involucrarse en la vida activa de una organización social, mujeres que poco a poco se han ido empoderando en sus familias y frente a la comunidad. Y en donde hombres y compañeros de vida de las participantes también se han involucrado en el proceso resignificando su masculinidad para convertirse en apoyo de estas mujeres. Las niñas y niños han crecido, y en el ínter, han aprendido de la sustentabilidad como forma de vida; los espacios actuales concentran sus energías y experiencias. Hablamos de una FRS que percibe y resignifica su espacio comunitario, que busca rescatar prácticas y tradiciones al mismo tiempo que contagiar al resto de la comunidad de su visión.

Además de las características que hacen interesante y pertinente dar cuenta de la experiencia de la FRS, nuestra inquietud ha sido entender cómo a partir de una experiencia local y concreta es posible la construcción de nuevos referentes y prácticas sociales; al tiempo que comprender el proceso por el cual existe la posibilidad de construir más de un lugar en un mismo espacio en función del carácter práctico y simbólico que le imprimen las personas que lo habitan. En este sentido, lo que buscaremos mostrar a lo largo de esta investigación es que Chitejé del Garabato existe y se configura como varios lugares; uno tradicional, excluido, violento y con los problemas propios de un desdibujamiento rural, urbano y cultural, cuyas

características mostraremos más adelante; y otro Chitejé que, a partir de la FRS, comienza a formar un nuevo tejido social en su espacio cotidiano, haciendo frente a la crisis local, nacional y mundial, una crisis que concentra muchas otras.

La naturaleza de esta experiencia y el interés en ella derivaron en las preguntas que hoy dan pie a esta investigación: ¿Qué es la FRS?, ¿cuál es la diferencia en términos físicos, sociales y culturales entre el lugar y el *otro lugar* para las mujeres de la FRS?, ¿qué saberes ambientales han puesto en práctica las mujeres de la FRS en su localidad?, ¿qué prácticas y discursos han permitido la construcción de *otro lugar* en Chitejé del Garabato para las mujeres de la FRS?, ¿cuáles son las motivaciones para la acción de las mujeres de la FRS? y ¿de qué manera rompe la experiencia de la FRS con el paradigma desarrollista de la modernidad?

Por tanto, el objetivo general de este trabajo es interpretar, desde una perspectiva teórica crítica, los saberes ambientales y formas de apropiación y significación del territorio a través de los cuales las mujeres de la FRS construyen *otro lugar* caracterizado por el diálogo de saberes entre distintas racionalidades (ambiental / instrumental). Por tal motivo, los objetivos particulares que se persiguen son los siguientes: sistematizar la experiencia de la organización de la Familia Rural Sustentable para descubrir si se ha convertido en espacio de lucha cotidiana de las mujeres indígenas que participan en la gestión de proyectos ambientales; analizar la racionalidad ambiental que sustenta el proyecto de la FRS dentro de los espacios físico, simbólico y social; distinguir en términos físicos, sociales y culturales la diferencia entre el lugar y el *otro lugar* de Chitejé del Garabato para las mujeres de la FRS; analizar los saberes ambientales puestos en práctica por las mujeres de la FRS; analizar las prácticas y discursos que han permitido la construcción de *otro lugar* en

_

⁶ La noción de "otro lugar" es retomada de la perspectiva del otro como la existencia de algo que se define y se construye a partir de la alteridad y la oposición. En este sentido hablamos de lo otro para hacer referencia a los distinto, lo diferente, lo alterno.

Chitejé del Garabato para las mujeres de la FRS; descubrir las motivaciones para la acción de las mujeres de la FRS; y comprender en qué se distingue la experiencia de la FRS respecto del modelo desarrollista neoliberal.

Todo esto con la intención de responder a las preguntas que este proceso ha detonado y que vale la pena responder desde la mirada crítica de las ciencias sociales.

Así pues esta investigación resulta pertinente, en términos académicos, por la naturaleza misma del sujeto de estudio y por lo que su experiencia representa en términos del proceso de construcción social del lugar. La experiencia de la Familia Rural Sustentable en la comunidad de Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro ha resultado ser un proceso social, altamente exitoso, que va más allá de la implementación de ecotecnias en el espacio de la vivienda y que, por el contrario, ha significado un cambio en las prácticas cotidianas y en el discurso mismo de las mujeres sobre la manera en que ven, viven y explican su entorno. Una experiencia que está dando forma a otro lugar.

La FRS es la materialización de un proyecto que entra en lo que los teóricos Alain Touraine (1986) y Alberto Melucci (2002) definen como nuevas formas de lucha social, aquellas en donde la combinación de mujeres y medio ambiente permite pensar en Nuevos Movimientos Sociales (NMS) y en formas de acción colectiva capaces de lograr la ruptura de los paradigmas dominantes. Por tanto, su sistematización e interpretación es importante, en términos académicos y de recuperación de la dinámica social queretana, porque constituye una adaptación de una política de desarrollo hecha por mujeres y con la capacidad de convertirse en un proceso autónomo e independiente.

Esta investigación se justifica, también, porque es responsabilidad de las ciencias sociales recuperar las experiencias locales, ambientales, indígenas y de mujeres a través de las cuales damos cuenta de nuevas formas de resistencia social, desde un paradigma distinto que rompe con la idea del tiempo/espacio como escenario de contextualización de los fenómenos sociales para convertirlos en variables dinámicas.

En este sentido, buscamos la utilización de nuevos referentes teóricos que enriquezcan el quehacer sociológico frente a una teoría social tradicional que, hoy por hoy, no da cuenta de los procesos sociales en su complejidad. Por ello es importante que, además de recuperar la experiencia concreta de la FRS, se piensen en otras posibilidades teóricas de análisis social.

Además de la justificación académica y social de esta investigación, también existe una justificación personal. Desde hace cinco años la FRS ha sido una organización hermana de la CAMPOS del Tepozán A.C⁷., y en estos cinco años de conocer su trabajo y experiencia organizacional se han convertido en un referente para reflexionar sobre que otras formas de hacer y construir desde lo colectivo son posibles. Su proyecto, sus discursos y sus paisajes cotidianos han resultado inspiradores para la realización de este trabajo que pretende dar cuenta de su proceso y convertirlo, en lo posible, en una motivación para la lucha social desde nuestro lugar.

Para mostrar ese otro lugar que es Chitejé del Garabato hemos dividido este trabajo de investigación en dos partes. La primera de ellas se denomina *Referentes teóricos, metodológicos y conceptuales*; y se divide en dos apartados que muestran el diseño

⁷

⁷ CAMPOS del Tepozán A.C. es una organización de vivienda popular- sustentable de la cual formo parte desde hace siete años. Esta organización la hemos construido entre varios jóvenes con la intención de hacer frente al problema de la vivienda en nuestro estado, al mismo tiempo que generar espacios para la construcción de comunidad. Hoy la organización cuenta con 64 miembros y una sólida trayectoria de trabajo social.

elaborado para éste trabajo de investigación, así como los fundamentos teóricos y metodológicos que la guiaron.

En el primero de estos se muestra el marco teórico que, desde un paradigma postdesarrollista y con el concepto de lugar como eje, articula y permite una aproximación científica y referenciada al fenómeno de investigación.

La segunda parte incorpora el marco metodológico como ruta de obtención y análisis de información desde una postura crítica y cualitativa; así como las hipótesis planteadas para esta investigación las cuales serán contrastadas con la realidad social de Chitejé del Garabato.

La segunda parte de éste trabajo se denomina *Investigación "del lugar": Análisis de resultados* y se compone de tres capítulos.

El primero de ellos, titulado "Contexto y características de Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro", se orienta a la descripción de la experiencia y al análisis de los resultados en función de los referentes teóricos, metodológicos y conceptuales ya establecidos. Este capítulo constituye por tanto una caracterización general de la comunidad de Chitejé del Garabato que muestra sus principales características geográficas, sociales, económicas y culturales. Para ello nos hemos basado en la información censal disponible y en las entrevistas realizadas a habitantes de la comunidad. En este capítulo también se pretende mostrar el lugar de Chitejé del Garabato; ese lugar descriptible que mantiene cualidades a contrastar con el proceso particular de la FRS.

El segundo capítulo "Familia Rural Sustentable" muestra la historia, desarrollo y trabajo de la Familia Rural Sustentable (FRS) en la comunidad de Chitejé del Garabato. Este capítulo es medular en tanto que muestra ese proyecto concreto, el cual está modificando la realidad y marcando nuevos referentes de apropiación

territorial, es decir, la FRS es el elemento de transición entre dos realidades disímbolas en un mismo lugar.

El tercer capítulo, y el más representativo, corresponde al análisis de resultados en el que la hipótesis se somete a verificación frente a la realidad, de ahí que lo hayamos titulado "El lugar y el "Otro lugar" de Chitejé del Garabato". En este capítulo se comparan dos espacios sociales que convergen en el territorio de Chitejé del Garabato, ambos con claros elementos a discernir y contrastar: el lugar de la comunidad y el otro lugar que construye la Familia Rural Sustentable.

Finalmente, se presentan las conclusiones del proceso de investigación como un balance de lo analizado y, al mismo tiempo, un espacio en el que se vierten otras posibles líneas de investigación que podrían contribuir a desentrañar la complejidad de tan interesante fenómeno social.

Esta experiencia de investigación invita a contemplar otros paradigmas epistemológicos y a repensar la necesidad de construir otros lugares desde la práctica colectiva y desde las ciencias sociales.

PRIMERA PARTE

REFERENTES TEÓRICOS, METODOLÓGICOS Y CONCEPTUALES

MARCO TEÓRICO

El debate cultura y territorio desde las Ciencias Sociales

El estudio de la relación sociedad-ambiente ha cobrado una gran relevancia para las ciencias sociales en los últimos años, consolidándose como una importante línea de investigación debido a la complejidad de las problemáticas ambientales y socioeconómicas que presentan las sociedades contemporáneas. Por tanto, es necesario un análisis de las formas socioculturales de apropiación territorial que existen dentro de esta relación sociedad-ambiente, en donde sea posible estudiar las características y forma en que estas representaciones y prácticas sociales en el entorno se construyen; así como sus repercusiones en los procesos de la acción social.

Lo anterior constituye una tarea fundamental en el quehacer social y una contribución interesante para la comprensión de esta relación en ocasiones dicotómica⁸, reconociendo también su cualidad de inclusión en donde la sociedad interviene al mismo tiempo que se define por su entorno natural.

Partimos del supuesto de que esta relación pragmática y simbólica entre sociedad y medio ambiente define un determinado espacio social caracterizado por distintas prácticas socioculturales. Para descifrar este vínculo es necesario comprender de manera inicial los conceptos de espacio social y territorio, para después pasar a una

⁸ Hablamos de una relación dicotómica entre sociedad y ambiente para la ciencia occidental cuya preocupación central ha sido la separación de ambos elementos con la intención de lograr una superposición de lo social sobre lo natural. La corrientes ideológicas que se oponen a ésta postura plantean que, con base en el concepto de *co-evolución*, los seres vivos y su entorno de definen y construyen mutuamente (Aledo, 2001:5).

construcción teórica mucho más compleja que es la apropiación social del territorio, la cual se manifiesta explícitamente en la construcción del lugar en tanto unidad conceptual concreta que sintetiza dichos procesos de apropiación y producción del territorio. Es decir, en el lugar se vierten, construyen y palpan los procesos de apropiación territorial.

1. Tiempo - espacio en las ciencias sociales: la historia, ¿y la geografía?

El estudio de las ciencias sociales y la comprensión de sus diversos fenómenos han tenido como primera condición el uso referencial de la *historia*, componente temporal del que sustraemos información, al ser referente y memoria de nuestro pasado.

La historia, que corresponde a la lógica del tiempo y la temporalidad, es definida y entendida por las ciencia sociales como un "proceso de transformación de las sociedades a través de la interacción dialéctica entre la estructura y la acción de los sujetos sociales... y no solo como un continuum de acontecimientos y fechas sin relaciones profundas entre sí" (Carbajal, 2011: 266).

La historia por tanto hace referencia al *tiempo*, el cual es definido por Norbert Elias como un símbolo de coordinación de los hombres en todos los planos de la integración de la diversidad del universo; y el que, por tanto, no podría existir si no existiera el hombre (Guerra, 2005: 135). En este sentido la concepción de Elías nos permite verlo como un mecanismo de medición de la rapidez y del flujo incesante de los sucesos que día con día se van presentando, pero también como un producto de la acción social.

Sin embargo la dimensión temporal está necesariamente suscrita a un espacio físico concreto y determinado, por ello al hablar de tiempo hablamos también de espacio,

conceptos abstractos interrelacionados que permiten la referenciación del desarrollo social y conforman la lógica conceptual *tiempo-espacio*. Esta relación implica el reconocimiento de lo que Daniel Hiernaux describe como "la capacidad de los sujetos sociales de usar el espacio, de insertarlo en su encadenamiento personal o societario de tiempos parciales" (1995: 12). Hablar de esta dualidad es pensar en los marcos de integración y entendimiento del devenir social; o de lo que Michelle Foucault considera una red de puntos y no un trazo lineal de las relaciones sociales dentro de la lógica de la modernidad (en Haesbert, s.f.: 24).

El tiempo alude a la historia en una sociedad que reconoce la trascendencia de su tarea pero que olvida su importancia central como eje articulador de las ciencias sociales; y el espacio, por su parte, alude a la *geografía*, definida como la "ciencia encargada de estudiar los fenómenos físicos, económicos y sociales que se desarrollan sobre la superficie terrestre en espacios y tiempos determinados" (Ramírez, 1996: 63). Al mismo tiempo Blanca Ramírez explica que esta ciencia ha sido relegada a la historia en la medida en que depende y encuentra sus resultados en función de ella (Ídem)⁹.

La historia fue durante muchos siglos la gran ciencia cohesionadora del saber social, sin embargo, a partir del siglo XX se pugna por una nueva construcción teórico-crítica fundamentada en la innegable y necesaria relación entre la historia y la geografía. Como afirma Foucault: "La gran obsesión del siglo XIX fue, como sabemos, la historia [...] La época actual quizá sea sobre todo la época del espacio" (en Haesbaert, s.f.: 24).

^

⁹Es importante aclarar que no debe entenderse la dupla historia-geografía como un sinónimo de la lógica tiempo-espacio, pues ambas nociones tienen significados y niveles de abstracción distintos; sin embargo nos permitimos hacer análoga su interrelación e importancia como elementos centrales del bagaje conceptual de este trabajo.

En este sentido, la geografía y el estudio del espacio cobran una importante fuerza que abre nuevas vetas de investigación para las ciencias sociales al reconocer que la historia y el desarrollo social se enmarcan, definen y son definidas por el espacio físico que las rodea, por la significación del entorno, por la lucha en torno a los recursos naturales, simbólicos y sociales, por los proyectos y lógicas productivas, por el impacto tangible de las políticas públicas, y porque de una u otra manera se recupera este olvido y desvinculación histórica entre la historia y la geografía para el análisis social. Como explica Gilberto Giménez: "en los últimos años ha habido un creciente acercamiento entre la geografía y las ciencias sociales, lo que ha permitido una recuperación del sentido del contexto espacio-temporal o *geohistórico* 10, una clara matriz de los hechos sociales" (2007:151).

Así pues, el tiempo-espacio y la historia-geografía nos permiten nuevas formas de entender la realidad social, así como la construcción de nuevos paradigmas y referentes teóricos para explicar dicha complejidad.

1.1. Del espacio, por el lugar y al geosímbolo: unidades conceptuales y socio-gráficas de análisis

Tras el surgimiento de la geografía humana y el auge de las investigaciones sociales con una perspectiva cultural, se ha generado una enorme complejidad conceptual con la intención de acotar y abordar, con mucha mayor precisión, los estudios enmarcados en esta lógica; situación que hace necesario establecer los alcances y relaciones conceptuales que nos permitan determinar bajo qué referentes abordamos esta investigación. Un acercamiento a las dimensiones y alcances de estos nuevos conceptos permitirá mayor claridad en la comprensión de la producción y apropiación

¹⁰ El concepto de *geohistoria* es acuñado por Fernando Braudel y definido como la dimensión lenta del tiempo que muestra los lugares (montañas, altiplanos, laderas, colinas, llanuras, ciudades, litorales) en los que se insertan los hombres y la forma en que el espacio condiciona su acción y les imprime cierta identidad social, económica y civilizadora (Guerra, 2005: 126).

del espacio, dinámica inherente al hombre y base sustancial para la construcción de distintas prácticas socioculturales.

Para hacer esta decantación conceptual retomaremos la propuesta de Gilberto Giménez (1996) quien desagrega los principales conceptos espaciales de la geografía humana, partiendo de lo abstracto a lo concreto.

El primer punto de partida es la noción de *espacio*, el cual en términos generales se concibe como la realidad material preexistente a todo conocimiento y práctica, es un punto imaginario, abstracto e intangible (Giménez: 1996). El espacio contiene todo y todo lo contiene, es un referente total y absoluto, de ahí la complejidad de pensarlo e imaginarlo. El espacio es, por tanto, uno de los conceptos que más utilizaremos y lo haremos en dos sentidos, por un lado, a partir de su carácter total que hará que permanentemente nos situemos en referencia a él, y, en un segundo orden, como sinónimo de área geográfica sin importar sus dimensiones. Trataremos que este doble uso conceptual sea claro para el lector en función del contexto que vayamos trabajando.

Tras el espacio se encuentra el *territorio* que en su primera definición hace referencia a cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos, la cual es delimitada en diferentes escalas administrativas, refiere a un espacio estructurado y es representado cartográficamente. El territorio es, por tanto, el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo; una producción inscrita en el campo del poder y caracterizado por su valor de cambio (ídem). En este sentido, es el soporte material y tangible que propicia la actividad simbólica y cultural.

Para Giménez el tercer nivel de desagregación lo constituyen los llamados nichos territoriales que son planos superpuestos que integran o incluyen el municipio, región,

provincia o nación, una percepción psicológica del individuo de su entorno territorial próximo, mediato y lejano. En este sentido, los territorios pueden ser clasificados en *identitarios* y *vastos*. Los primeros en referencia a la aldea, el barrio, el terruño o la ciudad; en tanto espacios vividos y caracterizados por ser espacios de sociabilidad, el refugio y la posibilidad de desplazamientos; y, los segundos, en referencia al marco conceptual y abstracto en que se inscriben nociones como la de los estados-nación, globalización, etc. (ídem).

En el siguiente nivel se inscriben las *regiones* geográficas, las cuales corresponden a espacios regidos o gobernados por unos elementos o principios capaces de diferenciar unas áreas de otras (Massiris, 2000). En este sentido, la región se encuentra estrechamente ligada a la noción de un poder establecido espacial y temporalmente en un área concreta y altamente diferenciable de otras¹¹, por ello podemos hablar de regiones naturales, políticas, étnicas y culturales.

Continuando con esta desagregación conceptual que hace Giménez, encontramos un concepto que no es retomado por él y que sin embargo resulta fundamental para el trabajo que pretendemos hacer. Este concepto es el *lugar de* Marc Augé en tanto "espacio donde se expresan la identidad, la relación y la historia... por tanto un principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa" (1992: 58)¹². Arturo Escobar por su parte lo define como "la experiencia de una localidad específica con algún grado de enraizamiento, linderos y conexión con la vida diaria, aunque su identidad sea construida y nunca fija" (2010:47), experiencia que implica prácticas de identidad, regreso o defensa. En este

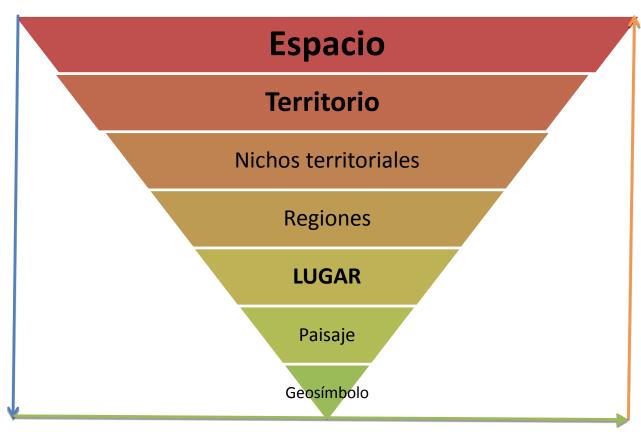
¹¹ Ángel Massiris en su obra establece que definir el concepto región es altamente complicado en tanto existen diversas aproximaciones y enfoques, desde el geográfico-natural hasta el social, que lo definen según sus propios criterios y funcionalidad. En este sentido nos encontramos ante un concepto altamente paradigmático y polisémico (Massiris, 2000).

¹² Recordemos que Marc Augé hace la construcción de *lugar* desde una perspectiva antropológica de la cultura.

sentido el lugar implica una construcción paradigmática y una significación identitaria única e irrepetible.

El *paisaje* es otro de los conceptos que ha cobrado gran fuerza en los últimos años y hace referencia directa a lo que percibimos visualmente de nuestro espacio geográfico una vez situados en un punto específico, es el *landscape* del lenguaje norteamericano. En este sentido la noción de paisaje ha sido retomada con mucha fuerza por las corrientes urbanistas de la arquitectura con la intención de cuidar y analizar los efectos de la estética presente en las construcciones de la ciudad y su impacto en el imaginario colectivo. En el ámbito rural o de la geografía humana el paisaje es visto ante todo en su carácter de imagen capaz de ser capturado y modificado.

El último concepto que abordaremos en este ejercicio de desglose conceptual es el del *geosímbolo*, una dimensión que permite entender la relación entre cultura y territorio. El geosímbolo es concreto y específico, puede ser una construcción humana o un elemento de la naturaleza cuyas características y significado le permiten ser objeto de múltiples significantes y referentes en la construcción de identidades colectivas.



Esquema 1. Jerarquía conceptual espacio-geosímbolo. Elaboración propia.

La propuesta de Giménez, enriquecida con las aportaciones de otros autores, permite una mayor claridad sobre la jerarquía existente entre los conceptos utilizados como parte del lenguaje de la geografía humana y los estudios socioterritoriales.

De todos estos conceptos estrechamente relacionados, la noción de espacio, territorio y lugar son los que mejor se acoplan al objetivo de esta investigación que es interpretar, desde una perspectiva teórica crítica, los saberes ambientales y formas de apropiación y significación del territorio a través de los cuales las mujeres de la FRS construyen *otro lugar* caracterizado por el diálogo de saberes entre distintas racionalidades; por tanto será necesario desarrollarlos con mayor detalle en los siguientes apartados. Aun así, nos parece importante establecer referentes

conceptuales previos que den claridad sobre la pertinencia y elección del concepto de lugar, así como su ubicación en relación con otros conceptos del mismo lenguaje.

2. Espacio, territorio y territorialidad: definiciones, dinámicas y procesos

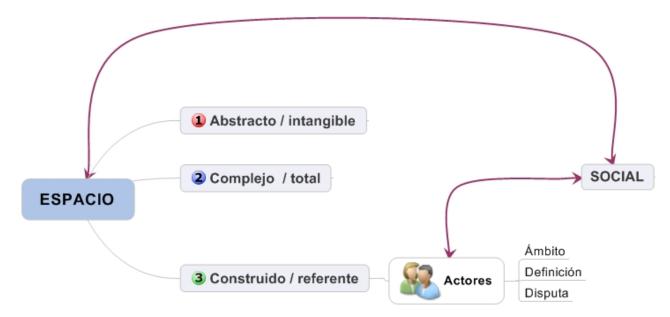
Territorio y territorialidad, el primero en tanto espacio y el segundo como conducta y proceso de apropiación, nos permiten abordar la relación existente entre sociedad y medio ambiente. Cada uno de estos conceptos posibilita una cierta mirada a dichos procesos y nos permite entender la importancia de las unidades geográficas como referentes en la construcción y explicación de los distintos fenómenos que abarcan la complejidad social en construcción.

2.1. Espacio: absoluto, total e intangible

El término *espacio* ha sido utilizado con mucha frecuencia en los estudios territoriales y, por su naturaleza, es constantemente confundido con nociones como las de territorio, región y paisaje al grado de utilizarlo como sinónimo. De ahí la importante necesidad de abordar su análisis conceptual desde una perspectiva interdisciplinaria, que comprenda y abarque la complejidad de las relaciones entre sus diferentes componentes socioculturales, económicos y ambientales.

La naturaleza del espacio es compleja, pensar el espacio supone entenderlo como un sistema de estructuras que en su relación definen muchas otras existentes bajo una lógica temporal que permite su vivencia, comprensión y análisis (Ramírez, 2007). En este sentido el espacio es abstracto, construido y permite, ante todo, establecer marcos en referencia a otros y hacia los propios procesos.

Además de este espacio abstracto, también existe un espacio social entendido como un ámbito de negociación cotidiana entre los actores sociales; un medio en el que se gestan los vínculos colectivos, se definen las relaciones de comercio, producción e intercambio, definición cultural, etc., es decir, el medio en el que se construye lo social.



Esquema 1. Espacio - espacio social. Elaboración propia.

Así pues, el espacio abstracto y complejo no es nada sin sus creadores y usuarios quienes lo construyen, definen, viven y ven (Brunet, 2001).

2.2. Territorio en su definición

Para Gilberto Giménez, el territorio puede ser definido como esos espacios estratégicos en donde los actores sociales, económicos y políticos sustentan su actividad simbólica y, por tanto, su producción/construcción cultural (2007:117). Es en el territorio vivido en donde se refuerza el carácter local de los procesos e identidades, al mismo tiempo que se resiste contra el proceso estandarizante de la globalización.

En este sentido, debemos ver el territorio como un espacio físico delimitado en el que se circunscriben procesos y prácticas de la vida cotidiana, en él se trabaja, se produce, se intercambia, se relaciona, se construye, se vive, se nombra, se significa y se lucha; hechos que le agregan un valor extra más allá de su valor *per se* que le permite constituirse como elemento indispensable de la cohesión social.

El territorio es un conjunto de asentamientos humanos que están en interacción económica, social, cultural, lingüística, demográfica y política, lo que conlleva una serie de elementos de tensión interna y externa por la conflictualidad que se deriva del control de los recursos y su administración [...] la necesaria delimitación simbólica que se transmuta a un marco geográfico que no necesariamente corresponde a una división administrativa (incluso puede estar dividido por accidentes topográficos o fronteras políticas), sino a una extensión ideal que es mutable en el tiempo por ser dinámica, ya que se constituye con base en elementos del pasado constantemente reinterpretados, y está sujeta a situaciones de conflicto que expresan las relaciones de clase y de confrontación interétnica (Velasco, 2007:65).

nuevo significado, pues como dice Nayibe Peña (s.f.), ha dejado atrás su carácter único de "locus" o contexto en la medida en que su existencia no sólo está en función del surgimiento de nuevos fenómenos sociales; sino que por sí misma es capaz de mostrar un proceso más dinámico denominado territorialidad en el que se muestran las complejidades del sistema económico, político, social y cultural. Y es bajo la lógica de la modernidad, donde el territorio y su territorialidad son

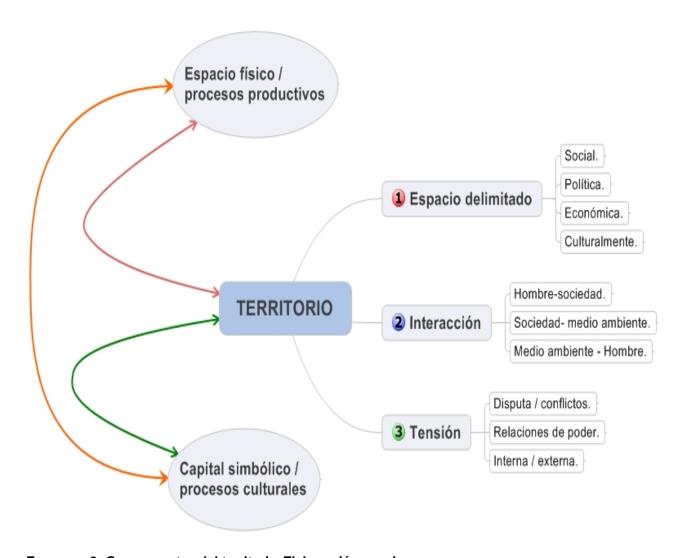
concebidos como mercancías u objetos susceptibles de ser transformados, usados e

intercambiados según necesidades y deseos.

Hoy en día, por tanto, la noción de territorio en las ciencias sociales ha adquirido un

Frente a lo anterior, las ciencias sociales hoy reconceptualizan el territorio considerando más que sus componentes biológicos, lo que permite analizar y estudiar las relaciones que mantiene con la naturaleza, la cultura y la sociedad; así como los procesos identitarios, simbólicos, de acción, disputa y defensa que es capaz

de desatar dada su complejidad y relevancia, pues es en ella en donde se crea y fortalece el tejido social.



Esquema 2. Componentes del territorio. Elaboración propia.

2.3. Territorialidad: práctica y proceso

La territorialidad en un proceso y práctica que nace bajo la lógica del territorio y refiere a una construcción real y simbólica de los actores a partir de sus dinámicas y relaciones sociales.

La territorialidad implica una limitación geográfica y una ocupación por parte de un grupo social que construye ahí su memoria histórica, generando así referentes simbólicos e identitarios. Como lo expresa Edward Hall en su obra *El lenguaje silencioso*, la "territorialidad es el término técnico que se usa para describir la toma de posesión, utilización y defensa de un territorio por parte de los organismos vivos... La territorialidad llega a todos los rincones y entresijos de la vida... Tener un territorio es tener uno de los componentes esenciales de la vida (en Aceves, s.f.: 280).

Así mismo Alicia Lindón afirma que hablar de territorialidad implica reconocer el vínculo existente entre el sujeto y el territorio, es decir el "conjunto de relaciones tejidas por el individuo, en tanto miembro de una sociedad, con su entorno" (2006: 2). Por su parte Béatriz Nates lo define como "la producción práctica o discursiva de un territorio a través de la economía, la religión, la lúdica, los procesos políticos, etc... eso que propicia sentido de posesión y pertenencia territorial" (2011: 214).

En este sentido diferenciamos la territorialidad del territorio, entendiendo el primer término como un proceso individual y social; y, el segundo, como un espacio geográfico delimitado en el que dicha territorialidad se desarrolla.



Esquema 3. Territorio y territorialidad. Elaboración propia.

Ambos conceptos son tan viejos en su práctica y tan nuevos en su denominación conceptual, que han sido elementos centrales de nuestro devenir social y del lenguaje con el que hoy tratamos de explicar dicha evolución, apropiación y producción.

3. Apropiación social y producción del territorio

Partiendo de que el *espacio* es una construcción y un producto social (Lefebvre, 1976) que se transforma y reinterpreta, constante y cotidianamente, por las poblaciones que lo explotan, lo viven y lo atraviesan (Buttimer, 1990 y Bailly, 2000); está en su naturaleza ser objeto del deseo, dominación y control. El espacio en disputa alude entonces también a un espacio en defensa, en tanto unos buscan su apropiación mientras que otros ven en su recuperación una posibilidad distinta de desarrollo y autodefinición. Esto muestra el principio dialéctico existente entre espacio, poder y sociedad.

Por ello el espacio, y en particular el espacio social, resultan interesantes desde la mirada de los sujetos sociales que lo habiten, viven y trastocan; remitiéndonos, por tanto, al problema de la apropiación que hacen los sujetos en su diversidad histórica y de composición. Dicha apropiación tiende a realizarse en dos claros sentidos, por un lado, a través del uso, control y explotación de un determinado espacio con claros límites establecidos por quienes sustraerán directamente los beneficios o por intereses externos; por el otro, encontramos la apropiación y significación del espacio como referente para la creación de identidades culturales, siendo este último proceso en el que la categoría de territorio se hace mucho más evidente.

Bajo esta lógica el territorio supone una dimensión más concreta del espacio social, puesto que refleja las prácticas y significados con los que los grupos sociales inciden en él. En este sentido el territorio es, en síntesis, el espacio organizado (García, 2010).

Con referencia a lo anterior, la *apropiación social del territorio* la entenderemos, desde una perspectiva simbólica, como el soporte de identidades individuales y colectivas cuya "producción está sustentada en las relaciones sociales que lo atraviesan... objeto de operaciones simbólicas y una especie de pantalla sobre la que los actores sociales proyectan sus concepciones del mundo" (Rosales, 2000: 24). En este mismo sentido Vittorio Pollini (en Giménez: 1997) establece la apropiación del territorio como resultado de un sentimiento de lealtad en el que los sujetos comparten el complejo simbólico y cultural que habitan, interiorizándolo y generando una conciencia común a partir de roles adquiridos sobre la base del territorio.

Desde un enfoque instrumental esta también puede ser definida como el proceso mediante el cual un actor social establece la ocupación y control de una porción del espacio para hacerlo suyo, con el fin de usufructuar y aprovechar sus recursos, definiendo modalidades culturales de manejo y acceso a los mismos y organizando

las actividades económicas que le permitan satisfacer sus necesidades (Márquez, 2002).

Siguiendo esta definición, cuando se habla de representación y apropiación del territorio el significado va más allá del apego meramente emocional a la tierra que habitamos y pisamos, y se deja ver un proceso más complejo en el que hacemos nuestro, por la práctica y la palabra, los lugares y territorios que nos rodean; y es en esa apropiación en donde también se conciben los procesos de acción social y colectiva.



Esquema 4. Apropiación social del territorio. Elaboración propia.

Si la apropiación del territorio es una parte del proceso de construcción del espacio social a través de la organización y manejo del territorio, este manejo se dará en términos, no sólo utilitaristas, sino simbólicos y afectivos. Es decir, la apropiación del territorio es un fenómeno mucho más complejo, dialéctico y holístico en tanto que cotidiano y concreto; que implica, tanto una necesaria organización espacial del

territorio a través de la institucionalización de prácticas culturales que regulen y normen el acceso a los recursos naturales, sociales y económicos (Giménez, 2007), como la generación de una distinción e identidad frente a los demás actores que comparten un mismo espacio (Bourdieu, 1979).

3.1. Niveles de la apropiación del territorio

Una vez entendida la importancia y cualidades de la apropiación del territorio, el siguiente paso es comprender el proceso que guía la construcción de este fenómeno, para lo que retomaremos la perspectiva de la geografía francesa, específicamente, lo planteado por Pierre George (1985)¹³ en donde la apropiación del territorio se da a través de varias etapas sucesivas y asociadas.

La primera de estas etapas tiene que ver con una forma inicial de apropiación que se basa en la delimitación del espacio. En este sentido, es necesario lindar el territorio, y esos límites pueden estar en función de posiciones geográficas concretas o prácticas sociales; y, al mismo tiempo, ser la comunidad, la casa, el traspatio, etc.

El territorio local es el que normalmente corresponde a las micro-sociedades municipales centradas en torno a una pequeña población (aldea o pueblo). Su ubicación ambiental pueden ser un valle estrecho, una meseta compartida, la cuenca de un río, parte de un litoral marítimo, etcétera. En ciertas ocasiones su área carece de límites precisos y no coincide necesariamente con las delimitaciones político-administrativas (Giménez, 1996:120).

La segunda etapa consiste en una división del territorio según sus aptitudes. En este punto hablamos específicamente de ese componente de la apropiación territorial que tiene que ver con el uso, manejo, control y explotación de los recursos, y que requiere

¹³ Si bien el planteamiento de Pierre George parte de una visión estructural del territorio, su propuesta desagregada del proceso de apropiación nos permite ubicar, desde una lógica procedimental del manejo espacial, el momento en que detona el proceso de apropiación simbólico y cultural.

de un proceso inicial de análisis del que se puedan sustraer dichas aptitudes y utilidades.

La tercera etapa representa la acción creadora y modificadora de los sujetos sociales dentro de ese territorio concreto, donde el trabajo, el hogar, el cultivo, las prácticas culturales y sociales, las instituciones, las costumbres y los ritos dan nueva forma y sentido a ese territorio que día con día modifica su configuración.

Esta parte resulta la más relevante para nuestro marco de aproximación en tanto que pone de manifiesto la importancia del complejo simbólico y cultural que permite a los sujetos generar pertenencia social; en este sentido "los individuos internalizan en forma idiosincrática e individualizada las representaciones sociales propias de sus grupos de pertenencia o referencia" (Giménez, 1997: 15) para vivir, apropiarse y transformar los territorios.

Estas tres etapas nos muestran cómo se da la apropiación territorial al tiempo que clarifican la manera en que realizamos esta tarea. Tales etapas se presentan, en la práctica, de manera cíclica y constantemente reinventan límites, usos y significados espaciales con la intención de mantener esa apropiación física y simbólica del territorio.

3.2. Dimensiones de la apropiación del territorio

Hablamos de una apropiación del territorio en el sentido en que un grupo humano es capaz de ejercer un tipo de acción social sobre un espacio, así como la manera en que promueve su gestión y control. Sin embargo, esta apropiación territorial tiene distintas dimensiones que hacen evidentes sus características más significativas. Existen tres dimensiones en la apropiación del territorio: la subjetiva, la abstracta y la concreta.

La primera de ellas, la *dimensión subjetiva*, hace referencia a las representaciones del grupo social sobre su territorio; y a la identidad¹⁴ y apego espacial que a partir de ahí se construye. Lo subjetivo alude a lo emocional, a lo afectivo, al sistema de valores que socialmente se crean y que rigen nuestras relaciones individuales y con el entorno. En este sentido, la dimensión subjetiva retoma todas las marcas físicas y culturales capaces de mostrar la práctica e incidencia humana en el territorio y su relación con él. De ahí que cada territorio, cada lugar, tenga una variedad de significados y referentes distintos en cada sujeto y grupo social.

La segunda dimensión es la *abstracta* y hace referencia al conjunto de reglas, normas e instituciones que se establecen de manera colectiva para acceder al uso, manejo y explotación de los recursos de un territorio. Esta dimensión se encuentra estrechamente ligada a la noción de propiedad en términos de tenencia individual o colectiva de la tierra, uno de los temas que más ha preocupado al ser humano y que ha llevado a la creación de instituciones, colectivas y del Estado, que respalden dicha pertenencia.

La dimensión concreta es la última de estas tres dimensiones y hace referencia a los usos y prácticas específicas que hacen los actores sociales del territorio. Estos usos visibilizan las dinámicas sociales y económicas, y muestran la organización específica del micro territorio y la constitución del territorio compartido.

La combinación de estas tres dimensiones de la apropiación territorial da como resultado un determinado espacio social cuyos componentes y relaciones sociales,

¹⁴"Denomino identidad colectiva al proceso de construir un sistema de acción. La identidad colectiva es una definición interactiva y compartida que un cierto número de individuos (o en un nivel más complejo de grupos) elabora con respecto a las orientaciones de sus acciones en el campo de las oportunidades y las limitaciones en que se desarrollará la acción. Cuando hablo de "interactiva y compartida" quiero decir que estos elementos se construyen y se superan por medio de un proceso constante de activación de las relaciones que unen a los actores" (Melucci, 2002: 56).

económicas y ambientales tienen su principal expresión mostrando la naturaleza de la relación hombre-sociedad-territorio; relación que como afirma Emilia Velázquez (1994) no es estática, sino que está sujeto a cambios que se originan a partir de los conflictos y contradicciones de todos los grupos sociales que viven en su interior y en relación con otros grupos, quedando claro una vez más el carácter político del territorio.

4. El territorio: espacio físico y construcción cultural en disputa

El territorio, además de ser un espacio de apropiación dada sus características y dinámicas, también es un espacio físico donde se construyen los referentes culturales de un determinado grupo social, poniendo de nueva cuenta su naturaleza en disputa sobre la mesa. Hemos mencionado que el territorio implica constantes procesos de tensión y conflicto por el uso, control, manejo y explotación de sus recursos y componentes; pero esta lucha no sólo se da en términos de dichos recursos naturales, sino que se extiende y cobra, incluso, mayor fuerza frente a los recursos simbólicos y culturales.

Hablar de recursos culturales en disputa nos remite a tratar de esclarecer, en primera instancia, cuál es la relevancia de esta cualidad cultural del territorio que no siempre obedece sus límites ni limitaciones, sino que, con una sinergia propia de los procesos sociales, se construye trascendiendo el ámbito espacial asociado a algún actor individual o social (Giménez, 2007); y que genera en sí misma procesos naturales y sociales estrechamente articulados que Velázquez (1994) denomina *complejo socio-cultural*. Es decir, el ámbito que aloja una diversidad de prácticas y elementos naturales, sociales y culturales que en su devenir se van aglomerando e interrelacionando para generar un sistema de prácticas y vida cotidiana a través de los afectos, emociones, creencias y prácticas de quienes lo habitan. Y esto es

justamente lo que le hace estar en disputa: ser un sistema de prácticas y representaciones en constante construcción cuyos límites y sentido requieren de una constante negociación y, en ocasiones, lucha por parte de quienes buscan una posición dominante o de defensa en esta correlación.

Esta construcción cultural en disputa puede darse por efecto de fenómenos internos o externos, cualidades endógenas, exógenas o ambas; pues los efectos de la transgresión al complejo hombre-naturaleza, a ojos del análisis territorial, van más allá de las cuestiones físicas y tangentes y se instaura en el campo de lo simbólico y lo cultural.

En este sentido, las luchas internas de un territorio específico se pueden dar como un intento de adaptación a la industrialización y presiones del sistema capitalista mundial, siendo ésta última donde se muestra una mayor vulnerabilidad para la producción del espacio. Pero el conflicto también se genera a partir de los procesos de dominación territorial e imposición cultural promovidos por los grandes intereses económicos e ideológicos del sistema mundo actual, que no han hecho más que desmembrar el tejido social con una falsa idea de desarrollo y bienestar al mismo tiempo que han ampliado las brechas de la injusticia y la desigualdad. Por ellos la construcción y apropiación territorial del espacio forman parte de esas luchas que se gestan contra un sistema dominante.

Es evidente la postura marxista que define esta construcción territorial que resulta impensable sin la lucha, la defesa y la negociación de los espacios, en donde el territorio se convierte en la unidad analítica y práctica de la lucha por los recursos, los geosímbolos, las tradiciones, las actividades, los procesos y los proyectos; lo que abre paso hacia la construcción de identidades sociales enraizadas (García, 20120).

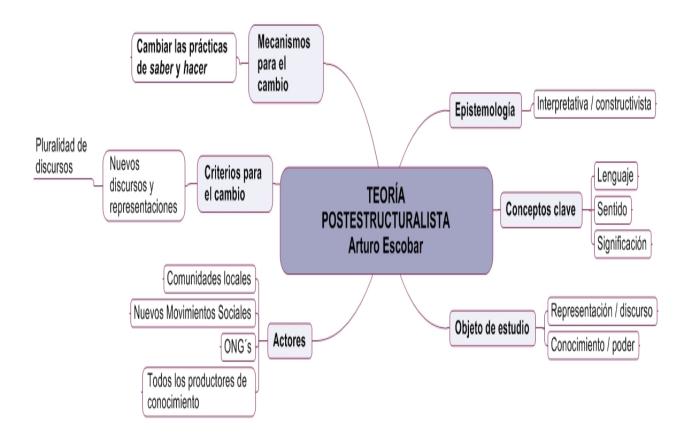
Hasta este punto hemos abordado la pertinencia y dinámicas implícitas en dos conceptos – procesos de gran relevancia para el presente trabajo, el espacio y el

territorio. Y aunque desde ambos se puede hacer un buen análisis existen cualidades del fenómeno estudiado que requieren mayor precisión, por ello también guiaremos nuestro trabajo con la inclusión de otro importante concepto: el lugar.

5. Lugar: la lógica del postdesarrollo

Las teorías del postdesarrollo emergieron de una fuerte crítica, por parte de las teorías postestructuralistas, a la noción de desarrollo y su falta de eco en los denominados "países subdesarrollados". En este sentido, el postdesarrollo vino a dejar de lado las tendencias desarrollistas como paradigmas explicativos para, en su lugar, retomar como principio explicativo las representaciones y discursos sociales, sus conocimientos, prácticas y luchas, en un sentido reinterpretativo y en constante construcción de la realidad (Escobar, 2005).

Las corrientes del postdesarrollo usan esta unidad geográfica, la noción del *lugar*, como el punto de convergencia de estos diferentes discursos, representaciones, prácticas y saberes; donde la adaptación, la subversión y la resistencia generen nuevos paradigmas de interpretación y acción social (Escobar, 2005). Bajo esta definición, de todos los conceptos el *lugar* es el que mayor referencia hace al apego, al cariño, al regreso, al trabajo y a las costumbres, desde un carácter local frente a lo global implícito en la agencia, el espacio y el capital.



Esquema 5. Teoría Posestructuralista (Escobar, 2005: 21). Elaboración propia.

Hasta hace unos años, en la mayoría de los estudios socioterritoriales, el concepto de lugar se utilizaba desde una perspectiva de ausencia, de los *no lugares*¹⁵o la ausencia de los mismos, por ello es que se volvió necesaria una resignificación del concepto. Desde una mirada antropológica, podemos entender esta noción como el *lugar* que:

¹⁵ Los *no lugares* son definidos por Marc Auge (1992) como un espacio que no puede definirse no como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico; en oposición a la lógica del lugar que implica un lugar de identidad, relacional e histórico En este sentido lugar y no lugar no son conceptos / realidades totalmente opuestas pues el primero nunca se borra y el segundo nunca se cumple totalmente, sino que se va y viene entre ambos en términos de identidad y relación.

... ocupan los nativos que en él viven, trabajan, lo defienden, marcan sus puntos fuertes, cuidan las fronteras pero señalan también la huella de las potencias infernales o celestes, la de los antepasados o de los espíritus que pueblan y animan la geografía íntima, como si el pequeño trozo de humanidad que les dirige en ese lugar ofrendas y sacrificios fuera también la quintaesencia de la humanidad, como si no hubiera humanidad digna de ese nombre más que en el lugar mismo del culto que se les consagra (Auge, 1992: 49).

En este sentido, el lugar tiene una fortísima carga simbólica y afectiva como espacio concreto en el que se tejen redes simbólicas, sociales y de identidad; al mismo tiempo que se inscriben en su definición elementos de cambio, conocimiento y transformación como veremos en los siguientes apartados.

6. Construcción del lugar y lugar construido

El lugar, como unidad geográfica concreta, es un espacio determinado no preexistente pues su existencia depende de las relaciones, prácticas y significados ahí construidos. Por ello, podemos hablar de un mismo punto geográfico que ha sido un lugar y hoy es otro, de un espacio que puede constituirse como dos lugares dado su carácter dinámico y en constante representación.

Para entender mejor esta idea debemos considerar los demás referentes involucrados en la concepción del lugar tales como el medio-ambiente, la identidad, la cultura y el saber.

"El lugar es el territorio donde la sustentabilidad se enraíza en bases ecológicas e identidades culturales... un *locus* de las demandas y los reclamos de la gente por la degradación ambiental, así como sus capacidades de reconstruir sus mundos de vida" (Leff, 2002: 85).

El lugar se conforma, entre múltiples componentes, por el ambiente y la manera en que se explotan o consumen sus recursos. El lugar es la posibilidad de aprehender, usufructuar y rediseñar el entorno a partir de las prácticas, actividades y significados que en cada lugar realizamos; es más que un contexto natural y se concibe como la construcción del mismo.

En los últimos años, debido a la agudización de los problemas ambientales, se ha tenido que buscar una nueva ruta de análisis geoespacial que permita una mayor comprensión e incidencia en el fenómeno, de ahí que la noción de lugar haya resultado una referencia pertinente.

Si el lugar implica una serie de relaciones, prácticas y aportaciones que le dan sentido y posibilitan su construcción, en esa medida está ligada a los recursos naturales que cobran relevancia en tanto espacio abrigador del grupo social, al tiempo que fuente de recursos y medios de subsistencia.

Históricamente, mujeres y hombres han encontrado en la naturaleza su espacio y reconocido su propia esencia. Su manejo y apropiación han constituido el material de construcción simbólica a lo largo de la historia; de ahí la existencia de una "madre tierra" o "pachamama¹⁶" que como ente viviente representa los recursos que nos rodean y en quienes encarnamos la complejidad y biodiversidad existente.

Así pues, la noción de lugar recupera los recursos naturales como punto de partida y referente de construcción social en términos identitarios, simbólicos y culturales; espacio en donde se construye la identidad social y de la que ésta retoma elementos para su propia configuración. El lugar es la dimensión social de la identidad y la

42

-

¹⁶ La Pachamama constituye una de las principales deidades del Panteón Inca. Pachamama no es considerada una deidad benefactora sino una entidad protectora que brinda cobijo y sustento a los hombres. Su nombre está compuesto por los términos quechuas Pacha (mundo) y Mama (madre), y en el argot coloquial se utiliza como referencia a la tierra madre y por tanto a la naturaleza.

dimensión ecológica de la cultura, a través de sus componentes físicos, ambas en constante y mutua definición.

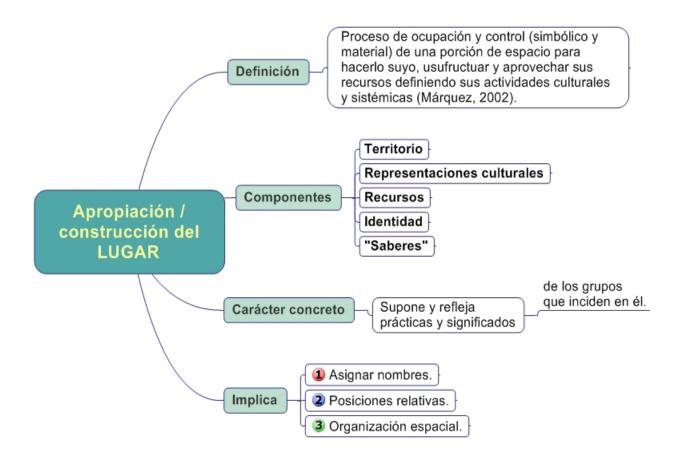
Por identidad retomaremos lo que Alain Touraine establece como

La afirmación del derecho de cada individuo a crear y regir su propia individualidad dentro del predominio de un nuevo modelo cultural en el centro de lo que denomino un nuevo sistema de acción histórica, denominado por el tema del sujeto, por la construcción de la persona en una sociedad dominada por la producción de bienes simbólicos, informaciones, imágenes y lenguajes que cuestionan la personalidad misma y se encuentran dirigidos por nuevos poderes (1987:13).

Es decir, la identidad es un mecanismo de definición individual y colectiva en donde el autonombramiento se da en función de lo que se tiene y las distintas motivaciones para la acción bajo un esquema dialéctico entre sujeto y sociedad. Dichas motivaciones para la acción van más allá de un sentido utilitarista (costo-beneficio) para entrar en el campo de la inversión emocional y afectiva. Como bien lo establece Ramírez (1996) los sentimientos y las pasiones toman un papel activo al momento de configurar entes sociales unidos e identificados entre sí.

En este sentido, el lugar es condición cuasi necesaria para el establecimiento de identidades sociales en tanto territorio compartido capaz de generar relaciones afectivas ente los individuos.

Además de su carácter identitario y cultural, los lugares son también creaciones históricas y se rigen bajo los principios de la historicidad, erigiéndose sobre la base de la posibilidad de cambio y transformación a partir de la conciencia social sobre sí misma.



Esquema 6. Apropiación / construcción del lugar. Elaboración propia.

La identidad que se construye en el lugar es un derecho social, al mismo tiempo que un recurso simbólico capaz de dotar de sentido y significado al mundo en un tiempo espacio determinado, de ahí que sea altamente codiciado e impugnado. Por eso hablamos de la identidad como recursos simbólico en disputa, en lucha, en constante tensión, por aquellos que buscan direccionarla y manejarla, pues desde y en el lugar se puede trastocar el orden existente y el complejo simbólico-cultural cultura dominante.

7. Lugar, saberes y racionalidad ambiental

"Una nueva política del espacio, del lugar y del ser está siendo construida a partir del sentido del tiempo en las luchas actuales por la identidad, por la autonomía y por el territorio" (Leff, 2002: 85)

Uno de los componentes centrales del paradigma postdesarrollista, como mencionamos anteriormente, son los nuevos conocimientos y discursos capaces de cambiar las formas de saber y hacer en el lugar (ver esquema 7). En este sentido, las transformaciones del lugar emergen como un reclamo social movido por la necesidad de reafirmar la identidad y generar prácticas plurales y democráticas de convivencia social (Leff, 2002: 84).

Romper con la idea de la modernidad y el desarrollo implica una recuperación de esas otras formas de hacer y ver el mundo que han quedado o sido históricamente aniquiladas por el discurso dominante de la modernidad occidental.

Durante los años fuertes de las teorías del desarrollo, 70's y 80's, se buscó instalar en las zonas asiáticas, africanas y americanas modelos y esquemas que, a manera de receta, buscaban implementar el tan anhelado desarrollo en las zonas más pobres y rezagadas del globo. La imposición de estas medidas no solo no resolvió el problema del desarrollo sino que, además, destruyó maneras de ver y hacer en las que se encontraba la raíz del verdadero cambio social, y por tanto, la posibilidad de superar esas condiciones de desigualdad.

Hoy la perspectiva del postdesarrollo invita a mirar de otra manera la realidad social y ver en ella el retorno a lo local, justamente al lugar, como la posibilidad de recuperar, resignificar y recrear esas prácticas que han constituido un importante legado cultural y que constituyen lo que De Sousa Santos (2009) propone como una ecología de saberes, entendida como la identificación de otros saberes y otros criterios de rigor que operan creíble y legítimamente en las prácticas sociales. Se trata, por un lado, de explorar prácticas científicas alternativas que se han vuelto visibles a través de las epistemologías pluralistas de las prácticas científicas y, por otro lado, de promover la interdependencia entre los saberes científicos producidos por la modernidad occidental y otros saberes no científicos.

En esta dirección, el saber cotidiano es la forma en que históricamente el hombre se ha apropiado de la naturaleza y de su entorno, el cual, por no mantener la rigurosidad y carácter científico bajo los estándares del método surgido en el siglo XVII, ha sido relegado y discriminado al considerarse formas autóctonas, y en todo caso, folklóricas, de conocer. Hablamos pues de lo que Enrique Leff (2002) denomina saberes "no científicos", esos construidos por comunidades, localidades, grupos y etnias que han interpretado y manipulado el entorno de formas tan diversas que no han podido ser encuadradas en la lógica cientificista, y, por tanto, han sido relegadas como vías auténticas de conocimiento.

El saber se constituye dentro de un proceso de significación que lleva la marca de la lengua y de la historia; lo que lleva a reconocer el relativismo cultural como una condición ineludible de los procesos de cognición y simbolización que estructuran las representaciones míticas y los sistemas clasificatorios, así como el reconocimiento y designación de los elementos útiles o recursos de la naturaleza (Leff, 2002: 105).

Así pues, estos otros saberes que dialogan y se definen mutuamente, encuentran su cabida y pertinencia en la cotidianidad de los procesos y problemáticas, constituyéndose como la materia prima de la que busca nutrirse el nuevo paradigma de la *racionalidad ambiental*.

Se establece como punto de partida una etnoepistemología en donde el conocimiento se crea y difunde desde los saberes, conocimientos y prácticas cotidianas y

concretas; una epistemología social que busca y encuentra en la pluralidad cultural una nueva forma de entendimiento y reapropiación de la naturaleza y, en esa lógica, una necesaria reinterpretación y apropiación del lugar.

En este sentido, la racionalidad ambiental trasciende la parte simbólica y se aventura a ver en sí misma una enorme potencialidad de reconstruir el proceso económico a través de un proyecto social en conjunto, que tenga como base las autonomías locales, la democracia y la productividad de la naturaleza; posibilitando así la reinvención de identidades y la emergencia de nuevos actores sociales.



Esquema 7. Racionalidad ambiental. Elaboración propia.

Se trata de recuperar otras formas de saber y de hacer en relación al lugar que significamos y construimos. De ninguna manera se trata de eliminar el conocimiento

científico –que a pesar de no haber cambiado sustancialmente las condiciones históricas de desigualdad, sí ha logrado mejorar en varios sentido la vida del ser humano—, sino de enriquecerlo con otras prácticas más diversas, antiguas y exitosas que coexisten con ella.

Este necesario diálogo de saberes entre posturas y referentes, en ocasiones dicotómicos, es lo que posibilitaría una comprensión—construcción del mundo mucho más rica, diversa y plural. Se dejan de lado las visiones globales y homogeneizadoras para reconocer en cada experiencia única, concreta y cotidiana la posibilidad de reinterpretarnos como sociedad.

MARCO METODOLÓGICO

El siguiente apartado tiene la finalidad de mostrar la ruta metodológica que orientó este trabajo de investigación, desde la justificación cualitativa como enfoque de análisis hasta la presentación de las herramientas utilizadas para la obtención de información. Su importancia radica en la posibilidad de dar al lector claridad sobre el esquema de trabajo y herramientas utilizadas. Estos fundamentos metodológicos dan certeza sobre el trabajo investigativo, proporciona un lenguaje común que permita un mayor entendimiento y posibilita la recreación de una ruta que pueda servir a otros proyectos de similar o igual naturaleza.

1. Paradigma cualitativo (hermenéutico- crítico)

Esta investigación busca dar cuenta del camino que siguió un grupo de mujeres habitantes de la localidad de Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro, quienes se organizaron para implementar ecotecnias en sus viviendas a través de un proyecto que les permitió resignificar la importancia de los recursos naturales al mismo tiempo que reconstruir, definir y moldear nuevos lugares sociales y espaciales a través de la apropiación de su territorio.

Este fenómeno concreto hizo conveniente realizar un trabajo empírico que posibilitara su análisis y explicación, determinando los factores y variables involucrados en él, y que al mismo tiempo diera cuenta de su proceso de gestación y desarrollo. Recordemos que el objetivo de esta investigación es interpretar, desde una perspectiva crítica, los saberes ambientales y formas de apropiación y significación

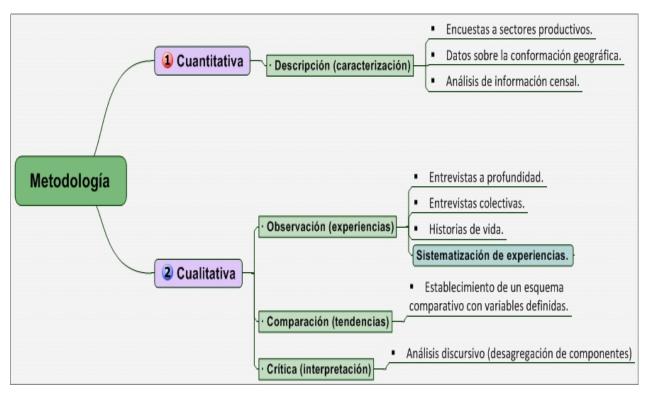
del territorio a través de los cuales las mujeres de la FRS construyen *otro lugar* caracterizado por el diálogo de saberes entre distintas racionalidades, al mismo tiempo sistematizar y analizar la experiencia concreta.

Las características e intereses de esta investigación presuponen, por tanto, una metodología de corte cualitativo, que bajo un enfoque de análisis hermenéutico, brinde las herramientas metodológicas necesarias para lograr una interpretación del fenómeno. Bajo esta idea, hablar de lo cualitativo es considerar un marco conceptual tendiente a interpretar, describir y asociar los diferentes componentes de la realidad social, es en términos de Guillermo Orozco:

...comenzar un proceso de indagación de un objeto al cual el investigador accede a través de interpretaciones sucesivas con la ayuda de instrumentos y técnicas, que le permite involucrarse con el objeto para interpretarlo de la forma más integral posible (2000:83).

Para ubicar con mayor claridad la pertinencia de una perspectiva cualitativa en un trabajo de investigación como el que aquí realizamos, presentamos el siguiente esquema en el que se muestran los alcances de los dos enfoques metodológicos utilizados en las ciencias sociales.

Es importante mencionar que el enfoque cuantitativo queda constreñido al empleo y contraste de datos sociodemográficos que nos permitan comparar el Chitejé del Garabato en tanto localidad con el *otro Chitejé* que construye la FRS. No fue nuestro objetivo hacer mediciones ni ejercicios probabilísticos controlados, es una cuestión ante todo de comprender y generar más preguntas que respuestas.



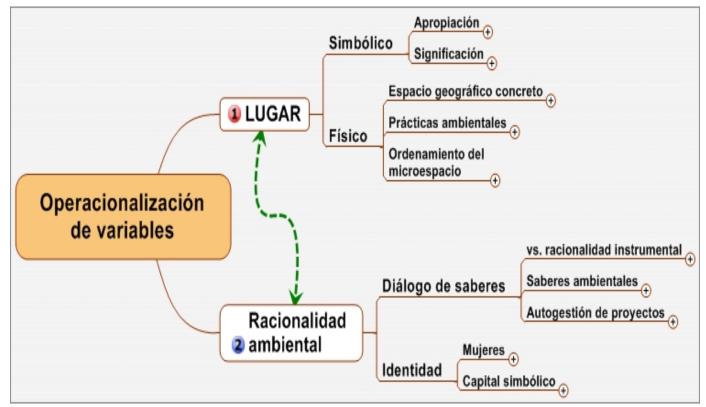
Esquema 8. Perspectivas metodológicas. Elaboración propia.

Así pues, el trabajo cualitativo nos permitió conocer, comprender y dar cuenta de lo que sucede en la comunidad de Chitejé del Garabato de manera sistematizada. El enfoque cuantitativo, por su naturaleza, se incorpora a este trabajo a partir de la recopilación, análisis y tratamiento de la información geoestadística obtenida.

2. Hipótesis, operacionalización de variables e investigación

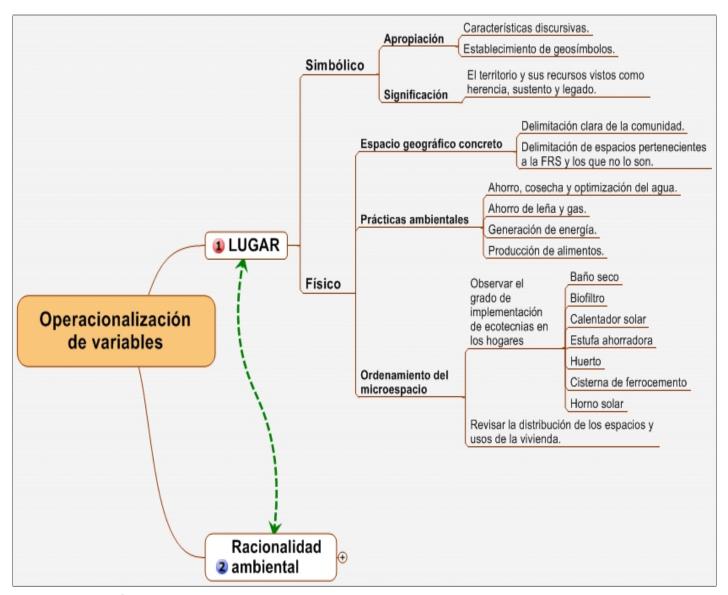
Nuestra hipótesis establece que es a través del diálogo de saberes, entre distintas racionalidades que convergen en el espacio físico, social y cultural; como la *Familia Rural Sustentable* de la localidad de Chitejé del Garabato ha generado diversas prácticas y saberes ambientales que han posibilitado la construcción de *otro lugar*.

En función de esta hipótesis nuestras variables de análisis son las siguientes:

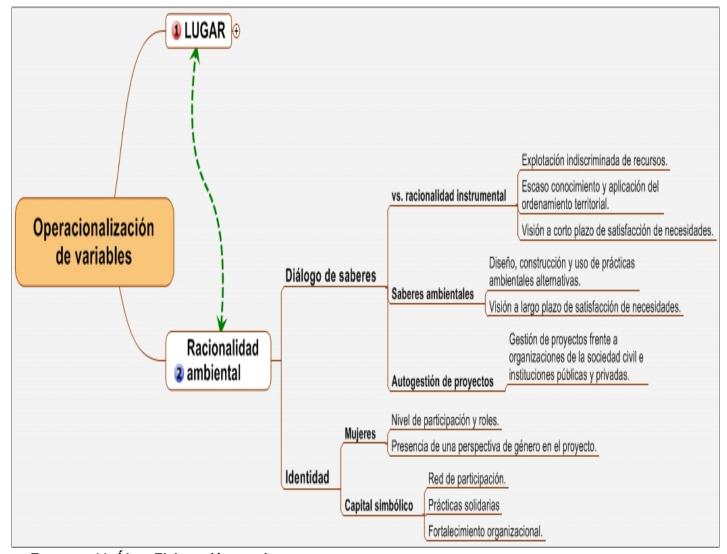


Esquema 9. Variables de análisis, comparación y definición del lugar y el otro lugar de Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro. Elaboración propia.

Estos conceptos, que guían la investigación y sus componentes, son el marco de referencia que nos permitió contrastar y comprar el *lugar* que ha sido Chitejé del Garabato y el *otro lugar* que se construye a partir de la Vivienda Rural Sustentable, entendiendo que ambos lugares coexisten en una mismo espacio georreferenciado.



Esquema 10. Ídem. Elaboración propia.



Esquema 11. Ídem. Elaboración propia.

Este esquema, además de mostrar las variables de la investigación, también contiene las observables que guiaron la obtención y análisis de información para hacer el ejercicio de comparación ya mencionado.

Estas observables guardan estrecha relación con las técnicas y herramientas de recolección de información que más adelante se muestran y que son parte fundamental del marco metodológico.

2.1. Sujeto de análisis

El sujeto de nuestra investigación lo constituyen principalmente las mujeres integrantes de la Familia Rural Sustentable, además de los hombres y jóvenes que forma parte de las 40 familias que integran el proyecto. Estas mujeres han sido y son fundamentales para la investigación pues han sido las gestoras y constructoras de la FRS.

El acercamiento con la FRS se dio en varios sentidos, desde una experiencia previa en el trabajo colectivo fuera del ámbito académico hasta la realización de una entrevista colectiva en el que participaron más de 40 personas entre mujeres, jóvenes y niños. En este sentido, y a través del proceso de realización de esta investigación, logramos un acercamiento con la FRS que nos permite hoy una relación mucho más estrecha y activa que fortalece los vínculos personales, al mismo tiempo que aumenta el capital social de apoyo tanto para su organización como para la nuestra.

2.2. Obtención de información

La investigación cualitativa ha desarrollado una serie de herramientas e instrumentos que permiten un acercamiento a la naturaleza subjetiva de los fenómenos de estudio cuya cotidianeidad, acercamiento e interpretación desde una perspectiva holística resultan tareas fundamentales (Sampieri et. al., 2006); así pues esta investigación requirió, dada su naturaleza, de un enfoque participativo para poder aprehender la realidad cotidiana y espacial de la FRS.

Las herramientas básicas contempladas para la realización de este trabajo formaron parte de una estrategia metodológica que permitió un acercamiento con la comunidad, la FRS y las mujeres desde una práctica etnográfica. Esto posibilitó observar,

sistematizar y analizar los procesos y dinámicas que han dado forma y definen a nuestro sujeto de estudio.

Entre las herramientas que utilizamos destacan:

2.2.1. Diario de campo

El diario de campo es una herramienta, tradicionalmente utilizada en los estudios antropológicos, que permite la captura y redacción ordenada de lo que el investigador observa, experimenta y percibe sobre el fenómeno de estudio; es decir, es el producto directo de las observaciones del investigador recogidas en terreno, pero también el espejo de sus propias reflexiones (Larrain, 2004).

Si consideramos la naturaleza de los estudios sociales, y en particular de esta investigación, podemos comprender la importancia de llevar un registro minucioso para poder hilar las observaciones objetivas y subjetivas que se fueron gestando durante el proceso de recolección de información.

Un ejemplo de elaboración de un diario de campo sería el presentado a continuación, mismo que sirvió como herramienta a ésta investigación.

Lugar: Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro.

Fecha: Domingo 27 de noviembre del 2010.

Hora: 11:00 am a 3:00 pm.

Actividad: Taller de apoyo a la construcción de una organización juvenil en defensa del

medio ambiente.

DATOS OBJETIVOS DATOS SUBJETIVOS

El esquema y las dinámicas del taller se diseñaron y prepararon la semana anterior a la fecha de visita programada, dichas fechas correspondieron del 21 al 26 de noviembre de 2010. Ver Guía de desarrollo de identidad.

El material que reunimos para la realización de los talleres fue: hojas de papel bond, lápices, plumones, tarjetas, etiquetas, gomas, sacapuntas, crayolas, colores y hojas blancas.

El equipo encargado de impartir el taller estuvo integrado por:

- Daniela García (antropóloga), encargada de la documentación videográfica del proceso y representante de Campos del Tenozán A.C.
- María Curiel (psicóloga social), encargada de la documentación fotográfica del proceso.
- Karen Paulina Muñoz (politóloga), encargada de la impartición del taller y miembro de Campos del Tepozán A.C.
- Luis Felipe Alamilla (psicólogo social), encargado de la impartición del taller.
- Genaro García (M en GIC), contacto directo con la comunidad y representante de Campos del Tepozán A.C.

La visita a la comunidad de Chitejé de Garabato se programó a las 9:00 am. Salimos de la ciudad de Querétaro con un retraso de cerca de media. El tiempo de trayecto entre la ciudad de Querétaro y la comunidad de Chitejé del Garabato es de aproximadamente 1 hora con 40 minutos. Llegamos a Chitejé del Garabato a las 11:00 am.

El taller para la conformación en colectivo de un grupo de jóvenes indígenas de la comunidad de Chitejé del Garabato, surge de la petición directa que nos hacen dichos jóvenes. Solicitando nuestro apoyo para iniciar su conformación como colectivo y el diseño de su **identidad** social (Nombre y logo).

El contacto con la comunidad se tiene desde hace dos años aproximadamente, cuando la organización en la que participamos, Campos del Tepozán A.C., realizó una visita guiada a la comunidad de Chitejé del Garabato para conocer las ecotecnias que estaban utilizando y el sistema sustentable en la ordenación del espacio bajo el cual se rige su proyecto.

Es evidente la preocupación de la comunidad por el cuidado de su entrono en dos sentidos: sustentable y estético.

2.2.2. Entrevista

Una entrevista se define desde una perspectiva cualitativa como

...una conversación provocada por el entrevistador, dirigida a sujetos elegidos sobre la base de un plan de investigación, en número considerable, que tiene una finalidad de tipo cognoscitivo, guiada por el entrevistador y sobre la base de un esquema flexible y no estandarizado de interrogación (Corbetta, 2003: 65)

Resulta lo mismo que Sampieri et. al. (2006) establece de forma más concreta como una conversación entre dos o más personas que fungen como entrevistador y entrevistado respectivamente, cuya finalidad es obtener información de un determinado fenómeno así como las impresiones y experiencias de los sujetos involucrados.

Existen tres tipos de entrevistas: estructuradas, semiestructuradas y no estructuradas o abiertas. En la primera se plantean preguntas específicas a manera de guía y dirigiendo la sesión con apego a las mismas; la segundas buscan establecer un listado de asuntos a abordar y existe libertad de hacer modificaciones según el rumbo de la sesión o el interés del investigador; finalmente, las últimas hacen referencia a una guía de temas a abordar en donde existe total flexibilidad para su formulación y manejo.

Para este proyecto de investigación utilizamos entrevistas semiestructuradas partiendo del supuesto de que cada persona resignifica sus experiencias a partir de la manera en cómo ha conformado su esquema referencial¹⁷, lo que no puede ser constreñido a un listado de preguntas cerradas e inamovibles.

El siguiente es uno de los guiones de entrevista utilizados para esta investigación:

Chitejé del Garabato, Amealco, Qro. GUIÓN DE ENTREVISTA

SOBRE LA COMUNIDAD DE CHITEJÉ DEL GARABATO

- 1. Nombre del lugar "Chitejé del Garabato"
 - 1.1 ¿De dónde viene el nombre de Chitejé del Garabato?
 - 1.2 ¿Cuáles son los orígenes de su comunidad?
 - 1.3 ¿Cuál es su relación con las localidades aledañas?
- 2. Caracterización del territorio:
 - 2.1 ¿Cómo es su comunidad?
 - 2.2 ¿Cuáles son los límites geográficos de la comunidad?
 - 2.3 ¿Qué características tiene la tierra de Chitejé del Garabato?
 - 2.4 ¿Cómo es su clima?
 - 2.5 ¿Qué tipo de vegetación tienen?

¹⁷ Entenderemos por *esquema referencial* el marco de interpretación que elaboran los sujetos a través de la integración de sus conocimientos, percepciones y valoraciones en relación al mundo y contexto que los rodea.

- 2.6 ¿Qué animales son típicos de la comunidad?
- 2.7 ¿Qué recursos naturales tiene su comunidad?
- 3. Actividades económicas:
 - 3.1 ¿En qué trabajan las mujeres y los hombres de Chitejé?
 - 3.2 ¿A qué se dedican las y los niños de la comunidad?
 - 3.3 ¿Hay mucha migración?, ¿a dónde?
 - 3.4 ¿Cultivan la tierra?, ¿qué productos?
 - 3.5 ¿De dónde obtienen sus recursos económicos?
- 4. Infraestructura:
 - 4.1 ¿Con qué servicios su comunidad?
 - 4.2 ¿Qué espacios comunitarios hay en la comunidad?
 - 4.3 ¿Con qué servicios cuentan?
 - 4.4 ¿Hay facilidad de transporte en la comunidad?

"FAMILIA RURAL SUSTENTABLE (FRS)"

- 5. Proyecto de Vivienda Rural Sustentable (VRS)
 - 5.1 ¿Cuándo y cómo surgió la FRS?
 - 5.2 ¿Quiénes y cómo se integraron al proyecto?
 - 5.3 ¿Hay más mujeres u hombres en la FRS?
 - 5.4 ¿Hay jóvenes participando en el proyecto?, ¿cuántos y cómo se acercaron?
 - 5.5 ¿Qué los motiva a ser parte de la FRS?
 - 5.6 ¿Qué cosas han aprendido al ser parte de éste proyecto?
 - 5.7 ¿Cuáles han sido las cosas positivas que han vivido con el proyecto?
 - 5.8 ¿Cuáles han sido los retos o dificultades dentro de la FRS?
- 6. Percepciones de género y lugar
 - 6.1 ¿Qué es para ustedes su casa?
 - 6.2 ¿ Qué tan importante es su comunidad?
 - 6.3 ¿Por qué decidieron aplicar ecotecnias en sus casas?, ¿les ha servido?, ¿cómo?
 - 6.4 ¿Se ha transformado su casa a partir de la VRS?, ¿Cómo?
 - 6.5 ¿ Qué hacen las mujeres en la FRS?
 - 6.6 ¿Creen que significa el proyecto los mismo para hombres y mujeres?, ¿por qué?
 - 6.7 ¿ Qué esperan lograr con éste proyecto?
- 7. Consideraciones finales

Esta guion de entrevista semiestructurada nos permitió recabar información en una reunión con doce mujeres de la FRS. Las preguntas se fueron adecuando según el

ritmo de la entrevista, la información que las mujeres iban compartiendo y el lenguaje que se entablo durante la conversación.

El ejercicio se llevó a cabo en un jardín donde se compartió la cena una vez terminada la actividad; es importante mencionar esto pues es necesario mostrar que se generó y mantuvo un clima de confianza que resulta imprescindible para este tipo de entrevistas.

Las diferentes entrevistas realizadas fueron grabadas en audio y se documentaron a través de material fotográfico, mismo que será agregado en los anexos del documento.

2.2.3. Ficha espacial

La ficha espacial es una herramienta para ubicar y cartografiar la disposición de los principales elementos físicos del territorio. Esta herramienta en una adaptación de la técnica de las fichas espaciales utilizadas en el área educativa para trabajar la orientación de los niños, a través de esquemas y dibujos.

Aplicada a un estudio social, la ficha espacial permite la ubicación detallada de todos aquellos elementos que eventualmente pudieran constituirse como representativos para la investigación; así como el tipo de interacción, dirección e intensidad en las relaciones establecidas por los sujetos o las variables de análisis.

Para esta investigación se realizaron ilustraciones por parte de las mujeres integrantes de la FRS en donde marcaron el ordenamiento territorial de sus casas. Se obtuvieron 25 ilustraciones, 10 de mujeres con antigüedad en el proyecto y 15 de mujeres de nuevo ingreso. Estas ilustraciones permiten una comparación en la constitución y expectativas sobre el microordenamiento de sus espacios.

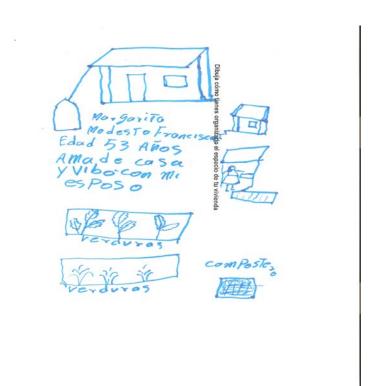


Ilustración 1. Dibujo elaborado por la Sra. Margarita Modesto Francisco, Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro.

Esta técnica nos permitió ver cómo organizan los espacios de la vivienda las mujeres de la FRS antes y después de involucrarse en el proyecto, con la intención de ver la manifestación física de la lógica ambiental, los valores y el conocimiento involucrados en el microordenamiento del territorio como tareas fundamentales del proyecto; lo que además es una cualidad que diferencia al Chitejé tradicional del nuevo bajo la mirada de las mujeres de la FRS.

2.2.4. Talleres

Un taller es una herramienta de trabajo colectivo definido por María Teresa González como un:

... tiempo - espacio para la vivencia, la reflexión y la conceptualización; como la

síntesis del pensar, el sentir y el hacer. Como el lugar para la participación y el aprendizaje... El taller, en síntesis, puede convertirse en el lugar del vínculo, la

participación, la comunicación y, por ende, lugar de producción social de objetos,

hechos y conocimientos (Roselli, s.f.)

La pertinencia de realizar un taller en investigaciones de corte cualitativo es que

permite, por un lado, obtener información relevante sobre las prácticas y saberes de

las personas; y por otro, fomenta el acercamiento entre el investigador y los sujetos

de estudio lo que es fundamental en este tipo de trabajos.

Se realizó un taller comunitario centrado en la construcción de visión-proyección en

Chitejé del Garabato en los meses de septiembre a octubre del 2010. En este taller se

obtuvieron elementos importantes sobre la visión y formas de acción de los jóvenes

dentro de la FRS, y la manera en que ésta ha definido algunas líneas de acción

concretas como base de construcción identitaria.

También se realizó un taller con 38 mujeres quienes elaboraron un cuestionario sobre

el espacio de su vivienda a través de la FRS, además de dibujar sus casas y el

ordenamiento que hicieron en ellas.

A continuación se presentan los instrumentos diseñados para los talleres realizados

durante el proceso de obtención de información:

Taller 1

Guía de desarrollo de identidad

Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro

62

Objetivo social: Observar y desarrollar el grado de cohesión e interrelación¹⁸ entre los jóvenes del Chitejé del Garabato involucrados en la concientización ecológica.

Objetivo específico: Diseñar un logotipo que represente los intereses de un grupo de jóvenes de Chitejé del Garabato, interesados en el rescate ambiental y estético de su comunidad.

Material: Hojas de papel rotafolio, marcadores, plumas, lápices, gomas, sacapuntas, tarjetas, crayolas y hojas blancas.

Preguntas detonantes

Organización

- a. ¿Cómo iniciaron su proceso de organización?
- b. ¿Cómo se han sentido en este proceso?

Compromisos

- c. ¿Qué compromisos han adquirido al participar en este proyecto?
- d. ¿Cómo se sienten al respecto?

Creatividad

- e. ¿Cómo llegaron a las ideas del nombre y el logotipo?
- f. ¿Cómo
- g. ¿cómo se sintieron en este trabajo creativo?

Conflicto

- h. ¿Hubo desacuerdos?
- i. ¿Cómo los resolvieron?

Cierre

Taller 2

Percepción y apropiación del lugar Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro

¹⁸ Por grado de cohesión e interrelación entenderemos la unión y participación existente entre los miembros de un determinado grupo o colectivo social con respeto a valores e ideas compartidas.

CUESTIONARIO PERSONAL

Nombre:		
Edad: Estado ci	vil:	No. de hijos:
Años de vivir en la comunidad: _		
Tiempo participando en el proye	cto de "Famil	ia Rural Sustentable"
Marca las ecotécnias presentes e	en tu casa:	
Cisterna de ferrocemento		
Dibuja cómo tienes organizado	el espacio de	tu vivienda

2.2.5 Observación cualitativa

Otra de las técnicas utilizadas en esta investigación es la observación cualitativa la cual es definida como la recolección de datos con el propósito de explorar aspectos concretos de la vida social y sus múltiples fenómenos; describir sus ambientes, contextos y actividades; comprender sus procesos, interrelaciones y circunstancias; e identificar los problemas existentes dentro de los mismos (Sampieri, 2006: 458).

Este tipo de trabajo requiere por tanto de una profunda cercanía e interrelación con el fenómeno de estudio y los diferentes sujetos que en él participan, dejando de lado la contemplación y el registro externo para fomentar el involucramiento y rol activo.

En este sentido, el proceso de observación cualitativa que se dio a lo largo del trabajo tuvo sus orígenes desde el primer contacto con la FRS, lo que generó interés por estudiar la experiencia y construir posteriormente una hipótesis a comprobar. Al mismo tiempo que ha sido una técnica de trabajo constante a lo largo del proceso de recopilación y análisis de la información.

Las ya mencionadas herramientas de investigación, además de la consulta y compilación de diversas fuentes escritas y audiovisuales, generaron un importante cúmulo de información sobre la experiencia posibilitado su análisis, sistematización y reflexión.

La integración de estas perspectivas, conceptos, técnicas y herramientas metodológicas se hará, con mucha mayor claridad, en el establecimiento de un mapa conceptual en el Capítulo III que fungirá como ruta crítica de análisis y diálogo entre los marcos teórico - metodológico y la experiencia concreta de nuestro sujeto de estudio.

Esperamos pues que este marco metodológico trascienda su naturaleza de eje ordenador del proceso de investigación y permita una coherente y sencilla contribución al conocimiento de las experiencias sociales concretas como los es la Familia Rural Sustentable.

SEGUNDA PARTE INVESTIGACIÓN "DEL LUGAR": ANÁLISIS DE RESULTADOS

CAPÍTULO I

Caracterización de Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro

Este capítulo tiene como interés mostrar la caracterización de la localidad de Chitejé del Garabato, Amealco¹⁹, Querétaro, como el espacio geográfico en el cual se realiza esta investigación y cuyas cualidades espaciales definen, en gran medida, la naturaleza del fenómeno social a tratar.

En este sentido mostraremos el *lugar* de Chitejé del Garabato en tanto espacio geográfico concreto a partir de las características, dinámicas y retos que lo definen. Para ello haremos una caracterización geográfica de la comunidad mostrando su ubicación, límites y recursos; presentaremos información sociodemográfica, económica y cultural que nos permita comprender su dinámica social y productiva; y finalmente recuperaremos la diversidad de dinámicas territoriales ahí inscritas a partir de la interacción sujeto – naturaleza, tensión y disputa por los recursos, y los efectos sociales de ambos procesos.

¹⁹ Chitejé del Garabato forma parte del municipio de Amealco de Bonfil que a su vez es uno de los dieciocho municipios que conforman el estado de Querétaro de Arteaga. Considerado uno de los más representativos del estado por su riqueza biológica y cultural, Amealco ha sido objeto de numerosas investigaciones sociales que buscan ahondar en su dinámica y complejidad.

1. Ubicación geográfica, recursos naturales y recursos colectivos

Hablar de estudios territoriales y del lugar nos remite inmediatamente a la necesidad de georreferenciar el espacio de análisis ubicando sus fronteras y características, esto resulta fundamental para el presente trabajo cuya intención es mostrar la existencia de dos lugares coexistentes en un mismo espacio geográfico; ambos significados, aprehendidos y transformados desde dos diferentes visiones: la de la práctica tradicional y la de la Familia Rural Sustentable (FRS).

En este sentido mostrar las características de Chitejé del Garabato nos permitirá ubicarnos espacialmente y al mismo tiempo nos brindará un contexto de análisis y comparación.

Querétaro División municipal Amyo Seco Japan Amyo Seco Japan Guanajuato Patamiller Cadereyta de Montes Cadereyta de Montes Hidalgo Www.userdame.inegi.org mx Nemetros Ridinietros Research Ridinietros Ridinietros Research Ridinietros Ridinietros Ridinietros Ridinietros Ridinietros Research Ridinietros Ri

Amealco de Bonfil, Querétaro

Mapa 1. Municipios de Santiago de Querétaro. Fuente INEGI

La localidad de Chitejé del Garabato se localiza a veinte kilómetros de la cabecera municipal de Amealco y a dos kilómetros de los límites con el estado de Michoacán. Su altitud es de 2,450 metros sobre el nivel del mar, con coordenadas de longitud: 100.1113 y latitud: 20.0608. Cabe mencionar que esta localidad es el punto de unión entre los estados de México, Querétaro y Michoacán.

SIMBOLOGÍA CURVA DE NIVEL ELEVACIÓN PRINCIPAL MICHOACÁN DE OCAMPO ESCALA GRÁFICA MÉXICO

Chitejé del Garabato, Amealco de Bonfil, Querétaro

Mapa 2. Continuo Nacional del Conjunto de Datos Geográficos de la Carta Topográfica, serie II. Fuente INEGI.

La localidad de Chitejé del Garabato cuenta con recursos naturales importantes y de una gran diversidad; además de zonas semiplanas aptas para cultivos agrícolas y desarrollos pecuarios, y zonas altas apropiadas para actividad forestal y de conservación.

Trazo de la localidad de Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro



Mapa 3. Foto satelital de Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro. Fuente Google Maps.

Entre sus recursos destacan pequeñas zonas de plantación de eucaliptos y matorral secundario, pues la mayor parte del terreno fueron antiguas zonas forestales que se han convertido en zonas agrícolas para el cultivo de maíz y pastizales de pastoreo²⁰, lo que ha convertido a Chitejé en parte de la zona maicera del municipio (García, 2004). Este mismo fenómeno ha hecho que la antigua fauna sea escasa y ocasional aunque representada por reptiles, aves y roedores.

²⁰ Plan Rector de Producción y Conservación de la Cuenca de Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro.



Fotografía 1, 2 y 3; Elaboración propia; *Cultivo de maíz y ganadería en Chitejé del Garabat*o, 2001; Amealco, Querétaro.

En infraestructura hidráulica la localidad del Garabato cuenta con 3 pozos profundos para riego, los cuales son de 12, 10 y 8 pulgadas y con capacidad para riego de 120, 90 y 664 hectáreas respectivamente. Existe también un pozo profundo de 41" para agua potable que da servicio a las localidades de Garabato y las Salvas (Ídem: 20).

Además de estos grandes pozos, también se cuentan con 5 manantiales de agua que sirven como fuente de abastecimiento en tiempo de secas, así como puntos o lugares de reunión.



Fotografía 4, 5, 6 y 7; Elaboración propia; *Manantial del sauz, Chitejé del Garabato,* 2012; Amealco, Querétaro.

En términos de infraestructura y bienes colectivos, la comunidad cuenta con caminos de terracería y únicamente las calles principales están empedradas. Los espacios públicos son constituidos por un Jardín de Niños, una escuela primaria, una escuela telesecundaria, un albergue, una casa ejidal y una casa de salud.

2. Antecedentes históricos y prácticas culturales

Conocer los orígenes de una comunidad o pueblo nos permite adentrarnos en su conformación primigenia, esa que dota de sentido de pertenencia a los colectivos que habitan un tiempo-espacio determinado y que indudablemente incide en las formas y grado de apropiación que hacen de su territorio.

Recordando que esta investigación se ha planteado como objetivo interpretar los saberes ambientales y las formas de apropiación y significación del territorio a través de los cuales las mujeres de la FRS construyen *otro lugar* en Chitejé del Garabato, resulta fundamental conocer los orígenes y prácticas culturales de esa comunidad que hoy se bifurca en dos experiencias distintas ancladas en un mismo lugar, y cuyo pasado común es recordado y significado de manera distinta en el presente.

2.1. Orígenes de Chitejé del Garabato

El grupo no solo transforma el espacio en el cual ha sido insertado, sino que también cede y se adapta a su medio ambiente físico, y acaba encerrado en el espacio que él mismo ha construido. La imagen que el grupo tiene del ambiente que lo rodea y su estable relación con ese ambiente, es fundamental para la idea que el grupo se forma de sí mismo, y penetra cada elemento de su conciencia, moderando y gobernando su evolución (Halbwachs, 1990: 13).

Los orígenes de Chitejé del Garabato permanecen en la memoria de sus habitantes pues no hace mucho tiempo que formaron parte del ejido de Chitejé de la Cruz en la zona alta del valle según lo que nos compartieron, durante las entrevistas colectivas realizadas, las mujeres de más edad que hoy forman parte de la FRS. Incluso encontramos que los terrenos sobre los cuales se asienta la localidad pertenecieron, durante el siglo XVIII, a la Hacienda Molinos de Caballero en el estado de Michoacán (García, 2004), zona tradicionalmente indígena.

Quienes hoy viven en Chitejé del Garabato cuentan que sus abuelos fueron jornaleros de esa comunidad que con el tiempo decidieron salir pues sus parcelas les fueron asignadas en la zona baja²¹ por lo que ir a trabajarlas desde su lugar de origen les implicaba tener que caminar diariamente grandes distancias. Frente a esta situación decidieron asentarse en donde estaban sus tierras, en un lugar propio, formando así Chitejé del Garabato.

El supuesto es porque mucha gente migró de Chitejé de la Cruz a Chitejé del Garabato... y bueno otros venían de San Miguel Tlaxcaltepec...y los jornales, me parece, vinieron acá porque de aquel lado no tenían en donde vivir porque eran empleados se puede decir... No sabemos bien cuando fue pero nuestros abuelos fueron los que llegaron, como mi suegro que tiene casi 90 años o como Doña Facunda que tiene más de 100 años, casi 108 dice ella, es la más ancianita de la comunidad, y se acuerda que antes cuando era niña había animales salvajes allá (señala el cerro), así que yo creo vivía en la parte alta...

Quien podía cultivar terreno podía agarrar más tierra, así creo fue el acuerdo... yo había oído que como eran poquitas familias y mucho terreno pues la gente no se peleaba por el terreno... y ora ya no tenemos ni en donde sembrar (Entrevista Colectiva FRS, 2013).

El nombre común de Chitejé deja visible esa conexión histórica que alguna vez los unió, mientras que "de la Cruz" y "del Garabato" refiere a su diferenciación.

Con Chitejé de la Cruz parece que ni nos conocemos, dicen que ya ni somos parientes... nosotros ya no tenemos contacto... con decirle que aquí El Varal fue parte de Chitejé de la Cruz pero con ellos si tienen convivencia, pero Chitejé del Garabato se puso vivo y se separó... (Entrevista Colectiva FRS, 2013).

El nombre es una de las grandes peculiaridades de esta comunidad y al preguntarle a la gente cuál es el significado del nombre nos explican que hay dos versiones: una que tiene que ver con el significado de las palabras, y otra con una acepción histórica de su uso.

75

_

²¹ Recordemos que el reparto ejidal en el municipio de Amealco se da entre los años de 1934 y 1936 (INAFED).

En este sentido, *Chitejé* significa "lugar entre" y *Garabato* hace referencia a "chueco", por lo torcido de los arroyos que atraviesan su localidad. El resultado es *Chitejé del Garabato* que significa "lugar entre ríos chuecos". El segundo significado hace referencia a ese desprendimiento que hubo entre los habitantes de los dos Chitejés y al juego de palabras que de ahí surgió.

Chi-te-dejé, Chitejé" a mí me platicó me abuelito que fue porque como si vinieron para acá, así decían, "Chi-te-dejé" (en referencia a la salida de Chitejé de la Cruz)... y así le pusieron Chitejé del Garabato porque vinieron de la Cruz y por lo curveado del río Lerma... En el albergue dicen que Chitejé significa "lugar de pastoreo"... es un bonito nombre... (Sofía, Entrevista Colectiva FRS, 2013).



Fotografía 8. Elaboración propia; *Chitejé del Garabato: lugar entre ríos chuecos*, 2011; Amealco, Querétaro.

A quienes viven aquí les gusta su entorno; les da un sentido de pertenencia y una sensación de orden que para ellos es importante, tal como lo menciona Edith: "Nos gusta nuestra comunidad, aquí te subes al cerro y se ven todas las calles derechitas, con un trazo bien definido, te vas a la Cruz y allá te pierdes, aquí no" (Edith, Entrevista Colectiva FRS, 2013).

2.2. Tradiciones, fiesta y cultura

Las prácticas, valores y referentes que forman parte de la construcción cultural de un grupo social son elementos importantes para su análisis pues ponen de manifiesto los elementos articuladores del tejido social; lo que a su vez permite observar la conservación o modificación de dichas prácticas como formas alternativas de construcción identitaria. En este sentido las fiestas, tradiciones y símbolos como parte del cotidiano nos permiten entender una parte importante de la construcción del lugar.

Como elementos de esta construcción cultural encontramos que en Chitejé del Garabato existen dos fiestas patronales que constituyen los dos eventos de mayor importancia para la comunidad en el año. La primera, y más importante, es la fiesta que se celebra el 28 de septiembre en veneración de San Miguel Arcángel. Este santo se volvió patrono del lugar como una herencia directa de los habitantes que llegaron de San Miguel Tlaxcaltepec cuando la comunidad se formó. Esta fiesta inicia con una semana de bailes típicos y culmina con la veneración del santo en una kermesse popular que incluye música, comida y castillos con fuegos pirotécnicos.



Fotografía 9. Fiesta de San Miguel Arcángel, Chitejé del Garabato, Amealco. INAFED.

La segunda fiesta es el 12 de diciembre cuando se venera a la Virgen de Guadalupe. Esta fiesta es de carácter nacional y ellos se suman a los festejos.

Cuentan los habitantes que solía haber una tercera fiesta importante en la comunidad, la de veneración a San Isidro la cual se festejaba cada 15 de mayo, pero con el tiempo se fue perdiendo la tradición a pesar de ser considerada una de las más bonitas.

Hace unos cuatro o cinco años que estas fiestas se empezaron a rescatar porque ya se habían dejado, no se hacían... pero ahora otra vez ya empezaron. También hace como tres años que se empezó a recuperar la Danza Regional que eran los bailes previos a la fiesta de San Miguel (Entrevista Colectiva FRS, 2013).

En términos de la dinámica cotidiana encontramos que algunas de las actividades realizadas por los habitantes de Chitejé durante los momentos de esparcimiento incluyen la práctica de deportes como futbol, básquetbol y béisbol. Además de ello se

realizan días de campo y encuentros en los espacios públicos, especialmente los días domingos cuando la gente se congrega ahí después de asistir a misa (García, 2004).

3. Caracterización sociodemográfica y productiva

El manejo y presentación de datos sociodemográficos y económicos nos permitirán establecer las características generales de la comunidad de Chitejé del Garabato y conocer, con más precisión, el sentido de las diferentes dinámicas poblacionales que se presentan. Este tipo de información hará mucho más claro el contexto de Chitejé del Garabato y brindará importantes elementos para sustentar el posterior análisis y contraste que haremos entre el lugar y el otro lugar de Chitejé del Garabato.

3.1. Datos sociodemográficos

De acuerdo con los datos arrojados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en el XIII Censo General del Población y Vivienda 2010, la Comunidad de Chitejé del Garabato cuenta con una población total de 1,625 habitantes cuyos habitantes representan el 2.6% de la población total del municipio de Amealco de Bonfil registrada en 62,197 habitantes. Si el comparativo lo hacemos en relación con la población total del estado de Querétaro de Arteaga, que de acuerdo a este último conteo es de 1,827,937, entonces la población de Chitejé del Garabato representa el 0.088% de la población total del estado. Estos datos, comparados con los del XII Censo, muestran que la representación de Chitejé del Garabato ha disminuido pues antes representaba al 3.88% de la población total del municipio²².

²² Este fenómeno se debe a una notable disminución de la población infantil, especialmente en aquella cuyas edades oscilan entre los 0 y 4 años. Dato que contrasta con el hecho de que los dos grupos más numerosos son aquellos de entre 5 y 14 años, edades en las cuales la reproducción se da en niveles mucho menores (García, 2004: 26).

De los 1,625 habitantes de Chitejé, 783 (48.18%) pertenecen al sexo masculino y 842 (51.81%) al femenino. Este dato resulta interesante, en contraste con los resultados del XII Censo (INEGI, 2000), pues la cantidad de hombres ha disminuido, antes era de 790, mientras que el de mujeres ha aumentado respecto de las 825 registradas previamente.

Cuadro informativo poblacional

	Población total	Mujeres 2	%	Hombres	%
Querétaro de Arteaga	1,827,937	940,749	51.46%	887,188	48.53%
Amealco de Bonfil	62,197	32,355	52.02%	29,842	47.97%
Chitejé del Garabato	1,625	842	51.81%	783	48.18%

Tabla 1. Elaboración propia con datos del XIII Censo 2010, INEGI.

En términos de migración la información existente nos muestra que de los 1,625 habitantes de Chitejé, 1,545 personas nacieron en el estado de Querétaro mientras que 75 personas nacieron en una entidad federativa distinta. De los 5 restantes no se tiene información. Así mismo 25 personas de 5 años y más son residentes en otra entidad desde junio del 2005.

Existen en Chitejé del Garabato 321 personas que hablan lengua indígena además del español, de los cuales 186 son mujeres y 135 hombres²³. No existen registros en este conteo de la existencia de personas que únicamente hablen lengua indígena. Instancias gubernamentales como el INEGI y la Comisión Nacional para el Desarrollo

²³ INEGI, en sus Censos de Población y Vivienda, establece un rango de edad de 0 a 130 años para agrupar a las personas hablantes de alguna lengua indígena.

de los Pueblos Indígenas (CDI) reconocen a los habitantes de Chitejé como indígenas; al tiempo que estos pobladores, hombres y mujeres, se refieren a sí mismos como tales.

En este dato resulta interesante ver que son las mujeres quienes hacen una mayor conservación de la lengua, aunque el dato contrasta con lo expresado por algunas mujeres durante las entrevistas quienes mencionaron que es muy raro que las personas hablen lengua indígena, y las pocas que lo hacen son sus abuelas o madres. Al mismo tiempo comentan que sus hijos ya no saben hablar la lengua por falta de interés o porque se ha ido diluyendo su enseñanza.

Lengua indígena en Chitejé del Garabato

Hablantes de lengua indígena	Población total	Mujeres 2	%	Hombres O	%
&	321	186	57.94%	135	42.05%

Tabla 2. Elaboración propia con datos del XIII Censo 2010, INEGI.

Los niveles de escolaridad en Chitejé del Garabato son muy bajos sobre todo para el sector de la población que rebasa los 15 años, esto debido a la escasa infraestructura educativa (recordemos que entre los bienes colectivos solo figuran tres escuelas de educación básica) y a la necesidad de encontrar trabajo a temprana edad como medio de subsistencia familiar. Las cifras muestran que hay 215 analfabetos de 9 y más años, de los cuales 142 son mujeres y 73 hombres; al mismo tiempo que 54 niños de 3 a 5 años no asisten a la escuela, ni 18 de los jóvenes entre 6 y 14. En este sentido, el porcentaje de la población de 15 años y más que no concluyó la educación primaria es de 42%; es decir, casi la mitad de la población de Chitejé del Garabato no cuenta con educación básica completa.

En relación con los datos previos, únicamente 54 personas de la comunidad han concluido estudios equivalentes o superiores a nivel bachillerato.

Educación en Chitejé del Garabato

Educación	Población total	Total analfabetismo 9 y más años	Mujeres analfabetas 9 años y más	Hombres analfabetos 9 años y más	Niños y jóvenes que no asisten a la escuela	Población sin educación primaria	Estudios iguales o superiores a bachillerato
	1,625	215	142	73	72	683	54

Tabla 3. Elaboración propia con datos del XIII Censo 2010, INEGI.

En términos de salud el 79.6% de los habitantes cuentan con afiliación al Seguro Popular, mientras que el 20.2% no cuentan con derecho a servicios médicos ni públicos ni privados. Este dato vuelve a poner énfasis en las condiciones de rezago en que viven los habitantes de la localidad.

En cuanto a la presencia de discapacidad encontramos que 1,499 personas no muestran ninguna dificultad para realizar o llevar a cabo sus tareas y actividades cotidianas, en comparación con las 108 que presentan algún tipo de dificultad. De éstas últimas 9 personas tienen dificultades ligeras de atención, 13 presentan problemas auditivos, 29 problemas visuales, 51 de motricidad y 6 más presentan otro tipo de limitaciones.

Salud en Chitejé del Garabato

	Población total	Sin acceso a servicios médicos	Sadiro	
Salud	1,625	328	1,294	3

Tabla 4. Elaboración propia con datos del XIII Censo 2010, INEGI.

Los datos sobre la situación conyugal de los habitantes de Chitejé muestran que el 54.98% de las personas mayores de 12 años se encuentran casadas, el 37.38% están solteras y únicamente el 7.63% se encuentra separada o divorciada.

Situación conyugal en Chitejé del Garabato

Situación	Población de 12 años y más	Casada	Soltera	Separada
conyugal	1,153	634	431	88
	1,133	54.98%	37.38%	7.63%

Tabla 5. Elaboración propia con datos del XIII Censo 2010, INEGI.

Existen en Chitejé del Garabato un total de 343 hogares en viviendas particulares habitadas, 243 en los cuales el jefe de familia es un hombre y 100 en donde lo es una mujer. Este dato resultará muy interesante cuando más adelante lo contrastemos con el proyecto y prácticas de la Familia Rural Sustentable.

Hogares en Chitejé del Garabato

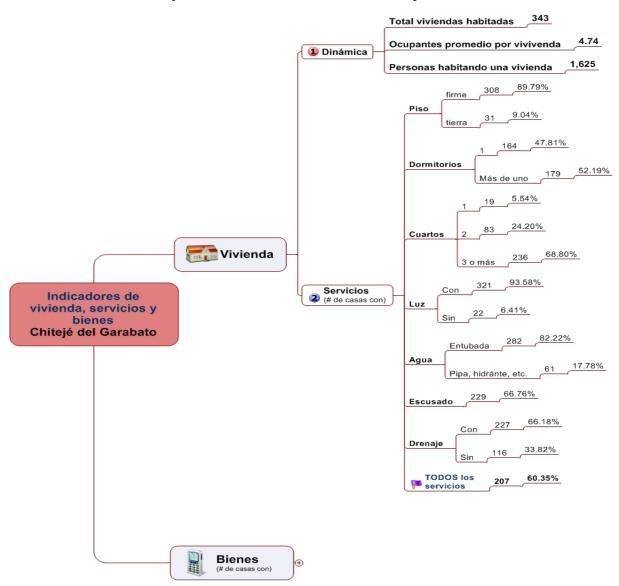
Hogares	Viviendas habitadas	Casas con jefa de familia mujer	Casas con jefe de familia hombre
censales	343	100	243
	100%	29.15%	70.84%

Tabla 6. Elaboración propia con datos del XIII Censo 2010, INEGI.

Las características y acceso a servicios con que cuenta la comunidad son los datos que cierran la información sociodemográfica presentada y los cuales nos permiten ver, de manera general, el comportamiento y características de Chitejé. Los datos que

en este sentido encontramos con base en el XIII Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010) son los siguientes:

Dinámica y servicios de vivienda en Chitejé del Garabato



Esquema 12. Elaboración propia con datos del XIII Censo 2010, INEGI.

Este esquema nos muestra las características de las viviendas en Chitejé del Garabato, datos que en sí mismo constituyen la materia prima de análisis para determinar el nivel de marginación²⁴ existente en la localidad.

Entre los datos más relevantes destacan el hecho de que existen 343 viviendas que contienen a toda la población de la comunidad y las cuales están habitadas en promedio por 4 o 5 personas. No hay registros en la información estadística que muestren la existencia de personas en situación de calle o sin hogar.

En estas 343 viviendas los servicios con los que más se cuenta es piso firme, luz y agua entubada; y del que más se carece es el drenaje. Así, únicamente el 60.35% de los hogares de Chitejé del Garabato cuentan con los servicios de infraestructura habitacional básicos.

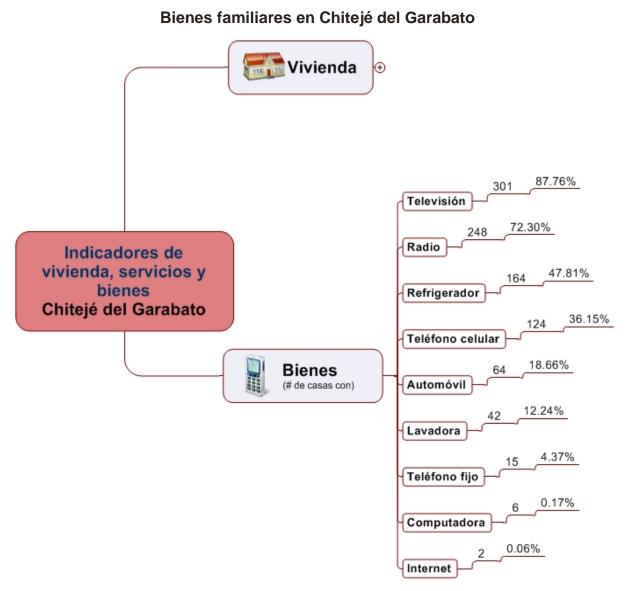
Uno de los problemas más graves que tiene la población es el porcentaje de viviendas²⁵ que no cuentan con conexión al sistema de drenaje, lo cual implica que la mayoría de la población utilice letrinas o que realice sus necesidades al aire libre. Además, la mayor parte de los desechos del drenaje, según fuentes informales, son descargados en la presa de Tepuxtepec, provocando aún fuertes problemas de contaminación y salud pública (García, 2010).

El INEGI contempla siete artículos básicos para determinar los bienes con los que cada vivienda cuenta, estos son: televisión, radio, refrigerador, lavadora, automóvil, teléfono fijo, teléfono celular, computadora e internet.

²⁵ El porcentaje de viviendas que no cuentan con drenaje es del 33.82%, dato que contrasta con los resultados del XII Censo en las que el porcentaje era mucho mayor con un 78%.

²⁴ La marginación es entendida como el conjunto de problemas (desventajas) sociales de una comunidad o localidad y hace referencia a grupos de personas y familias. Los indicadores utilizados para su medición están en función de la educación, la vivienda, nivel de ingreso y distribución de la población.

En Chitejé del Garabato 87.76% de las 343 viviendas cuentan con televisión y con un radio, siendo estos dos los únicos bienes presentes en más del 70% de las casas. El resto de los bienes solo se encuentran en menos de la mitad de las casas de la localidad, siendo los dos más bajos la computadora y el internet.



Esquema 13. Elaboración propia con datos del XIII Censo 2010, INEGI.

El conjunto de datos presentados a través de la información sociodemográfica de Chitejé muestran las razones y características por las que esta localidad es considerada con un alto grado de marginación²⁶ y cuyo índice de marginación²⁷ se ubicó en 0.16116.

Hablamos pues de una localidad que aún mantiene fuertes carencias de infraestructura básica en sus vivienda, así como de acceso a educación y salud; todos ellos elementos necesarios para superar el rezago social y acceder a una vida digna, al menos en términos institucionales y de política pública.

3.2. Actividad económica

Establecer las características económicas nos permitirá conocer la conformación productiva de la localidad y ver en qué actividades se centra el trabajo y la generación de recursos económicos. Estos datos resultan importantes en tanto dinámica general que permite justificar, así como resaltar, la pertinencia de los proyectos desarrollados por la FRS.

Una de las principales actividades económicas de la región son el cultivo de maíz y la ganadería, las cuales se lleva a cabo en las 1,630 ha que conforman la superficie agrícola de la microcuenca²⁸, mismas que se emplean anualmente para cultivo de maíz y, según la estación del año, para haba y frijol. El riego en 1200 ha es de temporal, 162 ha por punteo y 274 de riego completo a partir de los pozos de agua

²⁶"La marginación es entendida como el conjunto de problemas (desventajas) sociales de una comunidad o localidad y hace referencia a grupos de personas y familias…el índice de marginación busca establecer un parámetro analítico que permita entender cuándo un sector de la sociedad se encuentra en una situación donde no están presentes las oportunidades para el desarrollo, ni la capacidad para encontrarlas" (índice de marginación por localidad, 2010: 12).

²⁷ El índice de marginación es una medida-resumen que permite diferenciar localidades del país según el impacto global de las carencias que padece la población como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas y la carencia de bienes (Ídem: 9).

²⁸ La microcuenca de Chitejé del Garabato se incluye las localidades de Chitejé del Garabato, San Juan Dedo, Chitejé de la Cruz y el Ejido de la Soledad (PRPC, 2004).

existentes (García, 2004). En cuanto al ganado, éste es ovino y bovino para consumo de carne y criado en corral.



Fotografía 10. Cultivo de Maíz Chitejé del Garabato, (PRPC 2004).

Un gran porcentaje de hombres ha cambiado el ámbito laboral agropecuario por el de la industria de la construcción, así que varios hombres de la comunidad trabajan en la construcción en las zonas de Amealco, Querétaro, San Juan del Río y el Estado de México. Por su parte, las mujeres que trabajan lo hacen, en su mayoría, como empleadas de limpieza en la cabecera municipal o en zonas aledañas; es decir, cada día se genera una mayor inclinación hacía las actividades del sector secundario.

Según los datos del XIII Censo de Población y Vivienda 2010, la Población Económicamente Activa (PEA)²⁹ para ese año fue de 511 personas, es decir, el 31.45% de la población total; mientras que la Población Desocupada (PEDESOCUP)³⁰ era de 72 personas correspondientes al 4.4%.

²⁹ El INEGI define a la PEA como las personas de 12 o más años que en la semana de referencia realizaron algún tipo de actividad económica (población ocupada) o bien buscaron incorporarse a algún empleo (población desocupada).

³⁰La PEDESOCUP se describe como el grupo de inactivos constituido por las personas de 12 a 130 años que no trabajaron ni tenían empleo aunque buscaron uno durante la semana del levantamiento de información.

Dinámica de empleo en Chitejé del Garabato

	TOTAL	% total ³¹	Mujeres Q	%	Hombres	%
Población Económicamente Activa (PEA)	511	31.5%	87	17.0%	424	82.9%
Población Económicamente Inactiva (PE-INAC)	637	39.2%	519	81.5%	118	18.5%
Población Ocupada (POCUPADA)	439	27.0%	85	19.4%	354	80.6%
Población Desocupada (PDESOCUPA)	72	4.4%	2	2.8%	70	97.2%

Tabla 7. Elaboración propia con datos del XIII Censo 2010, INEGI.

Otra dinámica económica de gran impacto social, producto de los altos niveles de marginalidad y escasez de recursos, es la población infantil empleada desde los 10 años, la cual se incorpora, principalmente, a trabajos domésticos en apoyo del cuidado del ganado, en la siembra y cosecha del maíz; posteriormente, se integra al trabajo de la construcción, para lo cual emigra a las ciudades de Querétaro, San Juan del Río, estado de México, Distrito Federal o los Estados Unidos.

De manera general, encontramos que la comunidad de Chitejé del Garabato se encuentra en un proceso de desdibujamiento de los límites entre lo rural y lo urbano, en donde el abandono del campo y la migración a las zonas urbanas se ha vuelto la vía para acceder a un mejor nivel de vida, con la implicaciones y costos socioculturales que ello conlleva (García, 2010)³².

³¹ Respecto de la población total de Chitejé del Garabato estimada en 1,625 personas de acuerdo al XII Censo 2010, INEGI.

³² Algunas de estas implicaciones socioculturales son el desdibujamiento de referentes identitarios, cambios en los patrones de conocimiento y modificaciones al sistema de valores colectivo; esto

4. Chitejé del Garabato: dinámicas territoriales en el lugar

Chitejé del Garabato es una comunidad enclavada en la zona indígena de Querétaro, una localidad cuyas características físicas, económicas, sociales y culturales comparte con la región en que se inscribe, pero que al mismo tiempo le dotan de una dinámica particular que le permite diferenciarse.



Fotografía 11. *Chitejé del Garabato*, 2013. Elaboración propia.

Recordemos que existen, en la misma cuenca, dos Chitejés: el de la Cruz y el del Garabato, los cuales no deben ser confundidos aun cuando compartan sus orígenes y un pasado común. También es importante recalcar la diferenciación existente con las localidades vecinas de El Varal y El Lindero, no solo en términos de nomenclatura, sino de gestión y representación política, pues Chitejé del Garabato ha buscado tener una representatividad propia que

les dé autonomía en sus procesos.

Bajo esta lógica Chitejé del Garabato tiene una delimitación territorial específica que le diferencia de otros espacios vecinos en los términos más elementales de la noción de territorio³³; pero también bajo una concepción más amplia donde el territorio refiere a una construcción social a partir de actividades espaciales de carácter productivo, cultural y social (Aros, 2012); es decir que también implica la construcción de una

independientemente del carácter positivo o negativo que se les pueda atribuir, pues aquí interesan en tanto fenómenos sociales.

³³ Hablamos de una noción elemental de territorio como aquella que la concibe en tanto superficie terrestre delimitada geográfica, política o administrativamente.

territorialidad en función de los procesos que ahí se gestan y que van definiendo a quienes lo habitan, así como al paisaje mismo.

En consecuencia las fronteras territoriales de Chitejé del Garabato son claras, tanto en la administración política que delimita sus límites y colindancias como en el discurso y prácticas de quienes ahí habitan.

(En relación a las comunidades vecinas y específicamente Chitejé de la Cruz) Nosotros somos nosotros, aunque también nos llamemos Chitejé... (Entrevista Colectiva FRS, 2013).

Pero además de ser un territorio, o inscribirse en la noción de dicho concepto, también hablamos de un Chitejé como lugar en tanto unidad geográfica concreta, que bajo la lógica de Arturo Escobar (2005) representa el punto de convergencia entre diferentes discursos, representaciones, prácticas y saberes que posibilitan una reinvención y reinterpretación de la realidad social y su acción de cambio.

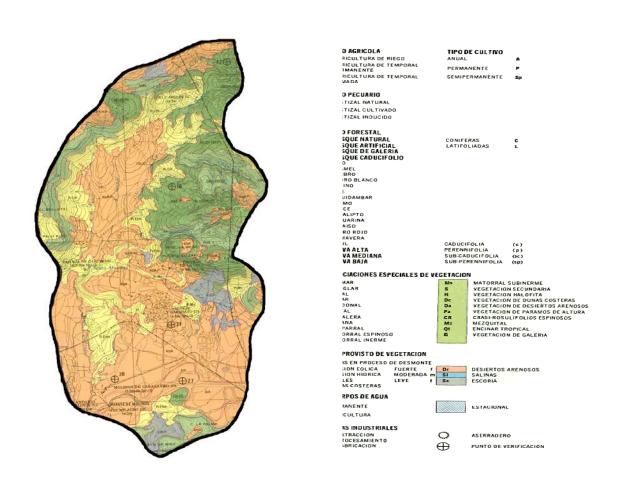
Así pues, los habitantes de Chitejé del Garabato, plurales y diversos en tanto individuos, mantienen una unidad con base en su territorio que les permite hacer de su lugar un espacio complejo, recordando que es en lo cotidiano en donde la especificidad del lugar se construye a partir de las diferencias compartidas.

4.1. La interacción sujeto-naturaleza en el lugar

Las características de Chitejé, ya presentadas en el primer capítulo, permiten observar una gran cantidad de dinámicas propias en todos los ámbitos de la vida cotidiana que dotan de complejidad su proceso de desarrollo y construcción histórica como pueblo. Un pueblo que además, quizás por su carácter rural y su pasado indígena, se encuentra muy ligado a su medio natural. La tierra es símbolo de pertenencia pues desde el momento en que se nace, se pisa y se habita en ella ya es

parte de uno; un segundo momento de apropiación viene con el usufructo de sus riquezas, cualidades y recursos.

La primera gran característica de esta localidad de Chitejé del Garabato es su carácter agrícola pues forma parte del granero del estado cuyo principal producto es el maíz, además de frijol, haba, cebada y trigo en menor escala. Esta es la primera



actividad productiva que liga los recursos naturales existentes con la gente del Garabato, en tanto fuente de trabajo, sustento y pertenencia a la comunidad.

El XIII Censo 2010 realizado por el INEGI no incluyó información sobre la ocupación por sectores de la PEA, aunque sí el XII Censo 2000, el cual señala una PEA para Chitejé del Garabato de 385 personas (23.84% de la población total) distribuida de la siguiente manera: 112 personas (29.95%) en el sector primario³⁴, 190 (50.80%) en el sector secundario y 72 en el sector terciario (19.25%); datos que nos permiten observar la tendencia de distribución por actividades.

Aun cuando la agricultura no es la principal actividad económica, nos encontramos frente a un fenómeno de sustitución de tierras forestales por tierras de cultivo de acuerdo al PRPC (García, 2004), a pesar de que la caída de los precios del maíz ha generado que parte de la producción se destine al autoconsumo y a la alimentación del ganado, mientras que el resto se comercializa según las necesidades del productor.

Existe pues una fuerte tensión entre la intención de recuperar tierras y resignificar el trabajo agrícola como fuente de ingresos y abastecimiento, al mismo tiempo que se incrementa el trabajo en el sector secundario con sus consecuentes lógicas migratorias; lo que además se traduce físicamente en un serio problema de deforestación en la cuenca debido a dicha sustitución de suelos.

Hoy a los jóvenes ya no les interesa el campo, ni saben cómo trabajar la tierra... ya ellos se van a trabajar en la construcción cuando acaban la escuela, si es que van... los únicos que todavía cultivas sus milpas son la gente grande... (Entrevista Colectiva FRS, 2013).

Chitejé es un lugar con amplias tierras de cultivo cuyo campo ha sufrido la misma crisis que ha caracterizado al agro mexicano en las últimas décadas: un abandono

93

-

³⁴ Recordemos que las actividades productivas se dividen en tres sectores: el sector primario al que corresponden la agricultura, ganadería, explotación forestal, minería y pesca; el sector secundario enfocado a la construcción y la industria manufacturera; y el sector terciario correspondiente a servicios, comercio y transporte.

gradual pues los políticas neoliberales de eliminación de subsidios, reorientación de créditos y liberalización de los precios, estrategias iniciadas durante la década de los años 80's (Velasco, 2005), únicamente tuvieron como resultado la pérdida de rentabilidad del campo y con ello también el desdibujamiento de las prácticas culturales ligadas al mismo.

Hoy son pocos los que trabajan en la agricultura en Chitejé... el campo no deja. (Martha, Entrevista Colectiva FRS, 7 de marzo del 2013).

El segundo elemento físico de su entorno ha sido el agua, basta recordar que el mismo nombre de *Garabato* hace referencia a la forma tan caprichosa de los brazos de Río Lerma que atraviesan su territorio (Fotografía 8. Cauce del Río Lerma, Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro. Fuente Google Earth.). Sus cercanías con el Lerma, los riachuelos que pasan por su territorio y la existencia de manantiales son elementos abióticos importantísimos en su conformación espacial y la relación que sus habitantes mantienen con el medio físico.

Con ambos recursos, la tierra y el agua, la relación ha sido complicada. La idea de un lugar que cuenta con tierras productivas y recursos hídricos nos llevaría a suponer que facilita su dinámica de trabajo y producción y por tanto la calidad de vida de sus habitantes; sin embargo esto no ha ocurrido así debido a las nuevas políticas hídricas de extracción y al deterioro de la calidad del agua.

La calidad del agua del Garabato ha generado más problemas que soluciones debido a los altos niveles de contaminación que les impiden hacer uso del recurso hídrico. No solo hay escasez sino mala calidad del agua cercana a la comunidad, y esa es una de las principales problemáticas detectadas por la FRS (Ver Anexo 1).

El río para nosotros es como tener aquí cerquita el agua pero no poderla usar... a veces hasta huele feo... el agua esta negra y a veces ni los animales quieren tomar de ahí... (Entrevista Colectiva FRS, 7 de marzo del 2013).

Existen numerosos estudios sobre la problemática y degradación del Río Lerma y sus efectos en las comunidades que atraviesa, algunos de estos estudios son el Plan Rector de Producción y Conservación de la Microcuenca de Chitejé del Garabato (García, 2004) y el reporte de la contaminación en el curso alto del Río Lerma elaborado por Pedro Ávila (1997), así como los diferentes proyectos de conservación de la cuenca del Lerma elaborados por la SEMARNAT.

Cauce del Río Lerma



Fotografía 12. Cauce del Río Lerma, Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro. Fuente Google Earth.

En estos estudios se muestra que el Río Lerma es hoy uno de los afluentes hídricos con mayores niveles de contaminación de la república mexicana y esta contaminación ha llegado a Chitejé por la cercanía que mantiene con su cauce.

Antes nos bañábamos en el río, cuando éramos chirgos... yo me acuerdo que el agua estaba bien clarita y las señoras lavaban ahí su ropa... y hoy... (*Risas*) pues no... (Plenaria de Taller comunitario, Chitejé del Garabato, 2013).

A pesar de esta situación lo mejor que tienen, en términos del agua, son los distintos manantiales que se encuentran en diferentes partes de la localidad que no han sido afectados por la contaminación, pero que sí se han vuelto elementos de disputa y control no sólo por parte de los habitantes que dicen ser sus dueños, sino por las instituciones que buscan expropiar y controlar su uso.

Primero los dueños de las tierras donde están los manantiales los taparon, y nos dijeron que no podíamos pasar porque esa era su propiedad. Nosotros les explicamos que eran de todos y dijeron que pues sí, pero que lo que no podían permitir el paso... y así hubo muchos problemas... luego ya llegaron los de la CEA y los quería ellos controlar, y nosotros nos organizamos y les dijimos que no...porque es nuestra agua y cuando falta todavía mucha gente va a sacar de ahí lo que necesita (Entrevista Colectiva FRS, 7 de marzo del 2013).

Así pues, la interacción sujeto-naturaleza como dinámica básica de un territorio y por tanto de un lugar, queda suscrita a la cada vez más complicada producción agrícola y a una relación con el agua como elemento escaso y de poca calidad. La paradoja histórica de la escasez en medio de la abundancia.

En consecuencia hay un ejercicio dialéctico en el manejo de los recursos en tanto conservación y explotación. Ambas actividades definen el tipo de relación que se establece con el medio, los límites y los referentes simbólicos que de ahí se generan.

4.2. Tensión y disputa en el lugar

El territorio como contenedor físico de las distintas dinámicas sociales es también, por práctica y definición, un espacio de conflictos y luchas. Bajo la lógica de Arturo Escobar (2010) existen dos cualidades o procesos dinámicos que se dan de manera simultánea en el territorio: el primero de ellos implica la inserción del mismo dentro de las dinámicas de la economía global con la finalidad de utilizar, explotar y dominar el espacio. Esta lógica implica y fundamenta el beneficio de unos pocos y la exclusión de los otros muchos, es la lógica del liberalismo económico occidental y muestra la relación dicotómica e inflexible entre la naturaleza y sus explotadores.

El segundo, y del que parte la propuesta misma de Escobar, es la de ver el territoriolugar como espacio de construcción en el que se reconoce la importancia de los recursos como medios necesarios de supervivencia y por tanto ligado a lo más íntimo de la cotidianeidad.

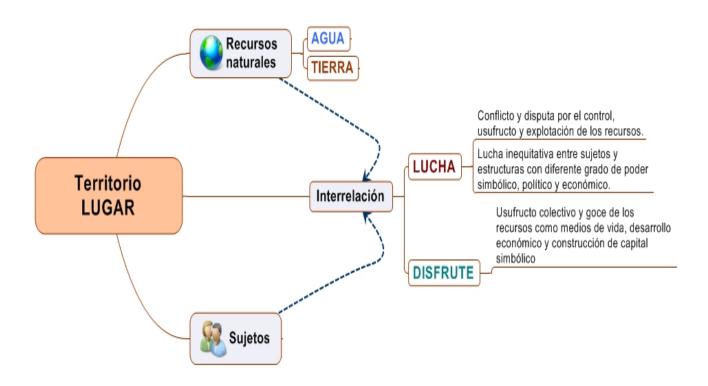
Si por tanto el territorio y sus lugares implican estas relaciones dicotómicas resulta evidente ver el conflicto como un elemento fundamental que, para el caso de Chitejé del Garabato, se manifiesta en la disputa por el control y manejo de los escasos recursos existentes.

El conflicto se muestra en la imposibilidad de usar el agua que ha sido contaminada por quienes se han asumido dueños de ella y no precisamente con sentido de responsabilidad. En términos de acceso al agua potable recordemos que el 17.78% de la población no cuenta con agua entubada (INEGI, 2010), y quienes cuentan con el servicio manifiestan que tiene muchas carencias en términos de continuidad.

El agua es vida, es todo, ¿quién podría vivir sin ella?... por eso nos preocupa, ya de por si siempre hemos tenido ese problema, no hay y además está contaminada... y los que si tenemos toma en nuestras casas pues también el problema es que el servicio no es muy bueno, a veces la cortan o sale un chorrito... (Entrevista Colectiva FRS, 2013).

En este sentido hablamos no solo de una defensa física de los recursos sino de su recuperación como medio de vida, herencia y legado; y la implementación de ecotecnias es la vía que le ha permitido a la FRS, más que disputar, manejar los recursos existentes y administrarlos desde otra perspectiva.

Nuestra tierra y nuestros recursos (el agua) son lo único que podemos heredar. Nosotros no tenemos dinero para dejarles, pero si podemos dejarles esto (señalando la tierra) para que tengan donde vivir y de dónde comer, es su legado (Edith, Entrevista Colectiva FRS, 2013).



Esquema 14. Dinámicas territoriales en el lugar. Elaboración propia.

En este sentido, las distintas dinámicas territoriales que se dan en el lugar y que vinculan a los sujetos con sus recursos naturales se dan bajo la dicotomía de la lucha y el disfrute, en donde se establece un acceso inequitativo a los recursos a partir de condiciones estructurales, lo que genera una situación de disputa por su control; mientras que también hay un usufructo colectivo de los mismos que permite su recuperación como medio de vida y capital simbólico.

Estos son los conflictos que emergen de la distribución desigual de los costos y potenciales ecológicos, pero que desbordan hacía una disputa de visiones, intereses y sentidos en la apropiación social de la naturaleza que se expresa en el campo de la ecología política entre las estrategias de apropiación económica y capitalista de la naturaleza y las perspectivas que abre la racionalidad ambiental. En estos conflictos, la dialéctica se expresa en las estrategias discursivas y las lógicas argumentativas de estas posiciones encontradas, donde la confrontación puede resolverse por la vía del consenso, o radicalizarse y exacerbar sus contradicciones (Leff, 2006: 43).

Se observa una clara necesidad de mejora en términos de infraestructura y servicios; las viviendas en malas condiciones, las escasas zonas de esparcimiento, los limitados programas de desarrollo comunitario y un limitado servicios de abasto, han contribuido a un lento desarrollo social en la localidad (García, 2004: 64), lo que a su vez se traduce en un contexto de disputa por gestionar y mejorar la calidad de vida.

Y eso es, justamente, lo que ha hecho la Familia Rural Sustentable. Frente a esta problemática ha encontrado formas pacíficas (consenso, gestión, etc.) de darle la vuelta a esa distribución desigual de la que habla Enrique Leff (2005), al mismo tiempo que este redireccionamiento de sus prácticas territoriales le ha permitido una mayor abundancia y un mayor disfrute como más adelante explicaremos.

4.3. Dinámicas y retos sociales

La dinámica cotidiana en tanto espacio social es el vertedero de la relación que mantienen hombres y mujeres con la naturaleza, su ambiente y su espacio. Esta relación sujeto-naturaleza implica una constante interacción y por tanto una tensión entre ambos elementos, ambas reflejadas en su conformación social y devenir cotidiano.

Si la intención entonces es mostrar los dos lugares del Garabato, el tradicional y el otro lugar que hoy construye la FRS, se hace tarea fundamental conocer cuál es la dinámica que hoy presenta la comunidad, en términos de sus logros y retos, para de esta manera lograr una comparación y contraste.

Los siguientes apartados nos ayudará a visualizar las variables que consideramos para el análisis del lugar de Chitejé, los cuales se contrastan con el otro lugar de la FRS pues recordemos que al obedecer a dos lógicas distintas también los son sus categorías explicativas.

4.3.1. Espacio físico

Retomando las características que ya hemos presentado de la comunidad de Chitejé del Garabato, encontramos que existen grandes retos y problemas a los que se enfrentan en términos del espacio físico tanto por su ubicación geográfica como por la apropiación y manejo que históricamente han hecho del lugar.

En el taller realizado en el año 2013 con miembros que eran parte o buscaban integrarse a la FRS, se les preguntó cuáles eran los principales problemas que ellos detectaban dentro de su comunidad, las respuestas dentro del ámbito ambiental fueron las siguientes (Ver Anexo 1):

- Erosión del suelo.
- Tala de áreas verdes.
- Falta de agua.
- Contaminación del suelo, la tierra y el aire.
- Aguas negras.
- Basura en el campo.

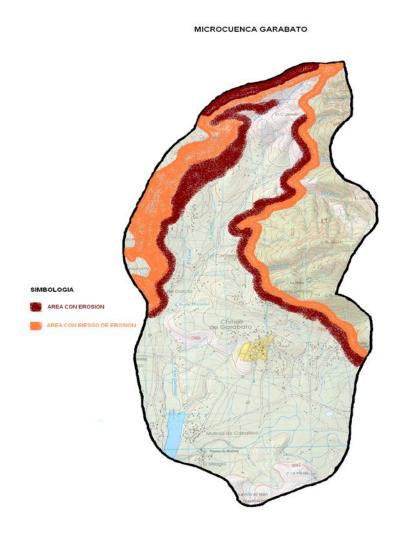
Todas ellas hacen referencia a serios problemas ambientales a los que se han enfrentado en los últimos años. En términos del agua, como ya hemos mencionado, la cercanía con el Río Lerma no sólo les ha negado una fuente de acceso a agua apta para consumo humano, sino que sus niveles de contaminación les han impedido hacer uso del recurso hídrico para tareas fundamentales como las labores del hogar y las tareas de riego.

El segundo gran problema tiene que ver con las características y el uso del suelo, lo que a su vez podemos analizarlo en función del espacio público de la comunidad y las tierras productivas.

Hoy Chitejé del Garabato experimenta múltiples cambios en los usos del suelo con la intención de ampliar sus zonas agrícolas de acuerdo a los datos arrojados por el Plan Rector de Producción y Conservación (PRPC) 2004, aun cuando la rentabilidad del campo ha decrecido en las últimas décadas.

Esta ampliación ha generado serios problemas de deforestación en cerca de 400 hectáreas de la microcuenca (García, 2004); lo que a su vez ha impactado en el desarrollo de otras problemáticas asociadas a este fenómeno como lo es la perdida de vegetación, erosión de los suelos, menor capacidad de captación y retención de aguas pluvias, etc.

Durante años se ha identificado que la expansión de superficies destinadas a actividades agropecuarias es un factor que provoca la deforestación. En los últimos siglos prácticamente la mitad del territorio nacional se ha modificado intensamente debido a cambios en el uso del suelo (INECC, 2004: 122).



Mapa 5. Erosión del suelo de la Microcuenca de Chitejé del Garabato, PRPC 2004.

En cuanto al espacio público de la comunidad también se observan problemas de contaminación por un mal manejo de desechos, lo que se traduce en basura en la calle, poca infraestructura para su almacenamiento y poca preocupación por la imagen de la comunidad.

Siempre hay basura en las calles, la gente no la tira en las botes porque ni hay. Se ve feo... y en las casas pues más antes ahí aventabas todo lo que no servía y ahora ya vimos que se puede tener todo ordenado y bonito. (Plenaria de Taller comunitario, Chitejé del Garabato, 2013).

Todos estos fenómenos, en combinación, generan escases de recursos ambientales los cuales son necesarios para la subsistencia, al mismo tiempo que son la posibilidad de mejorar las condiciones y calidad de vida. Este fenómeno rompe con el mito de la abundancia de recursos como cualidad del campo, pues también ahí se requieren prácticas y obras para su manejo y conservación.

4.3.2. Dinámica social

En términos sociales podemos establecer que, con base en la información sociodemográfica y las inquietudes manifestadas por los habitantes del Garabato (Ver Anexo 1), los retos a los que se enfrentan como sociedad están muy ligados a las siguientes problemáticas:

- Adicciones: alcoholismo y drogadicción.
- Suicidios.
- Violencia.
- Escasez de empleos.
- Migración.
- Marginación.
- Falta de servicios básicos.

Quienes habitan en Chitejé del Garabato han desarrollado una particular forma de hacer y transformar su territorio y han, por tanto, construido un lugar en el que sus conocimientos y prácticas resultan mucho más tradicionales que los desarrollados por la FRS. Los saberes de la comunidad son los saberes del desarrollo y la modernización occidental, aquellos que establecen el seguimiento de los planes y

programas institucionales como la vía de prosperidad, y en donde el acuñamiento o falta de tecnología se vuelven los posibilitadores o trabas de dicho desarrollo.

Así, en Chitejé sólo producen y ganan de la tierra quienes cuentan con tractores y maquinarias, sobreviven los que encuentran mercados de precios justos y se mantienen quienes reciben apoyos del Estado mexicano.

En la microcuenca de Chitejé del Garabato no existe la explotación industrial de algún recurso... El sector agrícola se limita a 9 tractores que se encuentran en la parte baja... la producción de maíz se destina en su mayoría para autoconsumo familiar...los apoyos institucionales que llegan a la comunidad son principalmente, y por cantidad de recursos invertidos Oportunidades, Programa de Apoyo a Proyectos de Inversión Rural (PAPIR) y Crédito a la palabra... (García, 2004).

Una falacia del desarrollo que ha empujado a hombres y mujeres de la comunidad a buscar trabajo fuera de su localidad, a migrar a otros estados vecinos en busca de trabajo dentro de la industria de la construcción o, para aquellos más temerarios, la búsqueda del añorado "sueño americano".

Prueba de esto son las dinámicas económicas en términos de migración donde, de acuerdo a datos del INEGI, 25 personas habitan fuera de la localidad. No parece éste un número significativo frente a los 1,625 habitantes del Garabato pero debemos recordar que el fenómeno más frecuente es la *migración*³⁵ de personas que habitan en la comunidad pero que salen fuera de ella a laborar.

La población infantil que trabaja, comienza a emplearse desde los 10 años, incorporándose primeramente a trabajos en la casa apoyando a la familia en el cuidado del ganado, en la siembra, aporques, y cosecha del maíz, principalmente; posteriormente se integran al trabajo de la construcción, o emigran a las ciudades de Querétaro, San Juan del Río, estado de México, Distrito Federal, o a los Estados Unidos de Norteamérica (ídem: 42).

_

³⁵ La migración laboral es definida como los "procesos de desplazamiento geográfico de la fuerza de trabajo, como mano de obra excedentaria, entre las distintas regiones y ramas de producción, para adecuarse a las necesidades del desarrollo económico y atender a su reproducción como fuerza de trabajo" (Rafael, 2009: 1).

Resultado de estas condiciones estructurales, que impiden el acceso a fuentes de empleo y cuyo contexto de marginación les niega la posibilidad de un futuro digno, en los últimos años se ha presentado un fuerte problema, cada vez a más temprana edad, de violencia y adicciones entre los jóvenes.

Para los jóvenes no es relevante que consumir alcohol o drogas sea dañino para la salud, pues según los especialistas es más lesivo ser discriminados o marginados. El daño es menor a "saber que no existes" (Chávez, 2011: 36).

Este abuso en el consumo de sustancias adictivas también ha ido acompañado de violencia pues los avecindados comentan que en numerosas ocasiones se presentan riñas entre los jóvenes de la comunidad, lo que además de preocupación genera un sentimiento de inseguridad.

Los jóvenes se pelean, andan como agresivos... luego ya por ahí escuchamos o nos entremos que se pelearon y eso está muy feo (Entrevista Colectiva FRS, 2013).

Finalmente, hay que agregar que esta dinámica ha cobrado nuevas dimensiones con la presencia de suicidios entre jóvenes de la comunidad. En una entrevista a Roberto Villaseñor Gonzáles, jefe de la Unidad Regional de Culturas Populares de Querétaro (URCPQ), el diario El Economista menciona que en la población de Chitejé del Garabato se vive una problemática social muy complicada, en gran medida porque la tasa de suicidios, tanto en hombres como mujeres, está muy por encima de la media nacional³⁶ (Buenrostro, 2012).

Así mismo, Jesús Camargo, director de la Telesecundaria de Chitejé del Garabato, refuerza la gravedad de esta problemática entre los jóvenes al establecer que durante

105

-

³⁶ En una nota editada por el periódico El Universal Querétaro, con fecha del 28 de febrero del 2014, el Centro Estatal de Salud Mental de Querétaro (CESAM) informó que la media nacional de suicidios en jóvenes es del 4.4%, mientras que para el estado de Querétaro se registra una tasa del 5.6%.

el año 2011 se detectaron a 40 alumnos con cortes autoinflingidos en el cuerpo, principalmente en los brazos. Consecuencia de esto iniciaron una campaña de revisión para disminuir el número de incidentes (Chávez, 2011).

Yo he estado muy triste y preocupada porque hace poco se suicidó una chica de aquí de la comunidad, tenía solo 13 años... Es de esas cosas que te ponen a pensar y a preguntarte que estamos haciendo mal para que ellos tomen ese camino... cada vez hay más violencia y pasan estas cosas... uno no pensaría que así de chiquita se haya quitado la vida... (Sofía Aristeo, Chitejé del Garabato, 2013).

Como podemos ver existe una gran vulnerabilidad social, especialmente en los jóvenes habitantes del Garabato. Las dinámicas sociales y familiares parecieran no estar generando los insumos ni referentes necesarios para garantizar un mejor nivel de vida en sus habitantes, lo que empieza generar una seria preocupación tanto al interior de la comunidad como fuera de ella.

En este sentido es importante mencionar que frente a estas problemática sociales, una de las instituciones que más preocupación ha manifestado es la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) quien, a través del proyecto de promotores sociales, ha buscado incidir y generar espacios de reflexión y cambio³⁷.

4.3.3. Ámbito simbólico

_

³⁷ Durante dos días, los adolescentes trabajaron en tres equipos identificando las características de su comunidad y los problemas que se manifiestan, mostrando una preocupación especial por los fenómenos de violencia, adicciones y la contaminación que vive Chitejé de Garabato. Luego, propusieron diversas actividades para tratar de combatirlos.

[&]quot;Un grupo habló de la contaminación y se fueron a recoger basura en el Río Lerma. Otro habló de la pérdida de lenguaje, porque aunque es una comunidad indígena en realidad ya no se habla otomí ni se visten con el traje típico; la acción que ellos propusieron fue buscar a los abuelos de la comunidad para recuperar algunas palabras en otomí y repartirlas. El último equipo, acordó que una de las formas de atacar las adicciones era el deporte, así que organizaron un partido de fútbol al que invitaron a todo el pueblo y llegó mucha gente", señaló la académica Adriana Sánchez Martínez (Olvera, 2013).

Hemos hablado de que el territorio incide en la construcción social de la misma manera que la vida cotidiana de los sujetos lo hace en el espacio geográfico; en este sentido los fenómenos ambientales y sociales forman parte de configuración simbólica del colectivo y, hoy por hoy, los problemas que enfrenta Chitejé del Garabato se han traducido en un desdibujamiento de los referentes identitarios tanto al interior de la comunidad como con su espacio físico.

La identidad de Chitejé del Garabato queda plasmada en su condición rural e indígena, en sus dinámicas de migración laboral que llevan a los varones a buscar trabajo fuera de la comunidad, mientras las mujeres se quedan a cargo de los hogares, en la transición del adolescente a la vida adulta en función de su inserción al mercado laboral, en la transición de las adolescentes a mujeres al casarse y tener hijos, y en los niños y jóvenes que cada vez perciben un panorama más desesperanzador. Y no se habla aquí de una identidad particular, sino de una compartida por muchas comunidades rurales de nuestro país que presentan estas mismas lógicas y dinámicas.

En referencia a las zonas rurales de México... las condiciones geográficas, la falta de capacidad y al estancamiento productivo, las dificultades para el acceso, la carencia de servicios básicos, la subdivisión de la pequeña propiedad y de los núcleos agrarios, las altas tasas de fertilidad y mortalidad, los elevados porcentajes de migración (en sus diferentes modalidades) por motivos laborales, y el establecimiento de las personas en otras localidades; y en general, una marginación relacionada con la pobreza y el rezago económico y socio demográfico, son características de estas localidades (Rojas. 2099: 46).

Elementos identitarios al fin y al cabo, generan una identidad rota, difusa y que hasta hoy no ha generado entropía en la comunidad, prueba de ello son la multiplicidad de problemas sociales a los que se enfrentan y que ya han sido mencionados. Hoy se saben habitantes de Chitejé del Garabato pero hasta ahí.

Pues en sí no hay nada que nos haga como muy especiales, de hecho siempre hemos pasado desapercibidos... y tampoco hay nada que nos identifique así a todos parejito aquí en la comunidad... (Plenaria de taller comunitario, 2013).

Estas cualidades se hacen mucho más evidentes en la brecha ideológica y generacional que separa a jóvenes y adultos para quienes la tierra y el lugar son cosas distintas; una clara diferenciación que encuentra sus raíces en el establecimiento de diferentes marcos referenciales.

Uno de los fenómenos que más ha marcado esta situación es la reciente existencia de chavos "Emos" y "Punks" en la comunidad de Chitejé del Garabato, quienes han adoptado estos referentes culturales de expresión al considerar que como indígenas lo único que han conseguido es ser señalados por hablar y vestir diferente. Dentro del análisis que Erving Goffman (2006) hace en su obra *Estigma*, establece que en las identidades sociales se generan estigmas como una manera de resaltar un atributo, en términos físicos o de relaciones sociales, que vuelve al otro menos apetecible e incluso inferior.

En este sentido, expertos de la Facultad de Psicología de la UAQ coincidieron en que la opresión, la segregación y la discriminación histórica de la comunidad mestiza hacia las culturas indígenas son algunos factores que influyen para que estos adolescentes adopten subculturas urbanas y no destaquen su origen por considerarlo indigno (Chávez, 2011).

Este contexto general del lugar de Chitejé del Garabato es lo que permitirá ver cómo y en qué sentido se está gestando el otro lugar de Chitejé del Garabato a partir de la Familia Rural Sustentable. Este lugar caracterizado por saberes tradicionales y dinámicas sociales en donde la tensión es elemento central de la interacción sujetonaturaleza, se contrapone a otro lugar en donde ésta se realiza desde nuevos referentes de apropiación y disfrute.

CAPÍTULO II

Familia Rural Sustentable (FRS)

Este capítulo tiene la intención de mostrar los orígenes y características de la Familia Rural Sustentable como proyecto de acción social a través del cual se materializa una reapropiación y resignificación de la relación hombre-naturaleza y lugar.

1. Orígenes de la organización

La Familia Rural Sustentable (FRS) es una organización comunitaria, liderada y compuesta en su mayoría por mujeres que decidieron organizarse para hacer frente a los graves problemas ambientales y de marginación que se viven en la comunidad de Chitejé del Garabato. El nombre de la *Familia Rural Sustentable* toma su forma de una autoconcepción en donde la organización es una familia, en términos de redes afectivas y de apoyo, que vive en un contexto rural y que busca en la sustentabilidad una forma de mejorar sus condiciones de vida.

El asunto de lo sustentable surge de varios problemas y prácticas articuladas al medio ambiente entre los que destaca la cercanía con el Río Lerma, 38 cuyo elevado

³⁸ El en Capítulo I mencionamos que la cercanía geográfica que tiene Chitejé del Garabato con el Río Lerma les ha ocasionado, en tiempos recientes, graves problemas de contaminación pues éste funciona, a lo largo de su corriente, como desagüe de zonas habitacionales e industriales.

proceso de contaminación y degradación les ha hecho perder, como comunidad, una importantísima fuente de agua y recursos naturales.³⁹

Lo bonito de antes era el Río Lerma pero ahora ya está bien contaminado, antes uno ahí se iba a bañar y a lavar, la gente cargaba sus botes de agua en los burros y el agua estaba clarititita y hasta el tepetate se veía, ahorita ya no, la ves y hasta se te quita la sed porque parece que uno va a tomar petróleo... (Entrevista Colectiva FRS, 2013).



Fotografía 13 y 14. *Cauce y contaminación del Río Lerma,* Chitejé del Garabato, 2011. Elaboración propia.

Además de la cercanía con el Río Lerma, existe otro grave problema relacionado con los recursos hídricos de la comunidad pues varios de los manantiales existentes fueron tapados por los propietarios de los predios en donde se encuentran, argumentando que al estar dentro de sus propiedades ellos pueden restringir el

³⁹ Entre estos recursos que se han ido perdiendo destacan los peces propios de la región, ecosistemas acuáticos, aguas de riego y pesca como actividad de autoconsumo (Ávila, 1997).

acceso. Esta situación hizo que la gente se organizara y lograra que los abrieran pues, según mencionan: "¿quién puede vivir sin el agua?".

Aunados a los problemas del agua también se encuentra el deterioro del suelo de la comunidad debido a la agricultura y el pastoreo, actividades que han dañado la capacidad del suelo para recargar los mantos acuíferos y hacer prosperar la flora y fauna propia del lugar. El problema, incluso, se presenta desde la parte alta de la cuenca pues la tala de árboles ha dejado sin protección las zonas de recepción y captación de agua.

Bajo este contexto, hace siete años, se inició el proyecto de trasformación de una parte de Chitejé del Garabato en una comunidad sustentable. Su historia comienza cuando el entonces delegado gubernamental de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) para el estado de Querétaro, el Lic. Miguel Ángel Hernández, se acerca a las comunidades de El Varal, Chitejé de la Cruz y Chitejé del Garabato con la finalidad de implementar algunas estrategias de conservación de suelos y reforestación en la zona alta de la cuenca, esto como parte de un proyecto de largo alcance denominado *Programa de rescate de la Cuenca Lerma – Chapala* 2009⁴⁰.

La actividad específica sobre la que se trabajó fue la construcción de 392 mts de terrazas de piedra acomodada, en donde las comunidades pondrían la mano de obra bajo el programa de empleo temporal mientras que la SEMARNAT proveería los recursos económicos para desarrollar la obra. El objetivo de estas terrazas fue

⁴⁰ El Programa de rescate de la Cuenca Lerma-Chapala generó un convenio de participación para la realización de acciones de conservación y restauración del medio ambiente y los recursos naturales. Esto dentro de las políticas de desarrollo social impulsadas por el gobierno federal con la intención de salvaguardar los recursos naturales y humanos del país.

proteger cuatro hectáreas de terrenos forestales que presentaban fuertes problemas de erosión hídrica (SEMARNAT, 2009)⁴¹.

De este proyecto surgió la posibilidad de destinar más recursos a estas comunidades a través de otros proyectos que pudiesen coadyuvar al rescate y conservación de la cuenca.

A la par de esto la Agencia de Desarrollo Sierra Gorda A.C. (ADSG), representada por Manuel Pérez Cascajares, se encontraba trabajando el proyecto de Vivienda Rural Sustentable (VRS) en las comunidades de Chitejé de la Cruz, El Varal, San Miguelito y El Patol. Este proyecto tenía como fin la gestión de ecotecnias para vivienda en diferentes zonas rurales de Querétaro, con la intención de reproducir una experiencia previa en San Miguel de Allende, Guanajuato que había resultado exitosa.

Los primeros apoyos que llegaron a la comunidad se dieron a 10 personas con quienes se conformó el proyecto piloto.

Una vez echado a andar el proyecto y frente a la necesidad de invertir recursos en obras de conservación por parte de la SEMARNAT, y la insistencia de la ADSG sobre la viabilidad y necesidad del proyecto de la VRS como vía de rescate de la cuenca, esto se tradujo en la implementación del proyecto de manera formal dentro de la comunidad de Chitejé del Garabato.

Así, el 3 de octubre del 2011 se nombró el comité representativo del proyecto "Vivienda Rural Sustentable" el cual estaría encargado de la entrega de materiales, capacitaciones y vigilancia en la construcción de ecotecnias; quedando conformado por un presidente, tesorero, secretario y vocal, además de 35 beneficiarios para eso año (CDI, ADSG y Gobierno Municipal, 2001).

_

⁴¹ De acuerdo al Convenio de Participación del Programa de Rescate de la Cuenca Lerma – Chapala 2009, el costo total de la obra fue de \$107,070.00, en donde cada metro cubico de piedra acarreada y acomodada sería de \$120.00.

Uno de los requerimientos institucionales hechos por la SEMARNAT, tanto para el establecimiento de la metodología de trabajo como la posterior liberación de recursos, consistió en la creación de un Comité de Obra dentro de la comunidad que se encargara de los procesos de gestión y organización entre los posibles beneficiarios según los convenios de participación establecidos por el programa.

Y es aquí, a partir de la conformación del comité del Chitejé del Garabato, que se empiezan a crear los cimientos de la Familia Rural Sustentable.

(Sobre la ADSG presionando a SEMARNAT)... No Miguel lo que te estoy proponiendo te va a servir para saneamiento de la cuenca, mira que los baños, los biofiltros, todo eso va a sanar la cuenca"... y empezó duro, duro y duro...hasta que el licenciado, gracias a dios, miró para Garabato (Entrevista Colectiva FRS, 2013).

A lo largo del desarrollo del proyecto distintas organizaciones y dependencias se sumaron, apoyando con capacitaciones, cursos y talleres cuya intención era reforzar el trabajo y sentido sustentable dentro de las viviendas. Entre ellas destacan la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), el Fideicomiso de Riesgo Compartido (FIRCO), así como los promotores en VRS de la Agencia de Desarrollo Sierra Gorda (ADSG); quienes de manera conjunta han colaborado en el diseño de los Planes de Manejo (PM), los Planes Rectores de Producción y Conservación (PRPC), y la gestión de recursos y capacitaciones necesarias para el desarrollo del trabajo comunitario.

Al darse el momento coyuntural en términos administrativos y de ejercicio de los recursos, se inicia un camino de trabajo en la comunidad de Chitejé del Garabato al que se han sumado cada vez más habitantes, el cual no sólo ha cambiado el paisaje del lugar sino las prácticas de algunos de sus habitantes.

Yo los primeros seis meses ni me interesé... después vi que muchas cosas se modificaron...luego ya empezó a llover, empecé a sacar agua de mi cisterna, a regar más flores... Y empecé a ver esos frutos... y de ahí empecé a tomarlo y ahora estoy aquí... (Sofía, Entrevista Colectiva FRS, 7 de marzo del 2013).

Una vez echado a andar el proyecto el siguiente paso fue construir una identidad propia con la posibilidad de nombrarse en esta nueva realidad, bajo una lógica que les posibilitara reconocerse entre sí y frente a los demás; y es así como surge la *Familia Rural Sustentable (FRS)*, nombre que decidieron utilizar pues recuperaba su trabajo en pro de la sustentabilidad al mismo tiempo que rescataba los valores de la familia como uno de los aspectos centrales de la comunidad.

La evolución del proyecto y la constitución de la FRS se puede rastrear a partir de las gestiones y proyectos de capacitación, construcción e implementación de ecotecnias que han echado a andar, desde el año 2006, quienes hoy integran la FRS. La primera etapa se ubica en el año 2006 con 10 beneficiarios directos de la comunidad para el proyecto de ordenamiento de la vivienda e implementación de cisterna, biofiltro, baño seco y fogón ahorrador. Ese mismo año se amplía en 75⁴² el número de beneficiaros con las ecotecnias ya mencionadas, mientras que el grupo inicial gestionó los huertos de traspatio y los calentadores solares.

Entre el 2007 y el 2008 se estandarizan las mismas ecotecnias a todo el grupo a la par que se gestionan capacitaciones y se realizan obras de conservación a través de la construcción de terrazas en zonas de pastoreo.

Finalmente, entre el 2009 y el 2010 se realizan actividades de agroforestería de traspatio, elaboración de abonos orgánicos, siembra de árboles frutales, producción de plantas medicinales y la formación del grupo de jóvenes promotores ambientales (García, 2010: 107).

Al día de hoy la FRS sigue con sus trabajos de mantenimiento, aplicación y capacitación en torno a las ecotecnias y la VRS. De acuerdo al programa de Obras de

⁴² Es importante resaltar que este segundo grupo de beneficiarios se conformó por habitantes tanto de Chitejé del Garabato como de El Varal.

Conservación de Suelo y Agua y Adaptación al Cambio Climático (SEMARNAT, 2012) el Garabato recibió el año pasado dos talleres de capacitación sobre uso y operación de invernaderos y manejo de planta para reforestación, así como clases *in situ* para la producción de planta forestal.

También se busca extender la implementación de ecotecnias a los espacios públicos de la comunidad, un ejemplo de esto es el proyecto de construcción de cisternas de ferrocemento para captación de agua pluvial en los espacios educativos de la comunidad.

Queremos construir cisternas en las escuelas, en especial en la secundaria, así podrían tener más agua y eso serviría para meter más delante los huertos escolares... (Entrevista colectiva FRS, 7 de marzo del 2013).

En términos organizacionales la forma de trabajo de la FRS busca ser inclusiva y horizontal, aunque en la práctica han surgido algunos líderes que han guiado al grupo en los procesos de gestión, capacitación y acción.

En la parte operativa la FRS funciona a través de dos grandes comités: el *comité de obra* que cuenta con las figuras simbólicas de una presidenta, una tesorera y una secretaria; y los demás comités que se crean en función de los proyectos específicos que se gestionan y realizan, tales como Comités de huerto, Comités de traspatio, etc. Al mismo tiempo se cuenta con un "grupo de promotoras ambientales" encargadas de las capacitaciones y concientización sobre la pertinencia e impacto del proyecto.

El éxito de la experiencia llevada a cabo en Chitejé del Garabato no sólo ha sido reconocido por diferentes instituciones gubernamentales, educativas y ambientales; sino que ya ha logrado reconocimientos como la obtención del Premio Estatal de Ecología 2011. Se ha vuelto un referente de análisis y estudio para los interesados en los problemas ambientales y prácticas alternativas en la región.

2. Constitución y capital social de la Familia Rural Sustentable (FRS)

La FRS como organización social mantiene características y dinámicas necesarias de recuperar para entender cómo es que han construido otro lugar dentro de su comunidad a partir de prácticas colectivas específicas.

Hablamos de un proyecto que poco a poco ha acrecentado su base social al mismo tiempo que capitalizado los recursos sociales y naturales con que cuenta, lo que ha permitido una red de acción que fortalece el trabajo colectivo, la construcción identitaria y la resignificación del lugar.

2.1. Actores involucrados en la FRS

El proyecto inició en el año 2006 con 10 integrantes que al día de hoy suman ya casi 70 familias involucradas, tiempo en el que también se han integrado al proyecto habitantes de comunidades cercanas a Chitejé como Las Salvas y El Varal.

La FRS está conformada en su mayoría por mujeres encargadas de la gestión y promoción de los proyectos. Los hombres, por su parte, han tenido una menor participación debido a que salen de la comunidad a trabajar y por tanto no le pueden dedicar el tiempo necesario a las reuniones; su apoyo entonces se hace más fuerte en los momentos en los que hay que construir o llevar a cabo alguna obra. Aun así, según lo que mencionan las compañeras de la FRS, cada día, poco a poco, los hombres se acercan e involucran más.

Los jóvenes de Chitejé del Garabato aún no han encontrado la forma de integrarse a la FRS; únicamente dos jóvenes lo han hecho y hoy no solo trabajan como promotores ambientales de su comunidad sino que lo hacen fuera de ésta y se preparan académicamente en esa área; el resto, se encuentra en el complicado

proceso de inserción laboral en otros ámbitos que los alejan de los proyectos de su comunidad. Es por esto que la FRS ha manifestado una fortísima preocupación por generar espacios de inclusión donde los jóvenes puedan resignificar su apego físico a la comunidad y al proyecto de la FRS.

Finalmente, los niños, sobre todo aquellos entre los 3 y 12 años de edad, son quienes han nacido y crecido con la FRS debido a lo cual la apropiación que han hecho del proyecto es más fuerte. Estos pequeños asumen la sustentabilidad como una práctica y discurso presente en sus juegos y actividades diarias.

Un ejemplo de esto son las nuevas tareas del hogar en las que tienen responsabilidad los más pequeños, y las cuales consisten en tareas sencillas relacionadas con el proyecto de la VRS tales como alimentar a los animales de traspatio, regar los huertos con las aguas del biofiltro y ayudar en el trasplante de los almácigos⁴³.

2.2. El capital social de la FRS

La idea es que las compañeras que se van sumando a la Familia, agarren las riendas de sus proyectos, porque luego cuesta trabajo que se animen a coordinar, porque no hay tiempo y esto la verdad es que si es de estar de allá para acá, a Amealco, a Querétaro, aquí mismo en la comunidad. Por eso cuando me dicen, no pues tu ve Sofí, yo les digo así de burla, bueno yo voy al fin que yo no tengo esposo, ni familia, ni trabajo en la casa. Pero eso se ha ido quitando porque cada vez son más las compañeras que se quitan el reboso y hablan y participan y pues así el trabajo se reparte (Sofía, Entrevista Colectiva FRS, 7 de marzo del 2013).

La base del proyecto de la FRS ha sido el trabajo constante de las mujeres en sus viviendas desde una perspectiva sustentable y sostenible. Sus espacios se han

⁴³ Además de la información brindada por las mujeres de la FRS en torno a las nuevas prácticas que los niños han ido adquiriendo al margen del proyecto, recomendamos la consulta del documental *"Mujer Tierra"* dirigido por Bárbara García Guzmán en donde se pueden observar algunas de éstas dinámicas.

transformado en práctica y definición, y con ello lo ha hecho una gran parte de la comunidad.

Hoy Chitejé del Garabato se ha posicionado frente a instituciones públicas, educativas y de la sociedad civil como una de las experiencias con mayor éxito en la región, no sólo porque se han implementado diferentes proyectos en términos materiales, sino porque como veremos más adelante se ha generado un nuevo discurso en el que la consciencia y el cuidado ambiental son claramente visibles; encontrándonos así frente a un claro proceso de apropiación territorial que tiene como base un esquema de construcción de capital social.

Analizar a la FRS desde una lógica de *capital social*⁴⁴, entendido como un activo de cooperación y reciprocidad que reside en las relaciones sociales y que puede redundar en beneficios y/o movilización de recursos para individuos y grupos, implica comprenderla como una organización cuya experiencia social ha capitalizado su interrelación con el espacio natural y sus recursos; su vinculación con instituciones gubernamentales, civiles y académicas; así como el establecimiento de una conexión entre los diferentes grupos sociales existentes como las familias, vecinos, grupos de trabajos y representantes (García, 2010).

Al hacer una apropiación territorial particular la FRS deja entrever que existen valores, prácticas y normas basadas en la confianza, la reciprocidad y la cooperación, tres elementos establecidos por John Durston (2002) como esenciales para la

_

Irma Arriagada (2003) en su obra "Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto" elabora un cuadro sinóptico de las definiciones más utilizadas en torno al concepto de capital social, y entre ellas destaca la de Pierre Bourdieu (1985) quien establece que el capital social es el conjunto de recursos reales o potenciales a disposición de los integrantes de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas; la de James Coleman (1990) para quien la entiende como los recursos socio estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones comunes de quienes conformas esa estructura; y finalmente retoma la definición de Robert Putnam (1993) para quien el capital social refiere a los aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo; y en este sentido el capital social acrecienta los beneficios de la inversión en capital físico y humano.

construcción de capital social; y el cual se puede observar a través de la siguiente propuesta de componentes y características:

Capital Social Comunitario en la FRS

Características del Capital Social Comunitario (CSC)	CSC en la Familia Rural Sustentable
 Control social por medio de normas compartidas por el grupo y la sanción por reprobación o castigo de los transgresores. 	La FRS establece la participación de sus miembros en los proyectos y juntas como una tarea fundamental, aun cuando manejan cierta flexibilidad. Quienes no muestran compromiso con el proyecto pierden sus derechos en los procesos de gestión de apoyos.
Relaciones de confianza entre los miembros del grupo.	El hecho de incluir la noción de familia en el nombre de su organización establece una intencionalidad de cohesión y un reconocimiento de lazos afectivos vinculantes. "Yo aquí he encontrado con quien platicar, quien me dé un abrazo y eso es muy bonito" (Entrevista colectiva FRS, 2013).
 Cooperación coordinada en tareas que exceden las capacidades de una red. 	La FRS mantiene una estrecha relación de trabajo y cooperación con las comunidades vecinas de El Varal y Las Salvas; además de una estrecha relación con otras instituciones y organizaciones como la SEMARNAT, UAQ, ADSG, CAMPOS del Tepozán A.C., etc.
 Solución de conflictos por parte de los líderes o de un aparato judicial institucionalizado. 	Quienes mantienen un liderazgo dentro de la organización los hacen en función del tiempo de trabajo y por el reconocimiento de los miembros del grupo.

La FRS gestiona constantemente recursos para la 5. Movilización y gestión de los implementación de infraestructura sustentable y recursos comunitarios. capacitación social. Este sistema de trabajo y capacitación se encuentra estrechamente vinculado con la SEMARNAT. Sofía Aristeo hoy es considerada la principal líder 6. Legitimación de los líderes y de la FRS en tanto representante del grupo frente ejecutivos con funciones de a las demás instituciones. Sofía se encarga de la gestión y administración. gestiones, forma parte del grupo de promotoras ambientales, al mismo tiempo que convoca y dirige las reuniones del grupo. La FRS trabaja a través de dos Comités: uno de 7. Constitución de ámbitos y obras y uno de ecotecnias. El comité de obras estructuras de trabajo en equipo. reúne de manera simbólica las figuras de Presidenta, Secretaria y Tesorera.

Tabla 8. Elaboración propia con base en las categorías de observación del Capital Social Comunitario establecidas por John Durston (2002).

Sin bien analizar a la FRS desde la perspectiva del capital social no es el objetivo central de esta investigación, no podemos negar que resulta importante ver dicha experiencia organizativa a la luz de algunas de las cualidades que este concepto maneja, principalmente porque muestra, valida y permite comprender la complejidad de su proceso.

3. La Vivienda Rural Sustentable (VRS)

La Familia Rural Sustentable tiene sus orígenes de trabajo y conformación organizativa en el proyecto de la Vivienda Rural Sustentable donde, de la gestión y la práctica concreta en el lugar, recuperaron y construyeron un proceso propio en términos simbólicos y afectivos. No es posible pensar a la FRS fuera de la lógica de

la VRS en tanto elemento cohesionador de la práctica y el discurso, de ahí la relevancia de conocer un poco más de éste último.

3.1. Orígenes y definición de la VRS

La Vivienda Rural Sustentable como idea tiene sus antecedentes en los programas sectoriales de Medio Ambiente y Recursos Naturales 2007-2012 a través de los cuales la SEMARNAT buscaba implementar líneas de acción y trabajo encaminadas a generar prácticas sustentables en el uso y conservación de los recursos naturales. Este programa retomó, para su diseño, información arrojada por el PRPC hecho en 2004 para la Microcuenca de Chitejé del Garabato. Sin embargo, en ninguno de estos proyectos se hace referencia directa a la VRS pues el término de referencia utilizado es únicamente el de *vivienda sustentable*⁴⁵.

El concepto de Vivienda Rural Sustentable (VRS) es un proyecto acuñado y denominado por la Agencia de Desarrollo Sierra Gorda A.C., quienes inician la segunda fase de implementación del PRPC junto con la SEMARNAT en el año 2006.

Hablamos de una VRS cuando se presenta alguna de las siguientes características:

- Diseño bioclimático, mejor captación y aprovechamiento de energía.
- Abastecimiento, captación, conservación y tratamiento de agua.
- Separación de aguas grises (jabonosas) y negras.
- Manejo de residuos sólidos.
- Innovación en soluciones financieras.
- Productividad del traspatio.
- Mejoramiento de la fertilidad del suelo.
- Saneamiento y ordenamiento de la vivienda.

⁴⁵ Diversos programas institucionales de manejo ambiental hacen referencia a la vivienda sustentable como aquella que incorpora el uso de ecotecnias.

Generación de identidad y arraigo familiar.

En este sentido, la VRS tiene como objetivo central ofrecer un sistema de producción integral y ecológica como base para una vida más digna y la autosuficiencia campesina (García, 2010: 68); lo que se logra a través del rediseño del espacio y la implementación de ecotecnias que permitan esta práctica sustentable.

La VRS implica, por tanto, dos lógicas y procesos estrechamente ligados: por un lado, hace referencia a una redefinición del microespacio en términos sustentables; por otro, a una estrategia de conservación de la microcuenca en su amplitud.

El acceso a los recursos promovidos por la VRS inicia con un primer acercamiento a la comunidad o localidad en la que se va a implementar el proyecto; posteriormente, se organiza un comité de beneficiaros quienes no sólo recibirán los recursos sino que, paulatinamente, podrían asumir el liderazgo en los procesos de gestión en cada lugar, luego se realizan talleres y pláticas de sensibilización sobre los problemas ambientales existentes y el uso de ecotecnias como estrategia de combate, después se dan las capacitaciones técnicas en la construcción y uso de las ecotecnias, se supervisa y evalúa el proyecto y, finalmente, de ser posible, se hace la ampliación del proyecto a más beneficiarios.

3.2. Ecotecnias

Las ecotecnias son definidas como "un instrumento desarrollado para aprovechar eficientemente los recursos naturales y materiales y permitir la elaboración de productos y servicios, así como el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y materiales diversos para la vida diaria" (CDI, 2006); es decir, hablamos de

herramientas que permiten aprovechar al máximo los recursos naturales existentes, al mismo tiempo que posibilitan una mejor calidad de vida a través de prácticas sustentables y sanas.

Las ecotecnias implementadas dentro de la FRS no sólo han definido sus etapas y proceso de organización, sino que su materialización ha significado un cambio fundamental en las prácticas de trabajo, alimentación y convivencia doméstica.

Las ecotecnias implementadas por el proyecto de VRS son las siguientes:

a. Cisterna y techo de ferrocemento

Su objetivo es almacenar el agua de lluvia en una cisterna con una capacidad de 10,000 litros. El techo se utiliza como la vía de captación a través de su construcción inclinada o mediante el uso de canaletas en las orillas que dirijan el agua a la cisterna. Las mujeres de la FRS comentan que con una buena lluvia se puede llenar la cisterna y esa agua que utilizan para riego, limpieza y lavado, les dura entre tres y cuatro meses.

b. Biofiltro

El biofiltro es un sistema de tratamientos de aguas grises o jabonosas con la finalidad de reutilizarlas en el riego de plantas, árboles y jardines. Estos biofiltros permiten un mayor aprovechamiento del agua pues el desperdicio es menor. Funcionan por medio de varias cámaras por las que el agua pasa y, al mismo tiempo, se limpia. Se utilizan arenas y lirios que absorben la mayor parte de las grasas presentes en el agua.



Fotografía 15 y 16. Biofiltro, Chitejé del Garabato, 2013. Elaboración propia.

c. Letrina o baño seco

Las letrinas o baños secos son construcciones elevadas con los mismo componentes de un baño tradicional, pero en vez de tener sistema de tuberías para obtención y desecho de aguas negras, lo que se hace es utilizar dos cámaras que se utilizan de manera consecutiva, pues una vez que el depósito de una se ha llenado, se utiliza la siguiente. Los baños secos en vez de usar agua usan tierra cernida, la cual cubre los desechos eliminando malos olores e infecciones, pues favorecen la descomposición rápida de los mismos. Una vez que uno de los depósitos se ha llenado, se sustrae un abono inodoro que se utiliza en árboles.

d. Huerto de traspatio o cama biointensiva

Los huertos de traspatio son pequeñas camas lineales de cultivo que permiten la obtención de alimentos orgánicos y frescos dentro del espacio mismo de la vivienda.

Ésta es, quizá, una de los ecotecnias que más trabajo cotidiano implica pero que brinda mayores satisfacciones a quienes la usan pues no sólo les ha permitido modificar hábitos alimenticios, sino que ha beneficiado económicamente a muchas personas al vender sus excedentes.

Antes como las verduras eran compradas pues no eran lo mismo... no saben ni huelen igual... (Entrevista Colectiva FRS, 2013).



Fotografía 17 y 18. Huertos de traspatio, Chitejé del Garabato, 2013. Elaboración propia.

e. Fogón ahorrador de leña

El fogón ahorrador de leña consiste en una estufa de leña que utiliza menos cantidad de energía y emite menos humo por combustión que las estufas tradicionales. Estos fogones también son conocidos como estufas Lorena o ahorradoras. Sus hornillas hacen una mejor distribución de calor y lo retienen por más tiempo, lo que permite cocinar con menos leña y, por tanto, las cargas de la misma duran más; lo que incide directamente en una menor tala de las zonas forestales de la cuenca.



Fotografía 19 y 20. Fogón ahorrador de leña, Chitejé del Garabato, 2011. Elaboración propia.

f. Estufa solar

Las estufas solares permiten la cocción de alimentos utilizando, únicamente, energía solar. Si bien el tiempo que lleva preparar alimentos es un poco más tardado, lo beneficios de reflejan en el ahorro de combustible. Estas estufas cuentan con un recipiente pyrex capaz de soportar altas temperaturas y un panel receptor de aluminio que dirige los rayos del sol para generar energía calórica.

g. Composta

La composta tiene como función aprovechar los nutrientes de la materia orgánica para abonar huertos y cultivos. En este sentido la emisión de residuos es menor y se favorece el ciclo nutricional de las plantas.

h. Calentador solar

Los calentadores solares son una de las últimas ecotecnias en ser implantadas debido a su costo, incluso las primeras que se gestionaron se repartieron a manera de premiación a quienes ya tenían finalizadas y en uso sus demás ecotecnias. La función de este calentador es aprovechar la energía solar para calentar el agua que se utiliza en el hogar, lo que disminuye considerablemente el gasto en gas.

A veces piensan que somos flojas pero más bien es que ahorramos porque ahora para la comida la calentamos con el agua del calentador, y como sale bien caliente eso hace que rápido hierva y rápido esté la comida... ya pasamos menos tiempo haciendo de comer... ... (Entrevista Colectiva FRS, 2013).



Fotografía 21. Calentador solar, Chitejé del Garabato, 2011. Elaboración propia.

i. Corral de traspatio

Los corrales de traspatio han sido una parte fundamental del ordenamiento de la vivienda que ha permitido un mayor aprovechamiento pecuario, al dedicar áreas específicas de crianza de animales de traspatio como pollos, gallinas, conejos, guajolotes, chivas y borregos. Lo más importante de estos corrales es que mantienen a los animales separados del resto de las ecotecnias, lo que permite una mayor higiene dentro del hogar y un mejor cuidado y control de los mismos.

3.3. Ordenamiento del microespacio

La casa es lo más importante, el núcleo y centro de la vida diaria. Pese a esta consideración, en Chitejé del Garabato sucedía lo que en muchas comunidades indígenas, el traspatio era esa parte del hogar destinada a dejar lo inservible, el depósito de la basura y lo que ya no se necesitaba.

Antes en la casa se tenía todo junto, los pollos libres junto con las plantas, todo regado... para que vamos a decir si no... si limpiábamos y eso, pero no lo teníamos ordenado...de hecho hasta la basura la quemábamos... Cuando se empezaron a cavar los primeros huertos el técnico nos decía: "aquí vamos a encontrar hasta el tesoro de la abuelita" porque empezaba a salir un zapato, un hule, vidrios, todo...de la basura que se iba acumulando y se iba todo entre el follaje y todo al mismo lugar... (Martha, Entrevista Colectiva FRS, 7 de marzo del 2013).

Del ordenamiento territorial como práctica de análisis e intervención se retoma la idea del ordenamiento del microespacio que incluye una escala menor que alude a la vivienda y el espacio circundante que la integra. Cuando hablamos de este ordenamiento de la vivienda hacemos referencia a una manera distinta de ordenar, usar y transformar el espacio cotidiano de la casa con base en nuevas prácticas y saberes. Esto adquiere una importancia particular cuando el tema de la escasez de recursos y la búsqueda de nuevas opciones para solventar las carencias existentes

se hace presente en la comunidad; y guarda una relación directa con la implementación del proyecto de Vivienda Rural Sustentable.

Este ordenamiento de microespacio, y las nuevas dinámicas sociales y familiares que posibilita, se da en función de la lógica de la Vivienda Rural Sustentable:

El ordenamiento del espacio lo aprendimos por interés y con la muestra de algunas casas que ya lo habían hecho. Ahora cada cosa está en su lugar, la basura empezamos a separarla y todo se ve más bonito... (Karina de Jesús, Entrevista Colectiva FRS, 7 de marzo del 2013).

Así pues, el ordenamiento del microespacio concentra en gran medida el éxito del uso e implementación de ecotecnias, pues éste se hace de manera armónica y racional buscando un mayor aprovechamiento del espacio y sus recursos.

4. Proyectos alternativos, hacia dónde camina la FRS

Además del proceso organizativo, el ordenamiento de la vivienda y la implementación de ecotecnias, la FRS tiene hoy en día otros proyectos en los cuales trabaja. Algunas de estas nuevas inquietudes están relacionadas con el desarrollo de proyectos educativos que fortalezcan la organización y que brinden nuevas oportunidades de desarrollo a los jóvenes de la comunidad, aprovechando los conocimientos que han adquirido a través del proyecto mismo. Para ello se trabaja estrechamente con la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) en algunos de sus programas académicos, así como con el Centro de Innovación en Agricultura Sostenible en Pequeña Escala A.C. (CIASPE).

En su agenda de trabajo también se incluye el tema de la equidad de género con la intención de esclarecer y mejorar las relaciones de trabajo entre hombres y mujeres,

para quienes este tema es importante pues la inclusión de los hombres en la FRS ha sido muy lenta y ha estado llena de desencuentros.

El impulso económico que han representado las ecotecnias ha generado que hoy en día también están intentando implementar proyectos de deshidratadores y conservas, con la finalidad de hacer un mejor aprovechamiento de sus huertos y jardines frutales y así ampliar sus fuentes de ingresos familiares.

Por último, las personas involucradas en esta experiencia colectiva, materializada en sus viviendas, pretenden que se amplíe al resto de la comunidad a través de los espacios públicos. De manera específica habla de la construcción de una cisterna de captación de agua pluvial y una techumbre sustentable en la primaria de la comunidad, así como la construcción de un aula de PET en el preescolar.

5. Dinámica cotidiana

La dinámica cotidiana de la FRS está en función de su proyecto. Un día cotidiano para las mujeres de la FRS implica el cuidado del huerto, la mezcla de la composta y el alimento de los animales de traspatio, además de las labores que por su condición de amas de casa tienen ya asignadas.

A estas actividades se suman las sesiones de trabajo entre quienes integran los comités, además de reuniones y capacitaciones con las instituciones que apoyan el proyecto. También se incluyen las visitas o recorridos que hacen por su comunidad para mostrar las características y resultados de sus proyectos.

En una de las entrevistas colectivas se les preguntó a las mujeres si a partir de la FRS se les había incrementado el trabajo, a lo que ellas respondieron que sí pues ahora hacían mucho más que antes, pero al mismo la satisfacción y los beneficios

obtenidos hacían que no se sintiera tan pesado el trabajo ni visto como una obligación.

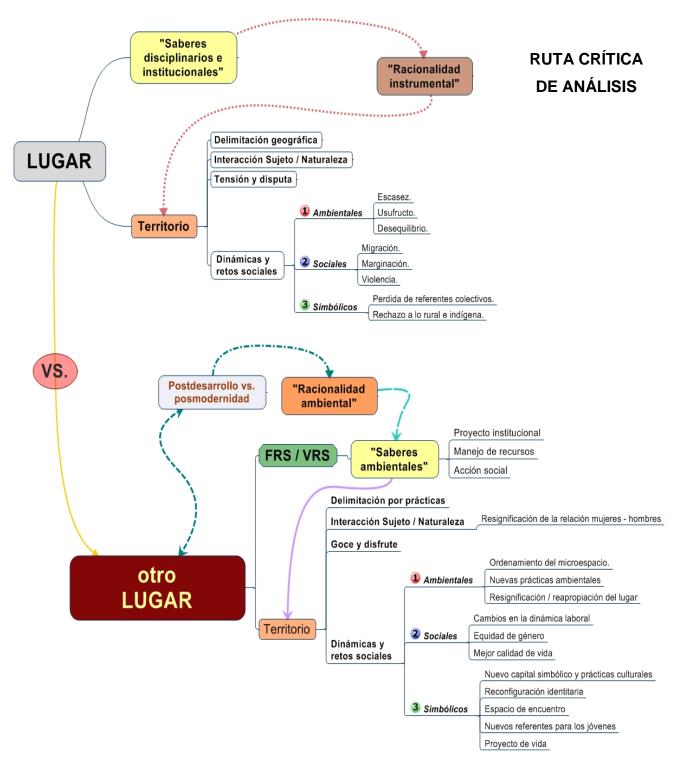
Al mismo tiempo, las niñas y niños de la FRS integran en sus juegos cotidianos las labores del hogar ya sea alimentando a los animales o cuidando el huerto familiar. Lo más interesante es que su lenguaje y prácticas tienen un claro referente en la sustentabilidad como más adelante analizaremos.

CAPÍTULO III

El "otro lugar" de Chitejé del Garabato

Hasta este punto hemos hablado de la comunidad de Chitejé del Garabato a través de sus principales características geográficas, sociodemográficas y culturales; y hemos recuperado, a través de la narrativa colectiva, la historia del surgimiento de la Familia Rural Sustentable como proyecto y organización sustentable. Es en estas dos realidades, en estos dos lugares, donde surge la materia de análisis a la luz de un marco teórico que pone como eje central los estudios territoriales desde la perspectiva del postdesarrollo.

La intención de este tercer capítulo es entretejer los datos, contrastarlos, compararlos y encontrar un acercamiento a la hipótesis guía de nuestra investigación, la cual recordemos establece que es a través del diálogo de saberes, entre distintas racionalidades que convergen en el espacio físico, social y cultural, como la *Familia Rural Sustentable* de la localidad de Chitejé del Garabato ha generado diversas prácticas y saberes ambientales que han posibilitado la construcción de *otro lugar*. También constituye una tarea central lograr nuestro objetivo que es interpretar los saberes ambientales y las formas de apropiación y significación del territorio a través de los cuales las mujeres de la FRS construyen *otro lugar* en Chitejé del Garabato. Frente a lo anterior proponemos el siguiente diagrama que esquematiza conceptualmente la ruta crítica de análisis que orienta este último capítulo del proyecto de investigación.



Esquema 16. Esquema general para el análisis de resultados. Elaboración propia.

El mapa muestra tres variables de análisis del lugar que son: los saberes ambientales en tanto formas alternas de conocimiento y práctica socio-ambiental; el territorio como espacio geográfico abarcativo y de referencia; y la propia construcción de *otro lugar* en el que convergen diferentes visiones y formas de hacer que permiten crear alternativas de construcción social y apropiación del espacio.

Las primeras dos variables se encuentran fuertemente interrelacionadas por la racionalidad ambiental como procesos de adquisición y dilucidamiento de otros saberes y prácticas que se posicionan como vías históricamente validadas de construcción y transformación de la realidad. Estos tres elementos se sustrajeron de la literatura y aportaciones teóricas que se determinaron como fundamentales pues permiten hablar y definir dicha noción de lugar.

La segunda parte del mapa muestra la posibilidad de construcción de *otro lugar*, desde la perspectiva teórica del postdesarrollo, a partir de esos mismos elementos que caracterizan el lugar y que, a nivel de prácticas concretas, muestra una diversidad de formas de pensar, hacer y transformar que convergen en un mismo tiempoespacio.

Si partimos de que es a través del diálogo de saberes, entre distintas racionalidades que convergen en el espacio físico, social y cultural, como la *Familia Rural Sustentable* de la localidad de Chitejé del Garabato ha generado diversas prácticas y saberes ambientales que han posibilitado la construcción de *otro lugar* bajo la mirada de las mujeres; el esquema muestra su pertinencia para enlazar los fundamentos teóricos y conceptuales con las observaciones e información obtenida en el trabajo de campo y mostrar, por tanto, la existencia de dos lugares en Chitejé del Garabato, Amealco, Querétaro.

1. La racionalidad ambiental: *Otro* referente en la apropiación del territorio y la construcción del lugar de la FRS

Ese otro lugar del Chitejé del Garabato, que ha sido creado y va tomando forma a partir de las acciones de la FRS, tiene como referente una racionalidad que guía las prácticas tanto de la organización como de quienes participan en ella. Esta racionalidad ambiental es mucho más enriquecedora en sus prácticas y holística en su visión acerca del entendimiento y manejo del mundo.

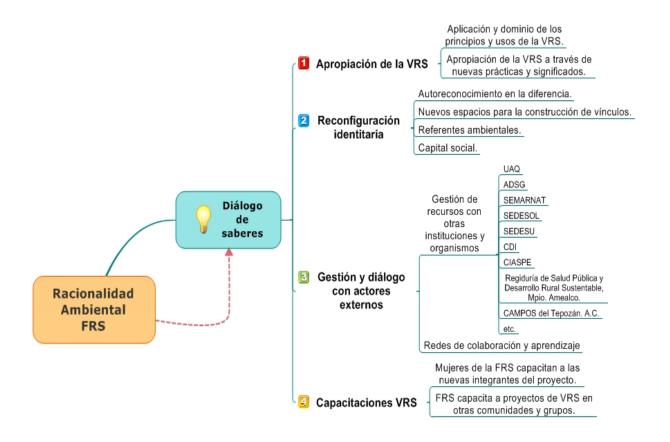
El diálogo de saberes se establece dentro de una racionalidad ambiental que rompe el cerco de la racionalidad objetivante y se abre hacia la otredad; busca comprender al otro, negociar y alcanzar acuerdos con el otro. Sin englobar las diferencias culturales en un saber de fondo universal ni traducir "lo otro" en términos de "lo mismo". Las perspectivas de la sustentabilidad se despliegan así en el horizonte del encuentro del ser con la otredad (Leff, 2004: 3).

La presencia de esta racionalidad ambiental dentro de la FRS, y que como veremos más adelante se va a traducir en nuevos saberes ambientales, implica la apertura a un nuevo paradigma epistémico en donde se da un reconocimiento a la diversidad de formas de conocer y acercarse al mundo. Un paradigma basado en la pluralidad y no en la homogeneización y estandarización bajo el criterio de lo científicamente válido.

Recuperando el esquema de Racionalidad ambiental (Esquema 8. Racionalidad ambiental. Elaboración propia.) se puede establecer que, con base en uno de sus componentes fundamentales que es el diálogo de saberes, hoy la FRS ha encontrado nuevos canales de comunicación con otros actores sociales e institucionales que le han permitido compartir experiencias, información, datos y referentes como una manera de diversificar las formas en que entienden y se apropian del espacio.

Los encuentros de gestión y capacitación con instituciones y organismos como la SEMARNAT, ADSG, UAQ, CDI, SEDESOL, SEDESU, Municipio de Amealco,

Comités de VRS en comunidades vecinas, etc. han fomentado la adquisición de nuevos conocimientos y técnicas en términos de sustentabilidad, al mismo tiempo que ha posibilitado compartir sus propias maneras de hacer de acuerdo a la realidad que día a día viven.



Esquema 15. Racionalidad ambiental FRS. Elaboración propia.

Esta racionalidad ambiental también ha permitido una reconfiguración identitaria para la FRS. Una identidad que tiene muchas aristas y definiciones que van desde el reconocimiento individual como parte de un grupo social, hasta aquellas que la ven como producto y condición necesaria de la actividad social. Sin embargo, al hablar de la identidad en relación a la construcción de lugares y a partir de una distinta

racionalidad ambiental, debemos pensar en ella como en una articulación particular de la diferencia, y por tanto como producto de discursos y prácticas que tienen una fuerte raíz histórica y que se enmarcan dentro de una economía del poder (Escobar, 2010:233).

Pero la identidad también se construye en lo cotidiano, en lo concreto de las relaciones y procesos que surgen día a día, e implica por tanto una necesaria práctica local y una lucha histórica.

En este sentido hablamos de la identidad como una articulación particular de la diferencia en donde la FRS encuentra, en la apropiación del lugar y el establecimiento de redes sociales, nuevos referentes para definirse como organización. Prueba de ello es el capital social que se ha ido gestando, y del cual ya hablamos anteriormente, así como las nuevas relaciones que establecen con el lugar en términos del manejo de sus recursos.

Así, la FRS hoy lucha por construir una práctica distinta, una que en vez de aislar y excluir, genere unión y cobijo. Son mujeres que, movidas por el futuro que se avecina para sus hijas e hijos, han decidido apostarle a formar nuevos vínculos y lazos de unión.

De las 10 que iniciamos sólo me mantuve yo... y yo me decía "Sofía si esto es bueno, es tuyo y lo puedes hacer crecer adelante, lucha por esto y lucha por esto...y mi marido me daba unas santas regañadas (en relación a las dificultades en la gestión de los recursos) que a mí me costaron lágrimas, me decía: "pero eres una tonta, porque sigues en esto" y yo me aferré para que entráramos más, y así es como la gente empieza a confiar y fuimos creciendo (Sofía Aristeo, Chitejé del Garabato, 2013).

En un contexto de marginación y exclusión por su carácter indígena y rural, Chitejé del Garabato no escapó de los efectos del sistema capitalista y la sociedad

postindustrial, estructuras que han permeado en lo más íntimo de la vida colectiva e individual y cuyos efectos adversos se dejan ver en todos los rincones del planeta.

Para ellos, esto se ha traducido, como ya vimos en el primer capítulo, en una reconversión productiva en donde la migración laboral ha sustituido el cultivo de la tierra como primer actividad económica, en un abandono de las actividades agrícolas en términos físicos debido a la falta de insumos y los altos costos de producción, pero también en términos estructurales y simbólicos pues el campo "ya no deja", en desempleo, en identidades juveniles marcadas por la violencia y las adicciones que incluso llevan al suicidio.

Lo que se sabe y se hace con ello es lo que somos, es lo que define nuestra identidad individual y colectiva. Por ello, nuestras formas particulares de entender y aprehender la realidad es lo que abre la puerta a otras formas de conocimiento capaces de reivindicar el saber local por encima del cientificista como el único válido; y hacer desde una racionalidad ambiental un cambio en las condiciones de vida.

Lo que es diverso no está desunido, lo que está unificado no es uniforme, lo que es igual no tiene que ser idéntico, lo que es diferente no tiene que ser injusto. Tenemos el derecho a ser iguales cuando la diferencia nos inferioriza, tenemos el derecho a ser diferentes, cuando la igualdad nos descaracteriza. Estas son las reglas, probablemente, fundamentales para entender el momento que vivimos y para ver que esta nueva forma de identidad nacional y/o transnacional tiene que aprender a convivir con formas de identidades locales muy fuertes (Santos, 2007: 10).

2. La FRS: Otros saberes y prácticas ambientales

El saber es una cualidad y necesidad que ha definido al hombre desde su aparición hasta nuestros días; saber es parte de nuestra esencia y es al mismo tiempo lo que nos ha permitido dominar la naturaleza y el entorno.

Para este análisis retomaremos dos formas de saber: el saber disciplinario e institucional y el saber ambiental. El primero ligado al lugar de Chitejé del Garabato, y el segundo al *otro lugar* de la Familia Rural Sustentable.

El saber disciplinario e institucional deviene de un continuo histórico de procesos y métodos de aproximación al conocimiento que generan una fragmentación y masificación del mismo; ese que Arturo Escobar (2005) define como un saber especializado que se basa en la burocratización de la vida cotidiana.

Este tipo de conocimiento se encuentra estrechamente ligado y avalado por una práctica científica que fragmenta la realidad, en donde de acuerdo al planteamiento de Enrique Leff (2006) lo que hay es una desarticulación orgánica de aquello que está en el orden de lo real; y en este sentido se hace una degradación del conocimiento en donde se pierde la posibilidad de generar nuevas formas de apropiación del mundo en tanto no sean verificadas y validadas desde el paradigma científico.

El segundo tipo de saber, el ambiental, es ese cuya naturaleza dinámica posibilita la interacción de diferentes realidades, conocimientos y referentes con la intención de generar un diálogo abierto y fluido en donde convergen una multiplicidad de saberes que permiten satisfacer lo que Enrique Leff denomina la pulsión humana y social del saber.

De esta manera, la configuración del saber ambiental emergente se enlaza con los procesos de revalorización y reinvención de identidades culturales, de las prácticas tradicionales y los procesos productivos de las poblaciones urbanas, campesinas e indígenas; ofrece nuevas perspectivas para la reapropiación subjetiva de la realidad y abre un diálogo entre saberes y conocimientos en el encuentro de lo tradicional y lo moderno (Leff, 2006: 21).

Este saber ambiental implica el establecimiento de una estrategia epistémica que se posicione frente a la totalización del saber; capaz de externalizar sus principios más allá del ámbito y la discusión de las ciencias, para posicionarlo como referente en los

núcleos de ejercicio del poder; una nueva rearticulación del pensamiento con la acción social de tal manera que se dejen de lado las determinaciones estructurales, y sean éstas sustituidas por una pluralidad de racionalidades culturales; una formación del saber ambiental con base en su complejidad emergente; y finalmente una reemergencia del ser, una reivindicación de las identidades y una ética de la otredad (Leff, 2006).

Al hablar del *otro lugar* de la Familia Rural Sustentable se hace referencia a un proceso social de reapropiación y resignificación del espacio a partir de nuevos referentes y prácticas de conocimiento, es decir, estos otros saberes ambientales se traducen en formas de acción social con base en la gestión y manejo de los recursos naturales e institucionales.

2.1. De las instituciones, los recursos y la acción colectiva

Un elemento fundamental al hablar de lugar es la existencia de proyectos sociales alternativos que busquen hacer frente a las problemáticas cotidianas y más apremiantes de la localidad, lo que de ninguna manera debe confundirse con la inexistencia de un lugar si no se cuenta con este tipo de proyectos; es decir, el lugar visto simplemente como unidad geográfica existe independientemente de la naturaleza de los procesos sociales que ahí se gesten, pero hablar del lugar desde el paradigma del postdesarrollo implica una acción social orientada en términos de la relación sujeto- naturaleza, y de otros saberes y formas de hacer.

... la gente se moviliza en contra de los aspectos destructivos de la globalización desde la perspectiva de lo que ellos han sido y de lo que son en el presente: sujetos históricos de culturas, economías y ecologías particulares; productores particulares de conocimiento; individuos y colectividades comprometidos con el juego de vivir en paisajes y con los otros de manera específica (Escobar, 2010:23).

Bajo este esquema la Familia Rural Sustentable es una de esas otras formas de hacer e incidir en el territorio, una manera de repensar y construir el lugar desde un paradigma en el que las prácticas cotidianas se materializan a través de la recuperación y construcción de saberes ambientales como formas alternas y válidas de conocimiento.

Con esto queremos decir que lo que ha dado vida y forma a la FRS tienen sus raíces en tres elementos centrales: los recursos brindados por un proyecto institucional, el manejo de los recursos como apropiación de diversos conocimientos y la acción social como vía de traslape entre el saber y el hacer dentro del lugar.

La FRS inició a partir del proyecto de Vivienda Rural Sustentable el cual fue desarrollado por la Agencia de Desarrollo Sierra Gorda, pero cuya operación dependía de los recursos emanados por la SEMARNAT como vimos anteriormente. En este sentido, la FRS tiene sus orígenes en la implementación de un proyecto financiado de manera institucional pero que se ha desarrollado con prácticas y conocimientos propios.

En términos generales, podría decirse que la VRS como política de lugar, tiene como objetivo impulsar el arraigo, la apropiación, la identificación y la defensa del lugar, mediante la generación de alternativas de desarrollo (ambientales, económicas, políticas, sociales y culturales) como respuesta al eminente proceso de urbanización al que están siendo sometidos amplios sectores rurales (García, 2010).

Si bien la relación inicial con la ADSG y la SEMARNAT posibilitó el proceso de organización, capacitación e implementación de ecotecnias; el impacto fue mucho mayor pues detonó un proceso organizativo propio que ha cobrado dimensiones interesantes, aun cuando sólo una porción de la localidad se encuentra inscrito en el.

Hoy la FRS se asume en una relación cercana con éstas y otras instituciones a través de un proceso de gestión e intercambio de conocimientos, reconociéndose como un actor central y no sólo como receptor de apoyos institucionales; una autonomía que ha sido necesaria pues como las mujeres mismas aseguran "se tiene que ser neutro, porque todos quieren que te pongas su playera y luego acabas mal con alguno" (Entrevista colectiva FRS, 2013).

Este fenómeno hace evidente la existencia de una racionalidad para comprender las reglas del juego institucional y marcar una diferenciación con sus prácticas, una clara evidencia de cambio en las formas de hacer y gestionar que tienen su base en otros saberes y conocimientos de lo que es mejor para el colectivo y la comunidad.

Pues muchas instituciones han trabajado con nosotras y nos han ayudado mucho, pero también cada una se ha querido parar el cuello con lo que hemos hecho aquí en el Garabato... de eso nos dimos cuenta... en cosas así como que si te veían con una gorra de otros pues se enojaban... entonces un tiempo nos acercábamos más con uno y luego con otro y así hasta que decidimos que lo mejor era ser neutros.... Trabajamos con todos pero también decimos que la FRS es nuestra... (Sofía Aristeo, Chitejé del Garabato, 2013).

Además de estas gestiones institucionales, la FRS ha reconocido las problemáticas ambientales a las que se enfrentan y han asumido un papel central como agente de cambio, pues como ellas dicen:

Es otra vez a nosotros, a la gente de la comunidad, a los del campo, a los jodidos, a quienes nos toca arreglar los problemas de la ciudad... porque allá no siempre saben y a veces ni pueden porque están todos amontonados...en cambio nosotros tenemos que cuidar nuestros bosques y la poca agua que tenemos para sobrevivir y ver si se arregla un poco el mundo (Entrevista colectiva FRS, 2013).

En este sentido se han recibido numerosas capacitaciones en torno al ordenamiento del microespacio; el diseño, construcción y uso de ecotecnias; el manejo y cuidado de los recursos naturales; así como en prácticas de conservación de suelo y flora; lo que

les han permitido adquirir nuevos conocimientos y transformar sus espacios cotidianos.

Uno de los principales componentes del trabajo colectivo que ha permitido la durabilidad y expansión organizativa en el tiempo y el espacio, es que la FRS ha ido construyendo un sistema de trabajo y capacitación solidaria constante, incluso en temporadas en donde no existió contacto, supervisión o recursos financieros por parte de las instituciones interventoras, principalmente SEMARNAT (...) Tiene que reconocerse que la organización ha promovido y gestionado capacitaciones en agroforestería, producción de plantas medicinales y la formación de un grupo de promotores ambientales jóvenes de la localidad (García, 2010: 107).

Pero a pesar de la importancia que tiene la educación ambiental en sí misma, el proceso que resulta más interesante, al hablar de construcción del lugar y saberes ambientales, es la apropiación y readecuación que de dichos conocimientos han hecho las mujeres de la FRS y que constituyen en sí mismos saberes distintos, propios y significativos.

Hoy ya nosotras sabemos hacer las cosas y les enseñamos a otras compañeras, a veces hasta vienen de otros lugares a ver cómo le hacemos... ellos (SEMARNAT y ADSG) nos dieron la capacitan pero ya luego viendo y haciendo las cosas pues uno le va mejorando... por ejemplo en los huertos a veces nos intercambiamos de nuestras hortalizas, o de las mismas semillas cuando ya vemos cuales han ido saliendo buenas, también las lombrices para la composta... y hasta recetas nos compartimos (Entrevista Colectiva FRS, 2013).

Han sintetizado en lo cotidiano los conocimientos teóricos y prácticos de las capacitaciones, sus saberes heredados, sus intuiciones, su perspectiva como mujeres, sus afectos, sus sueños y esperanzas; y es precisamente la suma de todo esto lo que permite nuevas formas de conocer, saber y hacer. Formas que la ciencia occidental y la modernidad han tratado de desacreditar pero que, en una nueva concepción del mundo real y material, hoy encuentran su ancla y validez epistémica.

A este conocimiento y gestión de recursos del que hemos hablado, hay que agregar la acción en tanto praxis y vehículo para materializar proyectos y lograr la construcción y transformación del lugar. Si partimos de que la acción colectiva, según lo establecido por Alberto Melucci, implica un propósito claro de los actores involucrados, el manejo de recursos disponibles en ese campo de acción y necesarios o utilizables para los propósitos establecidos, y el reconocimiento de los límites impuestos o adquiridos que se les presentan (Chihu, 2000); es claro ver que la FRS ha encontrado en la acción colectiva una forma de trabajo social y emancipación cultural que les permiten entablar nuevas relaciones con su lugar y la comunidad, desde una postura distinta que busca transformar su realidad inmediata.

De todo el trabajo no me arrepiento... que ahora si ya es el momento de irme desapareciendo y esto ya se los comenté a mis compañeras, por diferentes cosas, pero creo que ellas ya aprendieron y van a saber que si quieren continuar tienen que defender esto, que no digan: "yo ya tengo esto y me valen las demás", creo que es un momento de que ellas también vean si el fruto de veras va a florecer o solo se quedó en ese retoño (Sofía Aristeo, Chitejé del Garabato, 2013).

En este sentido el propósito radica en mejorar sus condiciones de vida a través de una apropiación y usufructo de los recursos con una perspectiva sustentable, a partir de reconocer su lugar como espacio de vida y herencia a las generaciones venideras. Para lograr esto la FRS ha creado una base social de cerca de 40 mujeres con sus familias, además de una red de apoyo con la comunidad y con otras instituciones de gobierno, académicas y civiles.

Los límites a su acción se dan en lo cotidiano y han sido básicamente en dos sentidos: la escasez de recursos económicos para desarrollar proyectos y ampliar la base de beneficiarios y, desde una perspectiva de género, las dificultades y retos que ha significado romper con el rol tradicional de amas de casa como actividad única para convertirse en promotoras de su desarrollo y del de la comunidad como más adelante analizaremos.

Pues no ha sido fácil porque los recursos no llegan para todas y entonces tenemos que estar viendo a quién se le da qué, y no generar problemas con eso sino que más bien las motive... y aun así nosotras seguimos haciendo nuestras cosas porque creemos en este proyecto (Karina de Jesús, Entrevista Colectiva FRS, 7 de marzo del 2013).

Estos tres elementos: la existencia de un proyecto, el manejo de recursos y la acción social se han traducido, en lo cotidiano, en saberes ambientales específicos a través de los cuales la FRS moldea y define la construcción del lugar.

2.2. Los "saberes ambientales" en la FRS

Muchas compañeras que entraron al proyecto de los huertos no querían las semillas ni los materiales, lo que querían era aprender (Roberta, Entrevista FRS, Chitejé del Garabato, 2013).

De los tres elementos presentados previamente y su interrelación se desprenden los saberes ambientales concretos de la FRS, esos que le han dado nuevos referentes en cuanto organización y la posibilidad de incidir en su entorno.

Lo dialógico indica que los sujetos son activos y libres en contextos de dominación y de violencia epistémica, es decir, sujetos creativos, capaces y conocedores de ámbitos trenzados por aprendizajes de conocimientos que implican ignorar otros conocimientos por ser considerados marginales (Durán, 2008: 13).

Estos saberes ambientales brotan en contra de la lógica desarrollista a través de proyectos sociales que recuperan el espacio físico y resignifican su relación con el entorno para generar nuevos procesos de crecimiento y cohesión social.

Así, la FRS ha generado una síntesis de nuevos conocimientos que les han permitido sanar su relación con el territorio y sus recursos; han dejado de ser las víctimas de la escasez y la contaminación para convertirse en los agentes de reparación de esta histórica y necesaria relación; han generado nuevos conocimientos que las alejan de un paradigma dominante basado en la explotación y el consumismo, y han reconocido en sus prácticas la posibilidad del cambio, no uno de gran tamaño, abstracto y utópico, sino del cotidiano, del que permite pensar, del que une y brinda nuevos horizontes frente a un futuro siempre incierto.

Nuestra vida es diferente, tenemos igual o hasta más trabajo que antes pero también tenemos menos preocupaciones, ahorramos más, tenemos más agua y creemos que estamos haciendo un cambio positivo... antes comprábamos todo en la tienda y a veces pues ni para eso te alcanzaba, hoy ya no es así porque con este proyecto al menos esas cosas ya no nos faltan (Entrevista Colectiva FRS, 7 de marzo del 2013).



Esquema 16. Saberes ambientales de la FRS. Elaboración propia.

Estos nuevos saberes ambientales que ha construido la FRS se hacen visibles en las viviendas particulares de los miembros de la organización en tanto espacios inmediatos de transformación y valoración. Se observan en los huertos y sus técnicas cada vez más precisas de plantación y germinación⁴⁶; en los baños secos que mantienen la estructura necesaria pero que muestran la creatividad para pensar en nuevas formas de diseño y construcción; en las compostas cada vez enriquecidas con nuevos materiales y mejoradas en su producción; en los jardines de las casas que asemejan oasis perdidos en medio del altiplano amealcense; en los fogones que complementan la decoración de las cocinas; en las cisternas de ferrocemento como

_

⁴⁶ Cabe mencionar que durante los diferentes encuentros que se tuvieron con miembros de la FRS, al finalizar las sesiones de trabajo, se compartieron breves meriendas echas con productos de sus huertos. Una manera congruente de mostrar lo que producen sus espacios.

construcción característica que permite la captación y almacenamiento de agua de lluvia; en los filtros que permiten la reutilización de aguas grises y cuyo diseño las asemeja a grandes jardineras; y al cultivo de plantas, flores y cercos vivos de árboles frutales que embellecen el paisaje y sus espacios.

En lo colectivo estos saberes también transforman los espacios compartidos por la comunidad. Se observa en el trabajo de conservación que se hace en áreas de uso común del ejido, en el rescate de los manantiales, en la implementación de ecotecnias y mejora de las escuelas, y en la limpieza de la misma comunidad que ha sido una de las tareas fundamentales.

De igual manera se muestran y construyen especialmente en el discurso que comparten mujeres, hombres, adolescentes, niñas y niños en donde el medio ambiente y sus recursos son la herencia y el futuro, el trabajo y el aprendizaje, lo que garantiza la existencia misma en lo individual y lo colectivo.

Nos alimentamos con lo que los huertos nos dan. Antes comprábamos cosas en la tienda y casi ni verduras comíamos. Hoy eso es diferente, tenemos en los huertos calabazas, acelgas, cebolla, jitomates, pepinos, chiles, tomates, cilantro, ajenjo, lechugas, betabel; además de hierbas medicinales y aromáticas como romero, ruda, manzanilla y lavanda.... Y con eso hacemos nuestra comida y nos cuidamos... estamos más sanos y también ahorramos dinero... (Sofía Aristeo, Chitejé del Garabato, 2013).







Fotografía 22, 23 y 24. *Huertos y ecotecnias de la FRS*, Chitejé del Garabato, 2013. Elaboración propia.

Bajo estos referentes el conocimiento se abrió paso para crear un nuevo lugar y con él, la participación colectiva para el cuidado y disfrute de los recursos naturales y culturales de la comunidad, esos recursos sin los cuales no se puede pensar una verdadera reconfiguración social y la posibilidad de vivir en *otro lugar*.

El diálogo de saberes se inscribe dentro de una política de la diferencia que moviliza actores sociales constituidos por saberes que se enfrentan en procesos de apropiación de la naturaleza. Aquí el saber se ubica en otro lugar que el conocimiento que intenta correlacionar el concepto con la realidad. El saber que constituye al ser es un saber fáctico pero al mismo tiempo es una constelación de sentidos que organizan prácticas culturales y productivas. Es un saber que no renuncia a la razón, pero que la irriga con sensibilidades, sentimientos y sentidos. El diálogo de saberes fertiliza la diversidad cultural; no es sólo confluencia, consenso y síntesis de pensamientos y conocimientos, sino una serie sin fin de relaciones de otredad entre seres diferenciados, sin síntesis dialéctica, donde las hibridaciones y confrontaciones de saberes generan nuevos potenciales para afianzar identidades singulares y heterónomas que, en un proceso inverso a la homogeneidad y a la generalidad de la idea universal, fortalece cada autonomía en las sinergias de encuentros con lo otro y lo diferente (Leff, 2004:22).

Esta convergencia de diversos saberes locales y su influencia sobre la construcción identitaria a partir de la manera en cómo se posicionan frente a la realidad y el discurso a través del cual la explican, permite hablar de una racionalidad ambiental que se contrapone a la racionalidad instrumental, esa que usa la razón humana como base y justificación de la explotación y destrucción, esa diferenciación del resto de las especies que no nos ha permitido vivir ni pensar en el mejor de los mundos posibles.

La idea es volver a las prácticas de nuestros abuelos con relación a la tierra, a los bosques, en armonía con la naturaleza, pero combinado ese saber con los nuevos conocimientos y tecnologías que nos traen las instituciones y otras personas. No queremos ser igual que antes, sino mejores, con otra forma de pensar, y lo estamos logrando (Entrevista FRS, Chitejé del Garabato, 2013).

Y en contrapartida, esta racionalidad ambiental encuentra y echa raíces en lo que Enrique Leff define como el verdadero desarrollo sustentable, el cual tiene sus raíces en la diversidad cultural y ecológica; y para cuyo desarrollo se requiere un balance entre los procesos naturales de los ecosistemas, el uso eficaz de tecnología, la valorización cultural de los recursos y las formas en que nos apropiamos de la naturaleza (1995: 61).

Esto mantiene una estrecha relación con las problemáticas ambientales que detectan, mismas que se mencionaron en el capítulo uno, y que buscan atacar a través de la VRS (ver Anexo 1). De acuerdo a la información obtenida en el encuentro colectivo con la organización estas son algunas de las de las incidencias directas que tienen en el lugar a través de su proyecto:

PROBLEMÁTICA

INCIDENCIA CONCRETA

Escasez de recursos naturales y problemas ambientales	 Captación, tratamiento y reutilización del agua. Reforestación de algunas zonas de la cuenca. Separación de basura. Menor tala de árboles al haber mayor ahorro de leña con fogones ahorradores. Compostas orgánicas en lugar de fertilizantes para nutrir la tierra.
Escasez de recursos económicos	 Producción de hortalizas para autoconsumo. Venta de excedentes en hortalizas. Venta de manualidades echas con material de reciclado (latas y envolturas). Ahorro en suministro de agua a través de cisterna y baños seco. Ahorro en gas y leña con estufas ahorradoras, ollas solares y calentador solar.
Problemas de salud y adicciones	 Disminución de enfermedades. 1.1 Plantas medicinales. 2 Mejor alimentación. 3 Manejo de residuos. 4 Menos humo con fogones ahorradores. Ecotecnias como actividad y pasatiempo para niños y jóvenes.
Falta de oportunidades laborales	 Trabajo temporal en obras de conservación (terrazas y hortalizas). Capacitación sobre ecotecnias por parte de la FRS.
Falta de espacios educativos	 Recepción de talleres y capacitaciones en torno a ecotecnias, agroforestería y manejo de huertos. Contacto con organizaciones educativas (UAQ y CIASPE).

Tabla 9. Problemáticas e incidencia de la FRS. Elaboración propia con base en Anexo 1.

Esta suma de saberes, racionalidades y prácticas ambientales deriva finalmente en una construcción y apropiación del lugar bajo otros referentes, lo que permite diferenciarla del lugar tradicional en el que se encuentra inscrito y hablar desde y de otro lugar.

3. Un lugar, un nuevo lugar... el *otro lugar* de la FRS en Chitejé del Garabato

Hablamos de lo "otro" en referencia a lo distinto, a lo diferente; y nos anclamos conceptualmente en este análisis cuya intención ha sido mostrar las cosas diferenciadas que hacen distintos actores sociales en colectividad y dentro de un mismo espacio geográfico compartido.



Fotografía 25. *Niños de la FRS*, Chitejé del Garabato, 2013. Elaboración propia.

Pero también esto *otro* tiene la importante función de referir a la otredad; eso que Emmanuel Lévinas (en Ruiz, 2006) define como una relación que no constituye una referencia con lo real, pues su relación se da en el orden del ser y el saber en contraposición a los sistemas duales del sujeto-objeto y la unidad-diversidad. Por eso al hablar de esta otredad tenemos que entender que ante todo es deferencia⁴⁷, relación ética con el otro humano (Leff, 2004: 10); y agregaríamos que con el espacio y ambiente mismo.

Por eso nos atrevemos a decir que existe *otro lugar* en Chitejé del Garabato, uno que ha sido moldeado por una organización conformada por mujeres que desde su concepción del mundo y su relación con la naturaleza y el saber, han hecho una

⁴⁷ En tanto demostración de respeto y agradecimiento.

reapropiación de su espacio a partir de acciones concretas y discursos compartidos de los cuales iremos mostrando evidencia.

3.1. El otro lugar físico de la Familia Rural Sustentable

El punto de partida para hablar de ese *otro lugar* de la Familia Rural Sustentable es la delimitación de su lugar físico a partir de prácticas ambientales. Por supuesto, existe una delimitación geográfica y una referencia compartida con la comunidad de Chitejé del Garabato; pero al referenciar el lugar específico que ellos construyen, lo hacen a través de su proyecto.

(En referencia a cuando llegan personas a la comunidad)... pero una referencia, referencia, referencia es: ¿Buscan a alguien?, busquen a la vivienda sustentable... ya ahorita nos toman en cuenta y nos invitan, creo que es el proyecto que se ha quedado y ojalá continúe (Entrevista FRS, Chitejé del Garabato, 2013).

En este sentido hemos venido hablando de dos lugares: el de la localidad de Chitejé del Garabato y el otro lugar de la Familia Rural Sustentable; éste último también en dos lugares a su vez: uno de carácter colectivo en el que se inscriben todas las casas que forman parte de la VRS así como los espacios comunitarios de trabajo y encuentro; y otro en tanto espacio concreto que se manifiesta en cada una de las viviendas particulares de la FRS.





Fotografía 26 y 27. Chitejé del garabato. Fuente CIASPE.

El segundo, el que da cuenta de esos otros lugares que son las casas, se construye desde dos referentes: el simbólico y el espacial. Del primero iremos dando cuenta en los siguientes apartados, y del físico diremos que éste, en tanto unidad geográfica concreta, se enmarca por la misma delimitación geográfica que tiene el lugar de Chitejé del Garabato, constituyendo así un elemento compartido y afín a ambos lugares de análisis. La diferencia por tanto no está en los límites de la comunidad, sino en la de los espacios privados pertenecientes a la FRS y los que no lo son.

En este sentido uno recorre las calles de dicha comunidad y percibe la existencia de dos realidades distintas, mismas que retratan dos prácticas y saberes diferenciados como ya se mencionó.

Otra forma de delimitar y diferenciar este otro lugar es a partir de las prácticas ambientales concretas que se realizan en dichos espacios, los cuales se caracterizan por un ahorro, cosecha y optimización del agua; ahorro de gas y leña; y producción de alimentos a través de huertos y cría de animales de traspatio. Todas estas prácticas se encuentran íntimamente ligadas a la implementación de ecotecnias que posibilitan este tipo de trabajo y eficientan el uso y manejo de los recursos. Además, este tipo de infraestructura con que cuentan las viviendas de la FRS también las hace destacar respecto de aquellas que no las tienen.

Finalmente, otro elemento que permite hacer una delimitación espacial del proyecto es el ordenamiento del microespacio el cual permite observar el grado de implementación de ecotecnias en los lugares; así como la distribución de los espacios y el uso de la vivienda.

Si observamos el Anexo 2 en él se presentan diversos dibujos que, a manera de fichas espaciales, realizaron las mujeres de la FRS para mostrar el ordenamiento que tenían en sus viviendas. De estas ilustraciones se derivan varios análisis que resultan importantes e interesantes para comprender el proceso de apropiación del espacio y la construcción de lugar, recordando que dicho ordenamiento es la base del proyecto de la VRS.

A toda la gente que tiene vivienda sustentable le cambió la forma de vivir. Señoras que vivían en una situación lamentable de extrema pobreza, ahora tú vas a sus casas y es otra realidad, con los huertos se come mejor, se ordenaron las casas, se limpió la casa. Antes por ejemplo, no se valoraban los recursos naturales, pero después del proyecto comenzó a existir una conciencia por la naturaleza (Entrevista FRS, Chitejé del Garabato, 2013).

El primero de ellos tiene que ver con el acomodo que se tiene de los diferentes espacios de la vivienda, el cual obedece a una lógica que permita agrupar las diferentes ecotecnias según su uso. Así, podemos observar que la cisterna de ferrocemento está siempre junto a la casa, y esto es porque la captación de aguas pluviales se hace desde las azoteas de las viviendas las cuales se utilizan como receptores.

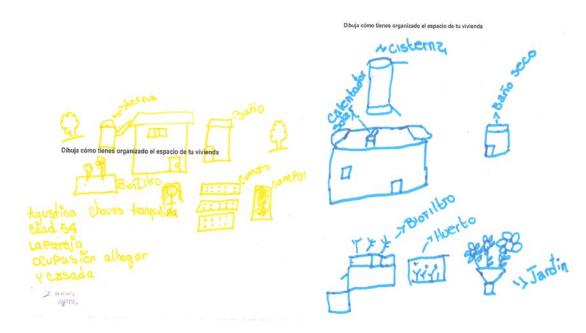


Ilustración 2. VRS Chitejé del Garabato, 2013.

El segundo de ellos tiene que ver con el establecimiento del baño seco separado de la casa, los huertos y la cisterna. La razón de esto es porque los desechos del baño se almacenan hasta que estos se convierten en composta para árboles y plantas que no son de consumo humano, y por tanto debe estar separado para evitar filtraciones o intercambio de bacterias.

También encontramos que en el área del lavabo o lavadero se pone el biofiltro cuya función es captar las aguas grises para procesarlas, limpiarlas y hacerlas aptas como aguas de riego.

Y, finalmente, los huertos y jardines se disponen de acuerdo al mejor lugar para su mantenimiento y embellecimiento del espacio. Los huertos se ubican en un lugar en donde las hortalizas reciban la luz solar necesaria, cuidando que al mismo tiempo estén protegidas para lo que también sirven los cercos vivos de árboles frutales; mientras que los jardines sirven como decoración de la casa.

En este sentido, en todas las ilustraciones, independientemente del toque y perspectiva que cada mujer le imprimió a su dibujo, se observa un orden en el espacio de la vivienda; y, además, elementos que los muestran como espacios amables y agradables a la vista, esto se observa en las flores, caminos, cercas vivas y otros detalles que incluyeron.

Uno de los elementos más interesantes que arrojan estas ilustraciones es la diferenciación que hacen, de un elemento en particular, las mujeres que llevan tiempo formando parte de la FRS respecto de quienes apenas se están articulando al proyecto. Este elemento son ellas mismas.

Si observamos los dibujos pertenecientes a las mujeres que llevan tiempo formando parte del proyecto veremos que la mayoría se dibujan a sí mismas dentro de la composición que hacen de su espacio, mientras que las de reciente ingreso no lo hacen.

Esto nos permite deducir que el nivel de apropiación y construcción identitaria, en función del proyecto, es mucho mayor y se encuentra más afianzado entre quienes tienen más tiempo dentro de la organización. Así, se muestran ellas como parte fundamental de su lugar al ser quienes lo construyen, lo viven y lo definen. Hoy son ellas las nuevas actoras que dan vida al otro lugar de la FRS, al mismo tiempo que

esperan que otras mujeres se vayan sumando al proyecto y sientan el mismo compromiso. Lo que Sofía Aristeo explica como un proyecto: "con el que empezamos a convivir y esperamos que se contagie un poquito de esta locura".

Todas estas observaciones nos permiten hablar del establecimiento de una particular forma de relacionarse que tiene las mujeres de la FRS con su ambiente.

3.2. Interacción sujeto – naturaleza en el otro lugar de la FRS

El otro lugar de la FRS implica el desarrollo de saberes ambientales que se han materializado a través del proyecto de la VRS, y mediante los cuales ha sido posible establecer una interacción con la naturaleza a partir de distintos referentes y contextos.

En esta otra forma de interacción sujeto-naturaleza la tierra adquiere un uso que va más allá del agrícola, el agua deja de ser un elemento de escasez para convertirse en un recurso cosechable que permite la vida y la producción en la casa, las ecotecnias permiten una mejor administración del hogar y el ordenamiento brinda otra forma de construir y vivir el espacio.

En el lugar de Chitejé del Garabato la tierra tiene como principal actividad la agricultura, una actividad que en los últimos años ha perdido su rentabilidad y pasado a un segundo orden como fuente de empleo (Ver Capítulo I, apartado 6.1). En el otro lugar de la FRS no ocurre de la misma manera.

La tierra, como elemento que da sustento, no solo se caracteriza por su cualidad agrícola sino por una multiplicidad de formas a través de las cuales se puede hacer usufructo de sus riquezas.

Así, el cuidado de las parcelas y el cultivo de maíz para autoconsumo siguen siendo una parte importante en la dinámica cotidiana de quienes integran la FRS; a la par que han implementado huertos de traspatio y viveros de los que obtienen hortalizas y plantas medicinales que complementan y enriquecen su alimentación.

Entre las hortalizas destacan el cultivo de jitomate, cebolla, acelga, zanahoria, chile, betabel, lechuga, repollo, espinaca, calabaza, chayote y verdolaga.

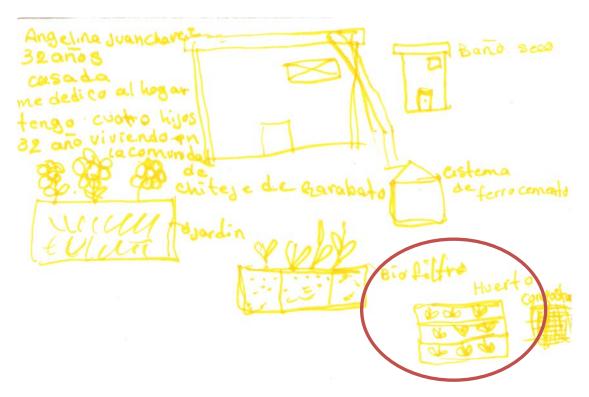


Ilustración 3. VRS Chitejé del Garabato.

También cuentan con plantación de árboles como parte de un proyecto de agroforestería de traspatio con la intención de generar alimentos, pero también de establecer cercos vivos que sirvan de rompevientos para protección de los habitantes, sus casas y sus parcelas. De estos árboles frutales destacan los de manzana, durazno y chabacano; y para los cercos vivos se está implementando

principalmente pino. Hoy 60 familias de la FRS cuentan con huertos en sus casas (Ver Anexo 3).

Con las hortalizas más bien les estamos enseñando a nuestros hijos pequeños porque más antes no les dábamos verduras y ahora a mi mí hija hasta me dice: "voy al campo mamá" y va y se saca sus zanahorias y a comer... y antes les tenías que decir que las comieran y te decían que no, que guácala, y ahorita ya se las comen... y lo que pasaba también es que como antes las verduras eran compradas pues no eran lo mismo... decían que no estaban buenas cuando se las comían porque estaban amargas y corriosas...pero ya que sembramos les dije que las probaran y ya les gustaron... (Entrevista colectiva FRS, Chitejé del Garabato, 2013).

Es importante recalcar que la tierra y sus residuos de materia orgánica son vistos como elementos que nutren la tierra, y se trabajan y aprovechan a partir de la implementación de compostas, lombricomposta y bocashi. En esto hay una clara visión de sustentabilidad en donde no hay un manejo diferenciado del ciclo de producción de alimentos, sino que se ve como un proceso o ciclo cerrado.

En términos del agua la relación también ha cambiado, y ha dejado de ser un aspecto de preocupación constante para volverse un recurso manejable a pesar de su carácter escaso.

Hemos mencionado constantemente que uno de los grandes problemas ambientales del Garabato es la escasez del recurso hídrico, aún cuando mantienen una cercanía geográfica con uno de los ríos más importantes de nuestro país que es el Lerma. Pero sea por la insuficiencia del servicio, recordemos que el 82% cuenta con agua entubada (Ver esquema 13) y el servicio no se reporta como constante, o por la contaminación de los brazos del Lerma que se extienden por el territorio, lo cierto es que el agua es uno de los recursos que mayor disputa presenta dentro de la comunidad.

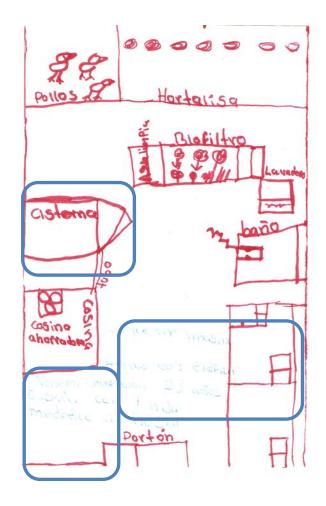


Ilustración 4. VRS Chitejé del Garabato, 2013.

Para el caso de la FRS el agua sigue siendo un elemento nodal de la dinámica cotidiana en tanto recurso fundamental para la vida del hombre y la mujer. Por ello es que en estas nuevas formas de relacionarse con el ambiente han reaprendido que el agua se puede cosechar y almacenar por otras vías con el objeto de garantizar su abasto.

Así, uno de las primeras ecotecnias implementaron el que se en **VRS** proyecto de la fue la construcción de cisternas de ferrocemento para captación de agua pluvial y almacenamiento de misma. Estas cisternas encuentran en todas las casas de la

VRS y su capacidad de almacenamiento es de 10,000 litros.

Ya tenemos agua porque antes que acarreábamos era complicado... y esa es mucha ayuda porque nosotras aquí siempre cuando se terminaba el agua teníamos que ir hasta el pozo y acarréala allá con cubetas o botes... y la gente que tenía su animal pues le echaba los botes arriba, pero nosotras como no tenemos pues a lomo o con las manos... a mi mí esposo me daba un palito y le colgaba unos botes, de esos grandes de los blancos, y así de pura subida y piedra y llegar hasta aquí... hacíamos pesas (*Risas*)... cargábamos votes de 20 litros y aun así no alcanzaba para todo... hacíamos esos viajes cada dos días porque además no teníamos donde echarla, y pues hoy ya hasta la podemos vaciar en la cisterna... ya no nos apuramos...Hoy la cisterna nos dura como 4

meses y eso si la usas mucho (*el agua*)... (Entrevista FRS, Chitejé del Garabato, 2013).

Además, otra de las ecotecnias destinadas a mejorar el manejo del agua son los biofiltros, los cuales permiten tratar las aguas grises o jabonosas de los trastes y la ropa para ser utilizada en el riego de plantas y jardines.

En este sentido podemos ver que existe una práctica y un saber que brinda formas alternas de hacer frente a la escasez. Esto de ninguna manera quiere decir que el agua ha dejado de ser un problema ambiental para la FRS, sino que se ha vuelto un área de trabajo e incidencia a partir de la cual resignificar su relación con los recursos naturales. Son saberes asociados a la escasez.

Finalmente, el gran proyecto que deja ver estas otras formas de interacción con el ambiente es el ordenamiento del espacio de la vivienda que han realizado los miembros de la FRS. Este ordenamiento tiene la intención de hacer un manejo del espacio que, como resultado de las acciones humanas, permita la adecuación del territorio con la finalidad de resolver las distintas demandas y necesidades que se tienen. Y por tanto ha constituido la base del proyecto de la VRS.

El requisito ya en las últimas etapas para obtener el apoyo era que tuvieras tu ordenamiento... y pues me mandaban a mi....pues como vieron que yo lo había hecho en mi casa me dijeron que si yos les podía ayudar explicándoles y así empezamos en dos casas... le pedí ayuda a las compañeras porque había algunos que no habían entendido ni que... no fue ir a hacer limpieza sino hacer un ordenamiento para que todos aprendiéramos... y ahora cuando llegamos a una casa y la vemos arregladita creo que ellas mismas se motivan en hacerlo y ya no tenemos que insistir (Sofía, Entrevista colectiva FRS, Chitejé del Garabato, 2013).

Este ordenamiento permite una mejor gestión de aprendizajes y prácticas en torno al manejo de recursos, al mismo tiempo que constituye un paisaje que funciona como referente en la construcción y apropiación del lugar.

Para dejar más claro el papel del microordenamiento de la vivienda hagamos una comparación entre dos viviendas del Garabato: una perteneciente a la VRS y otra tradicional.

En una vivienda tradicional, aquella que no tiene la perspectiva de la VRS, el espacio de la vivienda se distribuye en función de 2013.



Ilustración 5. VRS Chitejé del Garabato, 2013.

las demás construcciones con las que se cuente sin mantener un orden específico o agrupación más allá de lo que resulte cómodo y funcional.

Antes teníamos así todo junto, los pollos libres con las plantas, la basura en el traspatio... todo ahí como se pudiera... para que vamos a decir que éramos ordenadas si no... sí limpiábamos y eso, pero un orden no... y así lo teníamos porque así nos funcionaba... (Ema Serdán, Entrevista Chitejé del Garabato, 2013).

En contraparte, si analizamos las imágenes del Anexo 1 veremos que los espacios de la FRS mantiene un ordenamiento similar en torno a la disposición de las áreas y las ecotecnias. Evidentemente, esto encuentra su razón en una funcionalidad y en un sentido de orden que permite un mejor aprovechamiento del espacio, sus recursos y las tecnologías implementadas.

Algunos de los rasgos distintivos de este micro-ordenamiento son los siguientes:

- Cisternas de ferrocemento ubicadas a un costado de las casas.
 La pendiente o canaletas de los techos permiten cosechar el agua de lluvia y almacenarla dentro de la cisterna.
- Biofiltros ubicados al final de lavaderos y regaderas.
 Recolección y tratamiento de aguas jabonosas de los trastes y la ropa.
- Baños secos alejados de la casa, los huertos y los receptores de agua.
 Aun cuando los desechos del baño seco se utilizan como abono para árboles de cerco vivo, éstos deben estar alejados del agua y los alimentos para evitar su contaminación.
- Hortalizas cerca de viveros.
 Para hacer mucho más fácil el traslado de los almácigos a las camas de cultivo.
- Calentadores solares.
 - Se ubican en los techos de los baños secos con la finalidad de recibir de manera directa los rayos del sol para calentar mayores cantidades de agua.
- Fogón ahorrador.
 - Éste se instala dentro de las casas o en las cocinas, muchas de las cuales suelen ser un cuarto aparte de la casa. Quienes deciden ponerlo dentro de la casa lo hace pues este tipo de fogones emiten menos humo tóxico que los fogones convencionales.
- Animales de traspatio.
 - Sus jaulas y espacios se ubican alejados de los huertos y viveros para evitar que se coman o contaminen los alimentos.

Además, este micro-ordenamiento y el mejoramiento de la infraestructura de la vivienda han generado procesos que rebasan los límites de la propiedad privada, del interés individual y familiar, y comienza a tener una dimensión territorial más amplia (García, 2010: 95), a partir de una relación distinta con los recursos que deja ver nuevas posibilidades de acción colectiva sostenible.

3.3. Puntualizando el otro lugar de la FRS en Chitejé del Garabato

Una vez fuimos a un curso, a un taller, y entonces empezaron a decir: "es que en Chitejé la Familia Rural Sustentable", "es que en Chitejé esto y lo otro", y nosotros así (gestos de sorpresa e incredulidad)... estaban hablando de nosotros y era un taller de escuela, no de vivienda sino de maestro... y una de ellas dijo: "yo no pude ir esa vez, pero me han hablado tanto que yo no sé cómo le haga pero yo voy a ir a Chitejé a ver que hay ahí". Y yo le decía a Sofí que se siente uno como pavorreal de que estén hablando de nuestro rancho, que se esté dando a conocer,



Fotografía 28. *Taller con la FRS*, Chitejé del Garabato, 2013. Elaboración propia.

de

que se esté viendo de otra manera... porque igual tiene su fama de muchas cosas malas desgraciadamente, pero en ese momento me di cuenta que nosotras lo estamos cambiando y eso nos motiva... y la gente viene y nos felicita y nos dice que vamos bien pero para nosotras es algo normal que vivimos todas los días (Entrevista colectiva FRS, Chitejé del Garabato, 2013).

Hemos ya visto hasta este punto diferentes cualidades que permiten hablar de dos lugares distintos, en tanto construcciones sociales, dentro de Chitejé del Garabato. Sin embargo, con la intención de no perder elementos centrales éste análisis que permiten validar esta diferenciación en las formas de apropiación del

territorio sobre las que hemos venido trabajando, nos parece importante puntualizar algunas cosas que clarifican la existencia y naturaleza de este *otro lugar*.

3.3.1. El otro lugar se goza y se disfruta

Este cambio en las formas de interacción con la naturaleza, en tanto espacio de confluencia de diversas prácticas y saberes, nos permite hablar de un fenómeno que se gesta no desde la tensión y la disputa, cualidad del lugar del Garabato, sino desde el goce y disfrute de los recursos.

El trabajo de gestión e implementación de ecotecnias que han desarrollado, a partir de VRS, les ha otorgado un capital de conocimientos que han logrado entretejer con los propios y así dar vida a otro lugar, uno en donde controlan y disfrutan los recursos que les brinda la tierra y su trabajo.

Del trabajo si ha sido mucho, pero cuando nos presentaron el proyecto no nos asustamos porque ya estamos acostumbradas a trabajar y trabajar... a veces trabajamos en diferentes cosas pero la casa la teníamos todas... aún así esto ha sido mejor... (Entrevista colectiva FRS, Chitejé del Garabato, 2013).

En términos del control del capital simbólico sigue manteniendo una tensión que queda evidenciada en la ruptura de la **FRS** con otras instituciones, esto por la defensa de su autonomía y procesos; pero también entre líderes de otros proyectos que no han tenido el mismo nivel de logros. Sin embargo, esto adquiere



Fotografía 29. *Jardines de la FRS*, Chitejé del Garabato, 2013. Elaboración propia.

opacidad frente al hecho de que en lo práctico este proyecto ha significado la satisfacción de necesidades básicas, la posibilidad de ver la vivienda como una unidad productiva y no sólo como espacio de refugio que es su cualidad más elemental. Ha significado también la forma y el lugar de hacer frente a los problemas de escasez, marginación y rezago social.

Por eso decimos que es, ante todo, un espacio de goce y tranquilidad en términos sociales pero también de recursos naturales y culturales.

3.3.2. El *otro lugar* tiene una perspectiva sustentable, se preocupa y ocupa del medio ambiente

El otro lugar de la Familia Rural Sustentable tiene una clara orientación hacia la sustentabilidad y la sostenibilidad como medios de vida.

Las nuevas prácticas ambientales que definen su trabajo cotidiano les han permitido incidir en el lugar que viven, así como hacer frente a distintas problemáticas existentes.

Así pues, hoy la FRS:

- Realiza obras de conservación en áreas colectivas a través de terrazas de recuperación de suelo, cuidado y mantenimiento de los manantiales de la comunidad y obras de reforestación.
- Ve en las ecotecnias una vía para mejorar su calidad de vida, pero también una para resarcir los problemas ambientales que han dañado su entorno.
- Ha cambiado sus dinámicas cotidianas para incluir la sustentabilidad en ellas.
 Su alimentación, sus tareas y el mismo ordenamiento de sus espacios da cuenta de ello.
- Se preocupa por invitar y ampliar su base organizativa. Hoy son 40 mujeres y sus familias, pero esperan que día a día se sumen más.

Gestiona proyectos que mejoren su comunidad.

Queremos hacer una techumbre sustentable en la secundaria... en donde se le va a meter tubería para captación de agua de lluvia... y eso va a ayudar a que funcionen mejor los huertos de la escuela que no lo han hecho por la falta de agua... También queremos hacer un aula ecológica de PET... la cosa es molerlo y de ahí hacer los bloques... (Entrevista colectiva FRS, Chitejé del Garabato, 2013).

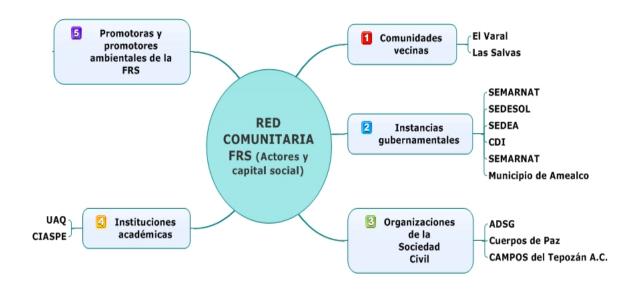
- Capacita y promueve la educación ambiental en otras comunidades y a otros grupos.
- Muestra su experiencia de trabajo y organiza recorridos por sus ecotecnias para concientizar e informar sobre su uso, en los cuales al final ofrece una comida elaborada con los productos de sus huertos.
- Se ha vuelto un ejemplo de trabajo femenino y colectivo capaz de transformar el espacio y las relaciones sociales.
- Es un referente en los proyectos de vivienda sustentable y prácticas autogestivas.

Esta experiencia es un claro ejemplo de como un proceso de intervención institucional derivó en una dinámica apropiada y resignificada por quienes, otrora receptores de programas institucionales, hoy gestiona sus espacios desde un referente en donde la relación entre el sujeto y la naturaleza es lo más importante.

3.3.3. El *otro lugar* tiene otras formas de organizarse y otros liderazgos

Hoy la FRS mantiene una base de 40 familias y funciona de manera horizontal. Dejó, por su poca funcionalidad, las figuras tradicionales de organización la cuales quedan únicamente para trámites institucionales; y se abrió paso a una organización en donde existen liderazgos más no autoridades.

En este sentido hablamos de un capital social vastísimo que parte de estas formas de relacionarse y coordinarse como organización, pero también de los lazos que han hecho con otros actores sociales. Hoy, toda esta diversidad de actores, permite hablar de una red comunitaria de la cual la FRS comienza a volverse el eje articulador.



Esquema 17. Red comunitaria FRS. Elaboración propia.

Todo este proceso de capitalización de recursos sociales y culturales se ha visto expresado en la innovación en las formas de hacer y construir como organización. Lo que:

... ha influido en la creación de nuevos actores y prácticas institucionalizadas a través de la integración de grupos de trabajo de promoción ambiental, comités de obra y asambleas de "beneficiarios" que coordinan las acciones de capacitación, producción o de conservación implementadas. Estas nuevas alternativas han propiciado la diversificación de los bienes sociales concretados en nuevas formas de organización, de trabajo, de manejo económico-ambiental

y de toma de decisiones, lo que ha permitido la acumulación de un capital social dinámico (García, 2010: 106).

El otro lugar de la FRS no podría ser otro si no tuviese también un proceso propio de articulación y organización.



Fotografía 30. *Sofía Arist*eo, Chitejé del Garabato, 2013. Elaboración propia.

3.3.4. Las mujeres son la familia, son la vivienda, son el *otro lugar*

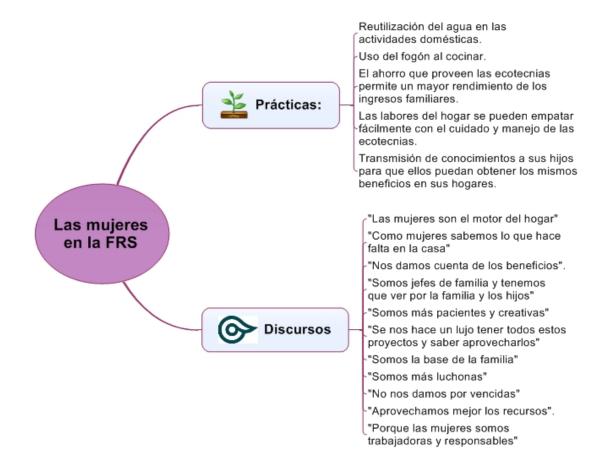
Las mujeres tienen un papel fundamental en tanto hacedoras y defensoras de este proyecto.

Cuando nos dijeron que un huerto y que íbamos a tener de comer para nuestros hijos o ya no acarrear agua, pues fue algo que en la mayoría de las partes hace una mitigación para la mujer, porque si no tienes de comer la que se va a preocupar más por darle de comer a sus hijos va a ser la mujer; si no hay agua la que más se va a preocupar por ir por agua es la mujer; y siempre si la mujer quiere ver una flor bonita va a ser la mujer... siempre va a hacer su espacio... (Entrevista colectiva, Chitejé del Garabato, 2013).

En esta nueva relación sujeto-naturaleza a partir de la vivienda se muestra cómo la mujer se

relaciona con el agua, la tierra y la vegetación a partir del micro-ordenamiento espacial y las ecotecnias, no en términos instrumentales, sino con la perspectiva de un ciclo productivo y natural, en donde lo que produce la vivienda no se desperdicia, sino que vuelve a ella.

En este sentido, el hecho de que la FRS este conformada en su mayoría por mujeres obedece a varias razones, ellas destacan lo siguiente:



Esquema 18. Las mujeres y la FRS, con base en Anexo 1. Elaboración propia.

Que sean mujeres quienes dan vida a este proyecto habla de una ruptura con los roles tradicionales de género en donde la mujer resignifica su espacio con el hogar, al mismo tiempo que sale a apropiarse de los espacios públicos y sus recursos culturales, dos ámbitos exclusivos del sexo masculino.

Yo mi esposo había veces que en vez de estar contento estaba jetón. Siempre enojado... y decía que no le gustaba porque tenía que ir y acarrear el material y eso era más trabajo... pero pues es un beneficio para la casa.... Para mí fue algo difícil, que se enfocara y me diera permiso para ir pero ahorita sin embargo ya

me dice que está bien porque el mismo ha visto los beneficios... y él mismo me dice que si yo fuera otra persona de esas que dicen *que mi marido no me dejó* y pues ahorita el beneficio lo estoy viendo en ahorro y es más fácil todo... ahorita ya no me dice nada... (Edith Valente, Chitejé del Garabato, 2013).

Así pues, el otro lugar de la FRS es uno construido desde las mujeres. Mujeres que hoy se asumen con la capacidad y las cualidades necesarias para liderar un proyecto de esta naturaleza al ser ellas quienes saben las necesidades y dificultades presentes en el hogar de manera cotidiana; al mismo tiempo que se preocupan por dejar a las generaciones venideras nuevos espacios de trabajo y pertenencia.

Nos gustaría que nuestros hijos siguieran con esto en sus casas cuando tengan su familia... algunos ya le han dado un giro a sus vidas... por ejemplo mi hijo Michel que ahorita ya estaría trabajando en una obra ahora está en esto porque se aprende mucho... y yo le digo que si no quiere seguirle con esto se tendrá que acostumbrar a estar cada tres meses buscando obra, cargando su cobija y su mochila... y es que es más difícil para ellos porque están más chicos.... Y yo veo que mi hijo ha cambiado, cambió su interés en esto, su alimentación y su mentalidad de cómo va a vivir a futuro... y es que como comentaba la compañera hoy ya no es tan fácil llevarnos a los jovencitos a trabajar al campo y de esta manera les hacemos ver que la tierra nos va a dar de comer si la cuidamos, nos genera recursos... pero quisiéramos que cada vez hubiera más niños involucrándose... (Sofía Aristeo, Chitejé del Garabato, 2013).

3.3.5. El *otro lugar* del FRS construye una identidad propia

Esta otra identidad se percibe en el discurso compartido entre hombres y mujeres dentro del proyecto; quienes, a pesar de sus diferencias de género, han aprendido a mirar y decir para un mismo lado, en un mismo sentido; de la misma manera que adultos, jóvenes y niños también comparten elementos discursivos afines en torno al cuidado ambiental y la tierra como fuente de apego y cambio. Un ejemplo de ello fue el intento de 12 jóvenes por realizar una organización a través de la cual ellos pudieran incidir en su comunidad, mejorando las condiciones ambientales de la misma. Esta organización no llegó a consolidarse debido a que la mayoría de los

miembros tuvieron que insertarse en el mercado laboral, incluso fuera de la comunidad, pero durante varios meses trabajaron en una propuesta de trabajo y en el nombre que los representaría frente a la comunidad. De este proceso nosotros fuimos parte al ayudarlos, a través de un taller, a definir el nombre de su organización.

Finalmente decidieron llamarse Red de Educadores Para la Salud Ambiental (REPSA) y crear su logotipo a partir de las necesidades y recursos que los rodeaban.



Ilustración 6 y 7. REPSA, Chitejé del Garabato, 2011.

De esta experiencia concreta encontramos un discurso compartido con el de las mujeres de la FRS, uno que ha sido heredado y apropiado por las nuevas generaciones y que se traduce en las siguientes observaciones retomadas de dicho taller: a) Los jóvenes manifiestan un deseo de organización con dos claras raíces: por un lado sus deseos de convertirse en gestores de su comunidad a través del trabajo medioambiental, y por otro lado el de continuar con el trabajo que sus madres han

llevado a cabo en la comunidad; b) los jóvenes del grupo se asumen como herederos del rescate medioambiental de la comunidad, manifestando que es en ellos en quienes va a recaer el trabajo por secuencia generacional; c) ven en la gestión y promoción de educación ambiental una forma de vida que puede detonar oportunidades de aprendizaje y empleo para ellos; d) en la composición del grupo de jóvenes destaca una perspectiva de género incluyente y equilibrada, pues el grupo está formado, de manera inicial, por 6 mujeres y 6 hombres. Contrario a esto, en el grupo de las mujeres mayores esto no sucede así pues se observa escasa participación de los miembros masculinos de la comunidad, esto debido al nuevo rol que cumplen las mujeres en su comunidad y que genera la desaprobación de un buen sector del grupo masculino; e) hay una recurrente recuperación discursiva de ciertos elementos específicos del paisaje: el agua (el río Lerma y un pozo de agua), el sauce llorón a las orillas del río, las piedras que abundan en la comunidad, la limpieza de las calles, el orden de los huertos y traspatios; y por último el ruido y la calidad del aire; f) han asumido el uso de las ecotecnias como una vía necesaria y útil para el rescate medioambiental; **g)** el origen mismo de la organización tiene como eje central mejorar la calidad de vida de la comunidad abatiendo la contaminación; por último, h) hay un orgullo evidente al hablar de la comunidad de Chitejé del Garabato debido a que ellos consideran que su paisaje es muy bello, incluso se asumen como ejemplo a seguir para otras comunidades cercanas.

Esta nueva identidad también se percibe en los hogares de las FRS que son muy diferentes a los del resto de la comunidad, se ve en lo que comen, se ve en sus proyectos, se ve en su relación con el entorno natural.

En términos de apropiación de lugar no necesitamos más muestras ni indicadores. La gente quiere y se siente fortalecida con sus ecotecnias diferenciadas unas de otras. Les imprime significado, diverso como lo son las personas (García, 2010: 88)

Por eso hablamos de dos identidades colectivas, distintas en cuanto a la participación y apropiación grado de proyecto, y en construcción pues los procesos de configuración identitaria son largos y complejos, que se enclavan dos lugares dentro de un diferenciados mismo territorio. Es hablar de



Fotografía 31. *Niñas de la FRS*, Chitejé del Garabato, 2013.

un Chitejé del Garabato que es un lugar como localidad, pero en cuyas entrañas se está gestando *otro lugar* que de manera disímbola en un mismo tiempo-espacio abre las puertas a un cambio social, paradigmático y estructural; a través de la posibilidad de que los aprendizajes y conocimientos gestionados, dialogados y promovidos por la VRS constituyan el punto de partida semántico en cuanto a construcción de conocimientos, valores, principios y lenguaje común para la comprensión colectiva de la importancia del ordenamiento de la microcuenca en base a un proceso de educación, organización y autogestión comunitaria (Ídem: 31).

CONCLUSIONES

La conceptualización de las mujeres como "complementarias" de los hombres ha obstaculizado su reconocimiento como personas con intereses, derechos y potencialidades iguales a los de los hombres y ha dificultado su acceso a espacios y desempeños que se consideran masculinos.

Marta Lamas

Hemos llegado al punto en donde convergen las distintas etapas y partes de este proyecto y proceso de investigación que nos permiten concluirlo; y digo "hemos" porque el trabajo que se ha presentado ha sido construido por muchas personas, especialmente por mujeres que en una reinvención de lo cotidiano han generado nuevos procesos de construcción y significación del lugar y su territorio.

En este sentido mi trabajo no es más relevante que el de ellas pero si importante para recuperar y sistematizar, desde un enfoque académico, la manera en que han incidido en la construcción de otra realidad dentro de su comunidad.

La intención formal de esta tesis ha sido la de dar respuesta a la hipótesis planteada la cual establece que es a través del diálogo de saberes entre distintas racionalidades que convergen en el espacio físico, social y cultural; como la *Familia Rural Sustentable* de la localidad de Chitejé del Garabato ha generado diversas prácticas y saberes ambientales que han posibilitado la construcción de *otro lugar*.

Esta respuesta se ha manifestado precisamente en ese *otro lugar* que hoy existe en el Garabato, ese lugar vivido y referenciado a la Familia Rural Sustentable, ese que poco a poco modifica el paisaje de la comunidad, ese que empodera a las mujeres a través de sus propias prácticas territoriales al permitirles decidir sobre su espacio, autoabastecer sus hogares y ser dueñas de un conocimiento propio que, si bien en la

práctica significa más trabajo doméstico, ellas conciben como un esfuerzo que disminuye sus preocupaciones⁴⁸.

Lo "otro" entonces se volvió un asunto fundamental, no sólo en términos nominales para referenciar lo distinto, lo diferente; sino como parte de una nueva corriente⁴⁹ que busca explicar el mundo a partir y a través de la existencia de realidades alternativas a las dominantes, esas que resisten y luchan para abrirse paso y construir otros mundos posibles.

Por eso hablamos del *otro lugar* de la FRS, porque ésta organización ha creado un espacio distinto al del resto de la comunidad, uno que se reconoce así mismo como diferente y que cobra identidad bajo la idea de la otredad, esa que le permite autorreferenciarse en la diferencia lo que, en términos estrictos, le da vida.

A la par de las intenciones formales también existieron razones personales para ahondar en este pedacito de la realidad social, y las cuales se hicieron cada vez más evidentes conforme avanzó el proceso de investigación.

La cercanía con estas mujeres y su proyecto representaron una evidencia concreta de que la vida se puede gestionar desde otros referentes, demostrando que la organización y la autogestión son dos prácticas que permiten sobrevivir a la lógica del sistema mundo dominante. Este proceso generó un enorme aprecio y admiración por la FRS y sus mujeres, lo que a su vez fortaleció los vínculos entre su organización y la nuestra.

En un balance general diríamos que esta tesis, de manera muy específica, contribuye a los estudios socio-territoriales al mostrar y sistematizar la experiencia de la FRS como una concreta y exitosa en la resignificación del territorio y la construcción del

⁴⁹ Un ejemplo de esto es *la otra campaña* del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en tanto movimiento social que busca modificar las estructuras dominantes del capitalismo y el neoliberalismo.

⁴⁸ Si bien el proyecto de la VRS significa un aumento en las labores de las mujeres, también es cierto que ellas lo conciben como un trabajo extra que no representa ningún tipo de penuria en tanto que facilita su manejo del hogar.

lugar; muestra el proceso de organización y empoderamiento que han llevado a cabo las mujeres indígenas al darle vida al FRS; sitúa las práctica y gestiones ambientales como referentes de vida cotidiana y acción social; analiza los saberes ambientales puestos en práctica por la FRS y la manera en que estos se contraponen al saber instrumental; muestra los elementos en términos de prácticas y discursos que han permitido la construcción de *otro lugar* en Chitejé del Garabato para las mujeres de la FRS; pone en evidencia las motivaciones para la acción de las mujeres de la FRS; y finalmente, y en concordancia con los objetivos de esta investigación, permite comprender en qué se distingue la experiencia de la FRS con el paradigma desarrollista de la modernidad.

A la par de estas pequeñas contribuciones resulta igualmente interesante determinar qué otras vetas de investigación y análisis se abren con la realización de este trabajo, considerando un logro cumplido el poder determinar qué otras áreas pueden ser abordadas con la finalidad de enriquecer el proceso colectivo de construcción del conocimiento.

En este sentido, algunas de las posibles área de exploración que se pueden generar van en la dirección de analizar, desde una perspectiva de género y sus diferentes enfoques, conceptos y marcos teóricos, el proyecto de la FRS; comprender los eventos discursivos presentes en la FRS; analizar el impacto que tienen este tipo de experiencias en los procesos de lucha, gestión y defensa del territorio; analizar la relación existente entre este tipo de experiencias organizativas y el diseño y aplicación de políticas públicas; comparar la experiencia de la FRS con otras similares para determinar elementos comunes, diferencias y grado de éxito; analizar a la FRS en tanto nuevo actor político de la comunidad; etc.

Dice Eduardo Galeano (2001: 230) sobre la utopía que:

Ella está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos más. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo

camine nunca la voy a alcanzar. ¿Para qué sirve la utopía? Sirve para eso, para caminar.

Y en ésta misma metáfora se inscribe nuestra investigación. Por un lado a partir de la naturaleza propia de la FRS que construye otro lugar en donde el diálogo de saberes y la construcción sustentable de comunidad son muestra de ese caminar más aprisa para alcanzar la utopía; pero también en tanto proceso de aproximación a la realidad que nunca podrá aprehenderla en su vastedad y complejidad, pero que permite acercarnos, desde distintos referentes de construcción del conocimiento, a esa complejidad que representa el mundo social.

BIBLIOGRAFÍA

a. Referencias bibliográficas

- Aceves, Francisco de Jesús (s.f.), La territorialidad: punto nodal en la intersección espacio urbano procesos de comunicación movimiento social, disponible en http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/pperiod/comsoc/pdf/30 1997/275-301.pdf
- Aledo, Antonio y Andrés Domínguez (2001), Arqueología de la Sociología Ambiental, disponible
 en http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/4982/Arqueolog%C3%ADa_ambiental.pdf?sequence=2
- Arriagada, Irma (2003), "Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto", en Estudios Sociológicos, CEPAL, XXI: 63, Chile.
- Aros, Pablo (2012), "Conceptualización de "espacio", "territorio" y "límite" desde la geografía y su implicancia en la práctica geográfica dentro del contexto neoliberal", en Revista Latinoamericana de Estudiantes de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, en: http://www.releg.org/AROS.pdf
- Auge, Marc (1992), Los No Lugares, Espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad, España: Gedisa.
- Ávila, Pedro (1997), La contaminación en el curso alto del Río Lerma, México: ININ, disponible en http://www.inin.gob.mx/publicaciones/documentospdf/52%20LA%20CONTAMINACION.pdf
- Bailly, Antoine y Beguin, Hubert, (2000), Introducción a la geografía humana,
 2a. ed., Paris: Masson.
- Bourdieu, Pierre (1979), La distinción, México: Taurus.

- Brunet, Roger (2001), Le déchiffrement du monde, Paris: Editions Belin.
- Buttimer, Anne (1990), "Geography, Humanism and Global Concerns", en *Annals of the Association of American Geographers*, Vol. 80, No. 1 (mar., 1990) en: http://www.jstor.org/pss/2563326".
- Carbajal, Álvaro (2011), Reflexiones sobre la función social de la historia: Hobsbawm, Thompson y Kocka, España: Universidad de Salamanca.
- Catálogo de localidades, SEDESOL, en http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=l oc&ent=22&mun=001
- Censo de Población y Vivienda (2010), Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010, Querétaro, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México: INEGI, c2011, en http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/qro/22_principales_resultados_cpv2010.pdf
- Chihu, Aquiles (2000), "Melucci: La teoría de la acción social", Revista UAM Xochimilco, no. 37,
 en http://bidi.xoc.uam.mx/resumen_articulo.php?id=2881&archivo=1-177-2881hko.pdf&titulo_articulo=Melucci:%20la%20teor%EDa%20de%20la%20acci%F3n%20colectiva.
- Claval, Paul (1982), Espacio y poder, México: Fondo de Cultural Económica.
- Corbetta, Piergiorgio (2003), Metodología y técnicas de investigación social,
 México: Mac Graw Hill
- Escobar, Arturo (2005), El "postdesarrollo" como concepto y práctica social. En Daniel Mato (coord.), *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de la globalización*, Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- _____, Arturo (s.f.), El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar:
 ¿globalización o postdesarrollo?,

en http://web.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/Globalizacing-y-desarrollo.pdf

- _____, Arturo (2010), Territorios de diferencia. Lugar, movimientos, vida, redes, Envión Editores, Universidad de Carolina del Norte, Estados Unidos.
- Gagnon, Chistiane (1994), La recomposition des territoires: développement local viable, Paris : L'Harmattan.
- Galeano, Eduardo (2001), Las palabras andantes, Catálogos, Argentina.
- García Córdova, Eduardo (2004), Plan Rector de Producción y Conservación. Microcuenca "Chitejé del Garabato", Amealco, Qro., México: FIRCO-SAGARPA.
- García, Genaro (2010), Tesis, El capital social de la vivienda sustentable, fortalecimiento de la autogestión de los comités de microcuencas, Maestría en Gestión Integrada de Cuencas. UAQ.
- George, Pierre (1985), *La acción del hombre y el medio geográfico*, Barcelona: Ediciones Península.
- Giddens, Anthony (2000), *Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas, México:* Taurus.
- Giménez, Gilberto (1996) "Territorio y cultura", en Estudios sobre las culturas contemporáneas, diciembre, año/vol. II, Nº 004, México: Universidad de Colima.
- _____, Gilberto (1997), Materiales para una teoría de las identidades sociales,
 Frontera Norte, Vol. 9, No. 18, julio diciembre, México: COLEF.
- _____, Gilberto (2007). Estudios sobre la cultura y las identidades sociales,
 México: CONACULTA-ITESO

- Granados, Luis Enrique (2011), Tesis, Más allá del parteaguas. Diversidad de saberes en el manejo y la gestión del agua. El caso de La Joya, Querétaro, Qro. México, Maestría en Gestión Integrada de Cuencas, UAQ.
- Guerra Manzo, Enrique (2005). Norbert Elias y Fernando Braudel: Dos miradas sobre el tiempo. Argumentos, 48-49. Recuperado de http://redalyc.uaemex.mx/pdf/595/59504908.pdf
- CDI (2006), Guía de Ecotecnias, Dirección de Concertación y Participación Ciudadana, en http://www.cdi.gob.mx/dmdocuments/ecotecnias.pdf
- Hoffman, Odile y Salmerón Castro, Fernando I. (coords), (2006), Nueve estudios sobre el espacio. Representación y formas de apropiación, México: CIESAS.
- Índice de marginación por localidad 2010 (2012), Consejo Nacional de Población CONAPO, México,
 en http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/2010/documentoprincipal/Capitulo01.pdf
- Instituto Nacional de Ecología (2004), GEO México 2004, El Suelo, en http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones/libros/448/9.pdf
- Larrain, Horacio (2004), El Diario de campo o bitácora: el instrumento número 1 del científico", Chile, en http://eco-antropologia.blogspot.mx/2008/02/el-diario-de-campo-o-bitcora-el.html
- Lefebvre, Henry (1976), *El espacio y la política*, Barcelona: Ediciones Península.

- Leff, Enrique (2002), Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad y poder, México: Siglo XXI Editores.
- ____, Enrique (2004), "Racionalidad ambiental y diálogo de saberes.
 Significancia y sentido en la construcción de un futuro sustentable", POLIS Revista Latinoamericana, No. 7: 1-29.
- ____, Enrique (2005), "¿De quién es la naturaleza? Sobre la apropiación social de los recursos naturales", *Gaceta Ecológica*, No. 37: 58-64.
- Lindón, Alicia (2003), Territorialidad y género: Una aproximación desde la subjetividad espacial, en http://es.scribd.com/doc/172634688/Lindon-Territorialidad-y-genero
- López, Roberto (2002), Perfil y perspectivas de la estadística ambiental para la medición y evaluación del desarrollo sustentable, Revista de información y análisis INEGI, Núm. 19. Recuperado en http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/Articulos/ambientales/perspectiva.pdf
- Márquez, Conrado (2002), Apropiación territorial, gestión de recursos comunes y agricultura sustentable en la selva lacandona, Chiapas, en Revista Pueblos y Culturas, México: UNAM.
- Massiris, Ángel (2000), Ordenamiento territorial y procesos de construcción regional, Bogotá, en http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/masir/3.htm
- Melucci, Alberto (2002), Acción colectiva, vida cotidiana y democracia, México: Colegio de México.
- ------, Alberto 1994 (2001), Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad, coord. Por Enrique Laraña Rodríguez- Cabello, Joseph Gusfield, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Nates, Béatriz (2011), Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio, Revista Co-herencia, Vol. 8, No. 14, enero-junio 2011, Colombia, en http://www.scielo.org.co/pdf/cohe/v8n14/v8n14a09.pdf
- Oslender, Ulrich (2002), Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de la resistencia", Scripta Nova Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Vol. VI, núm. 115, 1 de junio de 2002, en http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-115.htm.
- Peña, Nayibe (s.f.), El territorio y las ciencias sociales: una relación cambiante y segmentada, disponible en http://www.fuac.edu.co/recursos_web/descargas/grafia/territor.pdf
- Ramírez, Blanca (2007), Geografía Latinoamericana: teorías y métodos, ponencia presentada en el XI Encuentro de Geografía de América Latina, Bogotá, 26 a 28 de marzo.
- Ramírez Velázquez, Blanca (s.f.), "Relación naturaleza-sociedad desde la teoría. Algunas implicaciones en la comprensión del territorio" en *Diseño y* Sociedad, México: UAM-Xochimilco.
- Restrepo, Iván (2004), Los grandes pendientes ambientales en México, Teorema Ambiental, Revista Técnico Ambiental [en línea]. 1 de febrero de 2004, en http://www.teorema.com.mx/biodiversidad/los-grandes-pendientes-ambientales-de-mexico/
- Rodríguez, Rafael (2009), Migraciones laborales,
 en http://www.fder.edu.uy/contenido/rrll/contenido/licenciatura/documentos/009.
 pdf
- Rojas, Teresa (2009), La crisis del sector rural y el coste migratorio en México, Iberofórum Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, Año IV, No. 8, en http://www.uia.mx
- Rosales, Rocío (2000), Globalización y regiones en México, México: UNAM.

- Roselli, Carolina (s.f.), La ausencia de marco teórico referente a la metodología del talles, disponible en http://www.monografias.com/trabajos88/ausencia-marco-teorico-referente-metodologia-del-taller.shtml
- Ruiz, Eduardo (2006), Emmanuel Lévinas: Una revisión crítica en el centenario de su nacimiento, A Parte Rei Revista de Filosofía, No. 48, Noviembre, en http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/jaren48.pdf
- Sampieri, Roberto, et. al. (2006), Metodología de la Investigación, México: Mc Graw Hill.
- SEMARNAT (2009), Programa de Manejo de la Cuenca Lerma-Chapala, México.
- SEMARNAT (2012), Informe del cierre del proyecto de desarrollo y ordenamiento ambiental por cuencas y ecosistemas "Lerma- Chapala", disponible
 en http://www.semarnat.gob.mx/apoyossubsidios/historico/cuencas/Documents/Informe%202012.pdf
- Schmelkes, C. y N. Elizondo (2010), Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación (tesis), México: Oxford.
- Santos, Boaventura de Sousa (2007), La Reinvención del Estado y Estado Plurinacional, Conferencia en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, Abril 3 y 4.
- Serna, Alfonso (2009). Campo, ciudad y región en Querétaro, 1960-2000, México D.F.: Plaza y Valdés Editores / Universidad Autónoma de Querétaro.
- Serrano, Araceli (s.f.), "El análisis de materiales visuales en la investigación social: el caso de la publicidad", Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social, México: Ed. Pearson.
- Touraine, Alain (2002), *Crítica de la Modernidad,* México: Fondo de Cultura Económica.

- ------, Alain (1986), "Movimientos Sociales" en Galván Díaz (comp.) *Touraine y Habermas: Ensayos de teoría social,* México: Universidad Autónoma de Puebla.
- Ureste, Manu (2013, 24 de abril), México 2° país en AL con más muertes por contaminación, en http://www.animalpolitico.com/2013/04/mexico-2o-pais-de-al-con-mas-muertes-por-contaminacion-oms/#axzz3B4qNOmtW
- Utrilla, Beatriz (2003), Las regiones indígenas de Querétaro. Identidad, memoria histórica y patrimonio cultural, recuperado
 en: http://www.cdi.gob.mx/pnud/seminario_2003/cdi_pnud_beatriz_utrilla.pdf
- Velasco, José (2007), Espacio y territorio: ámbito de la etno-identidad, Revista del CESLA, Núm. 10, (53-70).
- Velasco, Paola (2005), "Por la buena o por la mala". El Estado y la lucha por la tierra en Santa María Tonantzintla, Puebla. Una historia ejidal, (Tesis de licenciatura, UDLAP), recuperado
 en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/laac/velasco_s_p/capitulo_2.pdf
- Velázquez Hernández, Emilia (1994), Cuando los arrieros perdieron sus caminos, Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Warman, Arturo (2003). La reforma agraria mexicana: una visión de largo plazo, FAO, en http://www.fao.org/docrep/006/j0415t/j0415t09.htm

b. Referencias hemerográficas

 Buenrostro, Elvia (2012, 17 de julio), Comunidades indígenas presentarán obras de teatro, El Economista, en http://eleconomista.com.mx/estados/2012/07/17/comunidades-indigenas-presentaran-obras-teatro

- Chávez, Mariana (2011, 24 de febrero), Detectan automutilación en jóvenes indígenas, *Diario Plaza de Armas*.
- ------, Mariana (2011, 14 de julio), Jóvenes ñañús dejan sus tradiciones y adoptan modas de tribus urbanas, *La Jornada*, (pág. 34), en http://www.jornada.unam.mx/2011/07/14/estados/034n1est
- Olvera, Juan (2013, 06 de agosto), UAQ forma promotores sociales para resolver problemáticas en comunidades marginadas, Ciudad y Poder, en http://ciudadypoder.com.mx/blogs/noticias/index.php/noticias/queretaro/item/32628-uaq-forma-promotores-sociales-para-resolver-problem%C3%A1ticas-en-comunidades-marginadas

c. Material audiovisual

- Guzmán, Leticia (Productor) y García, Bárbara (Director), (2013), *MUJER TIERRA*, [Documental], Querétaro, Universidad Iberoamericana de León.
- Agencia Sierra Gorda, (2011, noviembre, 23), Vivienda Rural Sustentable Querétaro, [Archivo de video], recuperado de http://www.youtube.com/watch?v=RpI_wBrmAAg

ANEXOS

Anexo. 1

Sistematización de encuentro colectivo con integrantes de la Familia Rural Sustentable.

Encuentro con mujeres del proyecto "Familia Rural Sustentable"

	¿Qué problemáticas tiene la comunidad de Chitejé del Garabato?	¿De qué manera FRS ayuda a resolver dichas problemáticas?
EQUIPO 1A Mujeres con 4/5 años en el proyecto	 Alcoholismo. Drogadicción. Falta de agua. Falta de doctores y medicamentos. Erosión del suelo. Educación. Tala de áreas verdes. Aguas negras. 	 Labor de prevención. Reutilización del agua doméstica. Ayuda en el gasto del hogar con la producción de verduras de la hortaliza Disminución de las enfermedades. Se realiza reforestación con el grupo. Da una actividad diaria para los jóvenes y para que tengan un pasatiempo. Empleo al vender sus verduras en la comunidad y fuera de ella. Los diversos talleres que nos imparten personas que se relacionan con el proyecto.
EQUIPO 1B Mujeres con 3 meses o a punto de ingresar al proyecto	 La contaminación. Escasez de agua en tiempo de seca. No todos tenemos drenaje. Escasez de leña. 	 La contaminación: nos enseñan a separar la basura orgánica de la inorgánica. Ahorro de agua: con la cisterna paramos agua de lluvia que nos sirve para todo. Drenaje: con el baño seco ahorramos agua y ya no contaminamos. Fogón: Ahorramos leña y no nos dañamos tanto nuestra salud.

EQUIPO 2A Mujeres con 4/5 años en el proyecto	 La contaminación de agua, aire y tierra. Escaso empleo. Adicciones como el alcoholismo. 	 Con el biofiltro ayudamos a reciclar el agua. El fogón evita talar los árboles. La composta ayuda a la tierra para no contaminar con productos químicos. Haciendo trabajos temporales como terrazas y hortalizas. Dedicando su tiempo libre en sus huertos.
EQUIPO 2B Mujeres con 3 meses o a punto de ingresar al proyecto	 La economía. La falta de trabajo de los esposos. 	 Nos ayudaría en la alimentación sana de la familia. En la economía. En la capacitación del agua. Reutilizar el agua del biofiltro. No contaminar el medio ambiente con los baños secos.
EQUIPO 3 Mujeres con 3 meses o a punto de ingresar al proyecto	 La contaminación. La falta de drenaje. Falta de agua. Falta de trabajo. 	 En ahorrar el agua, la leña y el gas. Se gasta menos en comprar verdura. La hortaliza para tener un ingreso extra.

	¿Por qué decidiste poner la ecotecnias en tu casa?	¿Por qué la FRS está conformada en su mayoría por mujeres?
EQUIPO 1A Mujeres con 4/5 años en el	 Para vivir mejor. Para trabajar en familia. Pasar tiempo en casa. El ahorro del agua. Una ayuda económica. Aprovechar el agua de la lluvia. Ahorro de leña. Hace algo por el medio ambiente de 	 Las mujeres son el motor del hogar. Usamos más el fogón. Como mujeres sabemos qué hace falta en casa. Reutilizamos el agua. Nos damos cuenta de los beneficios.

proyecto	 donde vivimos. Fomentar la preservación del medio ambiente. Disminución de basura en el campo. Reutilizar algunas cosas. 	
EQUIPO 1B Mujeres con 3 meses o a punto de ingresar al proyecto	Para el beneficio de nuestra familia.	 Porque somos jefes de familia y tenemos que ver por la familia, nuestros hijos. Así hacemos rendir el dinero que aporta el hombre a la casa. Nosotras cuidamos el huerto mientras el esposo sale a trabajar.
EQUIPO 2A Mujeres con 4/5 años en el proyecto	 Para nuestra salud. Para nuestra economía. La sustentabilidad. Nuestra familia. Para dar un ejemplo para la comunidad para que siga el proyecto. 	 Porque las mujeres saben las necesidades del hogar. Somos más pacientes. Somos más creativas. Se nos hace un lujo tener todos estos proyectos y saber aprovecharlos.
EQUIPO 2B Mujeres con 3 meses o a punto de ingresar al proyecto	Porque el hogar es la unión de la familia.	 Porque somos la base de la familia. Somos más luchonas. No nos damos por vencidas. Para enseñar a nuestros hijos a trabajar y cultivar sus verduras para cuando a ellos les toque hacer lo propio en sus hogares.
EQUIPO 3 Mujeres con 3 meses o a punto de	 Para que se vea mejor nuestra casa y sea un beneficio para toda la familia. Para vivir saludables. 	 Porque las mujeres somos trabajadoras y responsables. Para sacar adelante a nuestros hijos.

ingresar al proyecto	•	Para cuidar a nuestra familia y nuestra casa.
	•	Somos pacientes y tolerantes.
	•	Aprovechamos mejor estos apoyos.

12. a Contaminación De agua, aire, tiema (50250 De empleo, adicciones cemp)
Eyemplo: alcolismo
2. Con el butiltro ayudamos a reciclar el agua. el Togon evila a talar los aboles tierra la composta ayuda(1) a la tierra en Para rio contamina el producto con guinicos haciendo trabajos temporales como terrasas y hortalizas Dedicando su tiempo libre en sus huertos etc.

1. La Contaminación, la falta de drenaje ifalta de agua. la falta de 3
Len ahorrar el agua, la leña, el gas
Se gasta menos en amprar verdira
La hortaliza Para tener un regrese antre
3. Para que se vea mijor nuestra Casa
Y sea un beneficio para todo la familia
Porva UNIV Salidable
4. Porque las migues somos trabijadorias
Responsables, thia saar adolante a nestra ligos
Para ancher a nestra familia, y nuestra aca
Somos pacientes y telementes y apequitamos
somos pacientes y telementes y apequitamos
somos entre apoyos



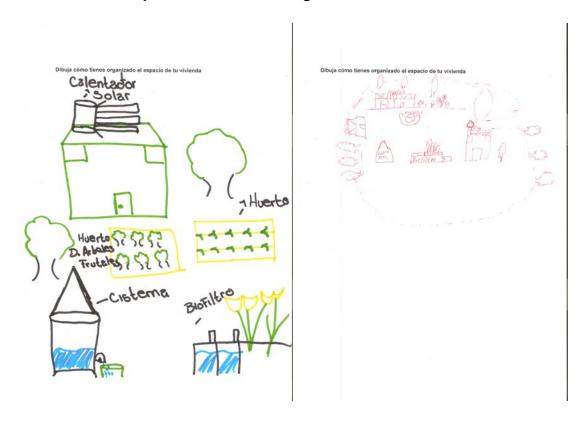


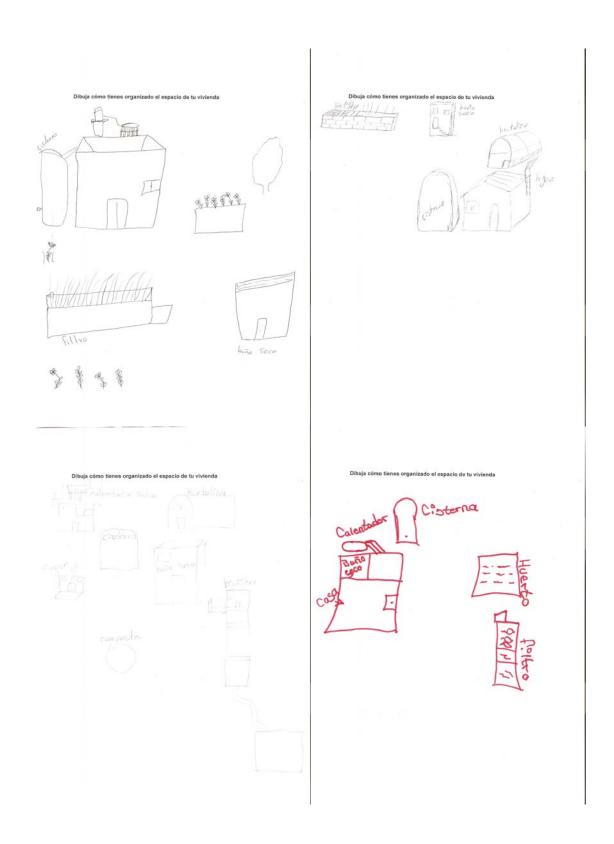
Anexo. 2

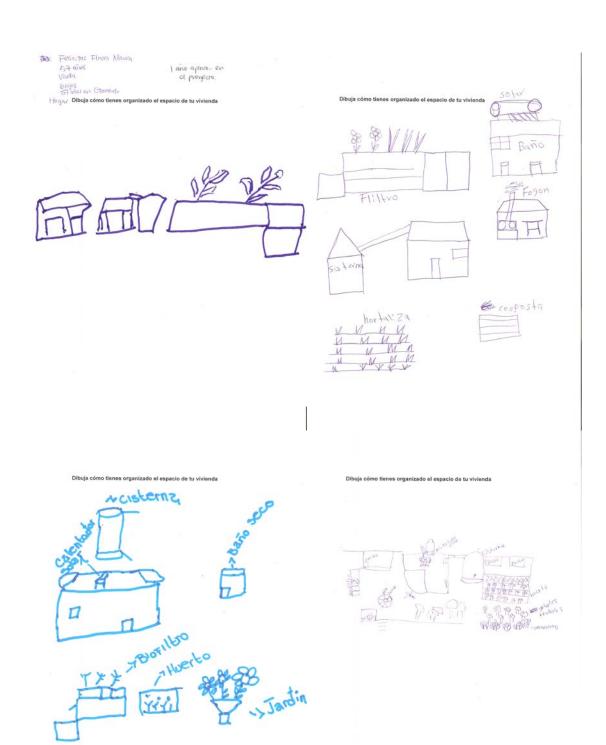
Fichas espaciales de las mujeres de la FRS. Incluye las elaboradas por las mujeres de nuevo ingreso (ordenamiento tradicional) y las de aquellas que ya tienen tiempo en el proyecto (ordenamiento con perspectiva de la VRS).

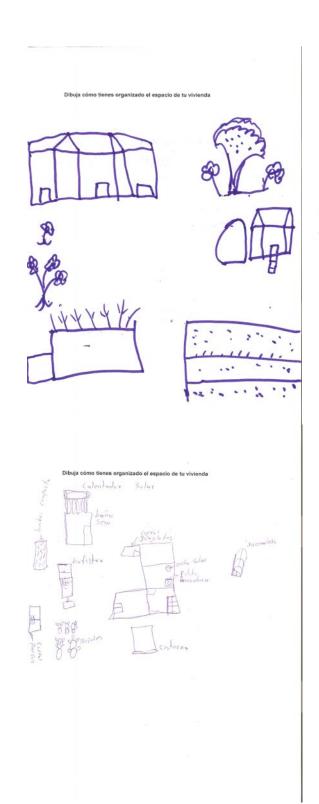
Este material se agrega para dar al lector mayor información visual de lo que las mujeres de la FRS trabajaron en los talleres, al mismo tiempo que brinda una veta de análisis posterior.

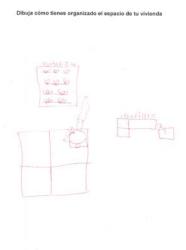
1.1 Mujeres de reciente ingreso



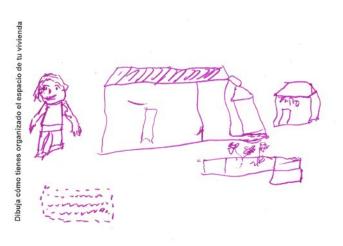


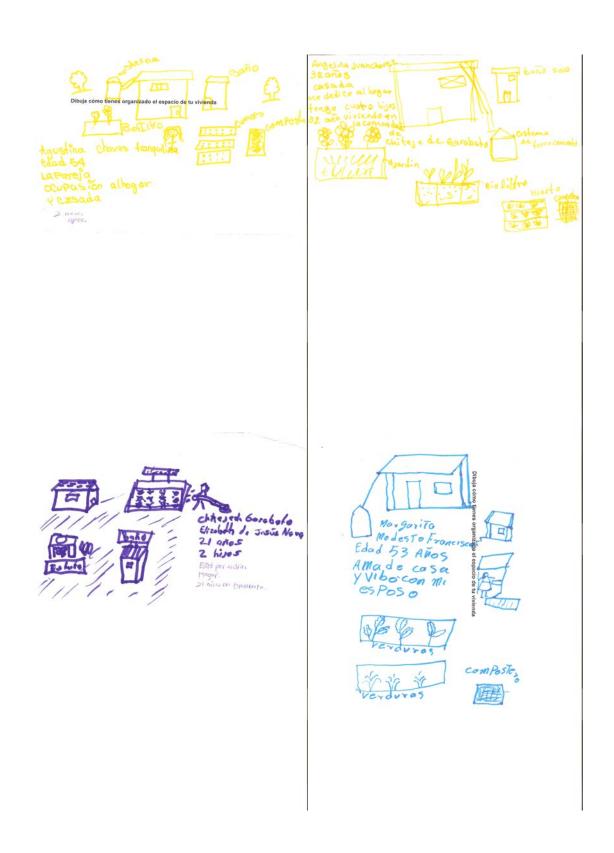


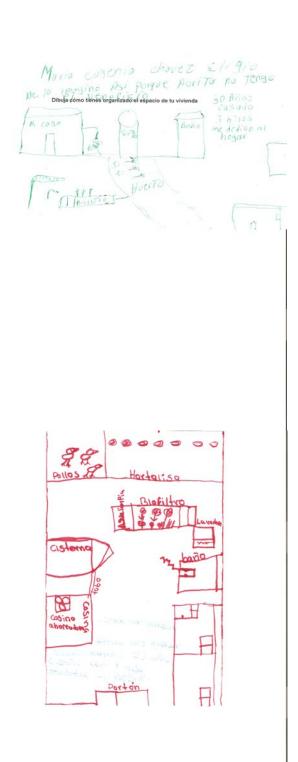




1.2 Mujeres con antigüedad en la FRS









Dibuja cómo tienes organizado el espacio de tu vivienda



Anexo. 3

Sistematización de ecotecnias presentes en las viviendas de las mujeres que asistieron al encuentro colectivo con integrantes de la Familia Rural Sustentable.

MUJERES DEL PROYECTO "FAMILIA RURAL SUSTENTABLE"

								1							
		Ed	Estad	N o. D	Tiem po de vivir	Tiem po en el	Ocup - ación	Ecotecnias presentes en tu hogar							
	NOMBRE	ad	o civil	e hij os	en la comu nidad	proy ecto de FRS		Cistern a de ferroce mento	Biof iltro	Fogón (Estuf a ahorra dora)	Hu ert o	Ba ño se co	Comp ostero	Calen tador solar	Otro
1	Mayra Daniela Martínez Andrés	21	casad a	2	21	2 mes es	hogar	Х	Х		Х	Х			
2	Juana Luciano Flores	48	casad a	4	48	1 mes	Hoga r				Х	Χ			
1	Felicitas Flores Maura	57	viuda	6	57	1 año	hogar	Х	Х	Х	Х	Χ			
3	Irene Anastacio Valerio	43	casad a	5	43	2 mes es	hogar	X	X						
4	Alicia Salvador Romero	48	casad a	6	48	2 mes es	hogar	Х	Х	Х	Х	Х			
2	Karina De Jesús Nava	37	casad a	6	37	5 años	Hoga r y costu rera	X	X	х	X	X	х	Х	Olla solar, animal es de corral.
3	Catalina Anastacio Camargo	44	casad a	3	44	5 años	hogar	X	Х	х	х	x	х		Olla solar, animal es de corral.
4	Rosalba Aristeo Serdán	26	casad a	3	26	4 años	hogar	Х	x	Х	Х	х	Х	Х	Olla solar, invern adero, lombri - compo sta.

5	Marina Aristeo	18	casad a	1	18	5 años	hogar	Х	Х	Х	х	Х	Х	х	
6	Fuselia Hernández Evaristo	36	casad a	2	36	2 años	hogar	Х	Х	Х	х	Х	Х	х	Olla solar
7	Josefina Concepción Evarista	52	casad a	8	52	2 años	hogar	Х	Х	Х	х	Х	Х	х	Olla solar
8	Dominga Concepción Andrés	59	casad a	8	59	3 años	hogar	Х	Х	Х	Х	Х	Х	Х	Olla solar
9	Edith Valente Ramón	36	casad a	3	36	2 años	hogar	Х	Х	Х	Х	х	Х	Х	Olla solar
1 0	Emma Serdán Jurado	52	viuda	12	52	4 años	hogar	X	Х	Х	х	Х	Х	х	Olla solar
1 1	Bernarda Concepción Andrés	55	casad a	5	55	2 años	hogar	Х	Х	Х	х	х	Х	х	Olla solar
1 2	Reyna Norberto Salvador	28	unión libre	2	28	4 años	hogar		Х	Х	х		Х	Х	Olla solar
1 3	María Rumualda Concepción Antonio	44	casad a	6	44	2 años	hogar	Х	Х	х	х	Х	х		Invern adero
1 4	Silvia Aristeo Serdán	35	unión libre	3	35	4 años	hogar	Х	Х	Х	х	Х	х	х	Olla solar
1 5	Fausta Concepción Martínez	52		6	52	2 años	hogar	Х	Х	Х	х	Х	Х	х	
5	María Consuelo Aristeo Flores	43	casad a	6	43	2 mes es	hogar								
6	Ofelia Marcial Andrés	29	unión libre	2	8	AVE	hogar								
7	Felipa Marcial Salvador	74		2											
8	Modesta Marcial Concepción	50	separ ada	6	14	3 mes es	hogar								
9	María Natividad Norberto Gerónimo	40		4	40	3 mes es	hogar	EN SU I	OIBUJC	PLASMA TENER E				STARÍA	
1 0	Victoria Catarino Marcial	22	casad a	1		AVE	hogar								
1 1	Matilde Marcial	47	solter a	6	47	AVE	hogar								
1 2	María Eugenia Chávez	30	casad a	3	30	AVE	hogar								
1 3	Nohemi Concepción	23	casad a	1	23	AVE	hogar								
1 4	Erika Marcial Norberto	26	casad a	3	26	3 mes es	hogar								

1 5	Viviana Marcial Norberto	22	casad a	3	22	AVE	hogar				
1 6	Cristina Rafael Concepción	28	casad a	3		3 mes es	hogar				
1 7	Leticia Martinez Mateo	28	casad a	2		AVE	hogar				
1 8	Patricia Montes Marcial	23		1		AVE					
1 9	Margarita Modesto Francisca	53	casad a			AVE	hogar				
2 0	Gabriela Aristeo Martínez	18	casad a	0	18	AVE	hogar				
2 1	Nancy Martínez Chávez	32	casad a	2	32	AVE	hogar				
2	Emma Montes Marcial	25		1		AVE					
2 3	Agustina Chávez Tranquilina	54	casad a			2 mes es	hogar				
2 4	Elizabeth de Jesús Nava	21		2	21	AVE	hogar				
2 5	Romualda Cruz Hernández	63		11	63	AVE	hogar				
2 6	Angelina Juan Chávez	32		4	32	AVE	hogar				
2 7	Elia Guadalupe Chávez	29	casad a	3	29	AVE	hogar				
2 8	Ermenegilda Concepción Antonio	54	viuda	6	35	AVE	hogar				